

Universidad Nacional Autónoma de México



Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Letras Clásicas



***GALENI IN PLATONIS TIMAEUM COMMENTARII FRAGMENTA: UNA PROPUESTA
INTERDISCIPLINARIA DE TRADUCCIÓN***

Traducción comentada

que para obtener el título de

LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS

PRESENTA

Lino Alberto Arroyo Suchil

Asesor: Dr. Bernardo Berruecos Frank

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., mayo

del 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

A mi hermano Carlos, por el inagotable amor que me brinda, por su fortaleza e ímpetu por la vida.

Índice

I.	Introducción	7
II.	Recepción del <i>Timeo</i>	9
	a. El <i>Timeo</i> y Platón	11
	b. Galeno y la edición de Schröder de <i>Galeni in Platonis Timaeum Commntarii Fragmenta</i>	17
	c. Sobre la vida de Galeno	21
	d. Puntos importantes de la aproximación de Snell-Hornby	29
III.	Bibliografía	44
IV.	Traducción	51
V.	Glosario y tabla	106

I. Introducción

Este trabajo consistirá en la traducción de los *Galeni in Platonis Timaeum Commentarii Fragmenta* editados por Otto Schröder (1934). Además, el proceso y los criterios de la traducción estarán guiados tenuemente por la aproximación interdisciplinaria de traducción de Snell-Hornby (1988), cuyo planteamiento desafía la manera convencional de pensar el quehacer del traductor, que, según Snell-Hornby, tradicionalmente ha sido concebido como una práctica aislada que no se auxiliaba de otras disciplinas, como la lingüística, la teoría literaria, la psicología y la filosofía del lenguaje, por mencionar algunas; por esta razón, la aproximación interdisciplinaria promueve la cooperación de diversas especialidades, para que todas ellas confluyan en el análisis, la interpretación, las teorías y las metodologías del proceso de traducción, y juntas produzcan una traducción que satisfaga a los receptores de la lengua de llegada y transmita, hasta cierto punto, las intenciones del autor de la lengua de partida.

En el subíndice “a” mencionaré algunos aspectos importantes que facilitarán la interpretación de los párrafos 76 d 3-80 c 3 del *Timeo* de Platón. Para dicha sección fueron primordiales las observaciones de Burnet (1945), Taylor (1928), Archer-Hind (1888), Martin (1841), Cornford (1997) y Schröder (1945), quienes realizaron una minuciosa investigación filológica sobre temas que fueron trascendentes para esta traducción. En el subíndice “b” trataré los puntos esenciales sobre la edición de Schröder, la manera en la que él llegó a editar los fragmentos y el trabajo que realizó para ello. Asimismo, mencionaré de manera breve el curso de las diferentes ediciones del fragmento hasta llegar a Schröder. Finalmente, en el subíndice “c” explicaré de qué manera fueron de ayuda algunas de las propuestas de la teoría interdisciplinaria de Snell-Hornby. Quiero

aclarar que todas las traducciones de los textos en griego son mías y fueron revisadas profundamente por mis lectores, a quienes reitero generosamente mi agradecimiento por sus observaciones, comentarios y correcciones.

La obra platónica en su totalidad ha sido tema de estudio, por los comentarios emanados de la misma y por la concordancia o discrepancia que tiene con otras teorías. Platón es una piedra angular en el conocimiento filosófico y científico de la historia occidental. El objetivo de este trabajo no es hacer una exégesis del *corpus platonicum* ni un análisis exhaustivo de los temas que están contenidos en el *Timeo*, sino tomar los aspectos destacables del diálogo a partir de los escritos de los especialistas antes mencionados, para brindar una traducción de los *Galeni in Platonis Timaeum Commentarii Fragmenta* que sea respetuosa tanto con la lengua de partida como con la lengua de llegada y, en la medida de lo posible, tratar de transmitir las ideas y las intenciones específicas de Galeno.

II. Recepción del *Timeo*

Martin (1841: 389-427) clasifica de la siguiente manera los trabajos especializados sobre la recepción del *Timeo*: Aristóteles habría escrito un resumen del *Timeo* del que no conservamos nada. Máximo de Tiro hizo una paráfrasis del *Timeo*. Apuleyo realiza explicaciones relevantes en su *Apologia* (Mortley 1972). Teofrasto evidencia su influencia platónica en el *Περὶ αἰσθήσεων*, el *Περὶ φυσικῶν ἱστοριῶν*, el *De igne* y el *De ventis*. Plutarco de Queronea, además, tiene una serie de escritos que tratan directamente ciertos aspectos del *Timeo* (*Platonicae quaestiones*, *De anima*, *De facie in orbe lunae*). Teón de Esmirna, matemático y platonista del siglo I d. C. (Hazel 2001: 240), compuso un tratado sobre la utilidad de las matemáticas en su *Expositio rerum mathematicarum ad legendum Platonem utilium*. Dillon (1993: x) señala que Albino, un platonista medio del siglo II d. C., resume las ideas de Platón en el *Ἐπιτομὴ τῶν Πλάτωνος δογμάτων*. En Ptolomeo es evidente la influencia del *Timeo*, tanto en sus *Tetrabiblos* como en su *Almagest*. Diógenes Laercio, en las *Vitae philosophorum*, describe detalladamente la vida de Platón. Macrobio, en sus *Commentarii in Somnium Scipionis*, trata los mismos temas. También hay rastros en la *Physica* y en el *De anima* de Temistio. Calcidio comentó extensamente el *Timeo*. Posteriormente, Proclo compuso su comentario del *Timeo* hacia el 440 d. C. Asimismo, Simplicio de Cilicia demuestra la influencia del diálogo sobre su pensamiento en su comentario al *Περὶ Οὐρανοῦ* de Aristóteles. En la época bizantina el platonismo persiste y nos llega de mano de Miguel Pselo en su *Compendium mathematicum* y en los *Commentarii in Physica Aristotelis*.

La primera aparición de los *Galenii in Platonis Timaeum Commentarii Fragmenta* fue en una traducción al latín de Augustino Gadaldini (1550), la cual fue reproducida por

René Chartier en 1639 (Das 2014). La edición de los *Galenii in Platonis Timaeum Commentarii Fragmenta* de Schröder (1934: vii) surge de la edición de Daremberg, a la que Schröder afirma haberle hecho muchas modificaciones. Los fragmentos en griego fueron publicados por Daremberg en 1848. Después, a partir de dicha edición, Schröder realizó su edición depurada y explicada (Schröder 1934: 9), en la que aclara que trabajó con el códice Parisino 2383 saec. XVI, mano primera, con las lecturas en el códice de manos posteriores, con la *editio princeps* en griego de Daremberg (1848) y también con la traducción latina de Gadaldini (edit. Iuntin. septim. vol. III Fragm. [tertia edit. Venet. 1597] fol. 23^r—27^v). Posteriormente, otros fragmentos han sido arrojados por el tiempo para sumarse al comentario extraviado de Galeno: Lippa (1942), Moraux (1977), Larrain, *Scorialensis graec. Φ-III-11* (ff. 123^r–126^v) (1992) y, finalmente, la aportación de Lorusso (2005).

La traducción que realizaré abordará ciertos aspectos específicos del *Timeo*, a saber, los párrafos del fragmento que van del 76 d 3 al 80 c 8, para lo que Snell-Hornby (1988, 39-45) plantea que el traductor sea un experto en ambas lenguas y un especialista en el marco socio-cultural de la lengua de partida y de la lengua de llegada.

a. El *Timeo* y Platón

El *Timeo* de Platón es parte de una trilogía completada por el *Critias* y el *Hermócrates*. Con ciertas reservas, se puede afirmar que el *Timeo* sucede a la *República* (Taylor 1928:13) por la conexión con su temática y su estructura, así como por las evidencias mostradas a partir del trabajo realizado por especialistas en Platón (Burnet 1964; Archer-Hind 1888; Cornford 1997; Martin 1841; Kahn 2014). La trilogía aludida y *La República* dedican parte de su contenido a describir el origen del universo, del hombre y de la sociedad ideal. También comparten la característica de enfocar su relato en el entendimiento de la naturaleza, desde el microcosmos (hombre) hasta el macrocosmos (el universo), al estilo de los escritos filosóficos “preplatónicos” intitulados “Acerca de la Naturaleza” (Περὶ Φύσεως) Kahn (2014: 176). No es intención de este trabajo hacer una investigación total de las obras mencionadas. Tampoco lo es tratar de determinar la fecha de composición del *Timeo* ni dentro del *corpus*. Por tanto, me enfocaré en ciertos aspectos del *Timeo* que constituirán un apoyo para la traducción.

Kahn (2014) sostiene que el *Timeo* es una propuesta de Platón para rehacer la filosofía, a la usanza de sus predecesores, que se aleja del tradicional estilo dialógico empleado por Platón en otras de sus obras. Kahn (2014: 177) señala que el diálogo fue el género predilecto de Platón por la flexibilidad de temas filosóficos que podía abordar y contraponer; a través de él, cada interlocutor asume una postura para determinado tema, y brinda la posibilidad de confrontar sus argumentos. El uso del diálogo es la aspiración más alta del intelecto, prueba de lo cual es la dialéctica misma. Kahn (2014:176-180) dice que Platón en el *Timeo* encuentra respuestas a las antiguas preguntas referentes a la doctrina de las formas del mundo natural, que es simplemente un instante de la realidad

inmutable, ya que en el *Teeteto* se ignora la realidad de las formas, el *Sofista* no refiere una respuesta lógica de la mutabilidad del mundo, de modo que el *Timeo* es una especie de respuesta a los temas que no dan cuenta los diálogos antes mencionados. Taylor (1928: 9) señala que el *Timeo* y las *Leyes* tienen ciertas diferencias marcadas, pero la temática de la astronomía se mantiene, lo que evidencia que los diálogos platónicos tienen continuidad temática. Taylor muestra que Aristóteles no desacredita la teoría astronómica expuesta en el *Timeo* y en las *Leyes*, sino que se sirve de ella para sustentar su propia teoría mecánica.

Taylor (1928: 1-3) muestra evidencias sobradas de la autenticidad del *Timeo*. Sus pruebas son menciones, citas y comentarios de Aristóteles, Teofrasto, Plutarco, Calcidio y Xenócrates de Calcedonia, por mencionar algunos. Además, Taylor (1928: 9), mediante una exhaustiva pesquisa de los eventos relatados en muchos de los diálogos, propone como fecha tentativa de composición del *Timeo* el 360 a. C, que se puede ubicar poco antes o después de la composición del *Filebo*. Por otro lado, Burnet (1964: 167-174) dice que la prueba que tenemos de la vida de Platón son sus cartas y fija la fecha de su nacimiento alrededor del 428/7 a. C. Burnet muestra que Platón menciona a sus hermanos, a su padre y a su madre en la *República* 368a; además, la introducción del *Cármides* pareciera ser una especie de elogio a la familia del autor. Critias el Viejo desempeña un papel privilegiado como familiar lejano en el relato del *Timeo*; Burnet (1964: 164) señala que los diálogos platónicos son, además, un memorial de los mejores momentos de la familia de Platón.

Platón fundó la Academia motivado por la escuela de Euclides en Mégara, conocida como escuela megárica, y por las sociedades pitagóricas al sur de Italia, pero no se tienen datos sobre la fecha exacta de su fundación. Taylor (1952) y O'Connor (1999: 34) ubican

la fecha de institución de la Academia entre el 388 y el 387 a. C. La Academia, como la mayoría de las sociedades de intelectuales de la época, estaba organizada como un gremio religioso. Burnet (1964: 74) recalca que Eudoxo se trasladó a la Academia, por lo que Platón tuvo un acercamiento cara a cara con las matemáticas y con la astronomía. La Academia de Platón se benefició de que la escuela de Pitágoras fuera rechazada por aquellos que cuestionaban su origen, principalmente los jonios, por el fuerte acercamiento que tuvo con el misticismo. Asimismo, Burnet (1964: 174) sugiere que, para tratar de conocer el propósito específico de la Academia, es necesario comprender lo que la filosofía significaba para Platón. Los jonios contemporáneos a Platón encontraban con su filosofía la curiosidad que conduce a los hombres a visitar tierras extranjeras y notar sus usos y costumbres. Por otro lado, la definición de filosofía para Pitágoras es más profunda: en palabras de Burnet (1964: 175), "*science touched with emotion*". Uno de los métodos de enseñanza de la Academia, según Burnet (1964: 176,178), era la ἀπαγωγή, o *reductio ad absurdum*, que es ya una función del método analítico. Otro era el de la división, o διαίρεσις, que como método de análisis pretende explicar o probar, además de ser un instrumento de clasificación o definición. También se privilegiaban los estudios de biología, una posible prueba de lo cual serían los textos de Aristóteles que tratan sobre dicho tema. Burnet (1964: 174) sugiere que la descripción de la educación para los guardianes en la *República* es precisamente la que se enseñaba en la Academia. El programa de enseñanza era la περιστροφή, que era la conversión del alma desde la contemplación del devenir (γένεσις) hacia el ser (οὐσία). Prosigue Burnet (1964: 182-187) y refiere que el modelo, de origen pitagórico, prevaleció hasta la Edad Media, cuando fue conocido como el *quadrivium*, que consistía en la enseñanza de la aritmética, la

geometría, la astronomía y las armonías (la música). El objetivo de la aritmética era comprender la naturaleza de los números como un solo pensamiento que surge desde la ambigüedad y la relatividad de la percepción sensible. El estudio de la geometría tenía como principio demostrar las relaciones espaciales exactas entre los objetos. La geometría sólida era la disciplina que se encargaba de la τρίτη αὔξη (tercera dimensión). La astronomía trataba sobre el movimiento visible de los cuerpos celestes, que sólo era descifrado mediante los diagramas (παραδείγματα) del geómetra. Finalmente, el estudio de las armonías era para los pitagóricos la mancuerna de la astronomía, ya que ambas se enfocaban en el estudio del movimiento; la primera se ocupaba de calcular el movimiento percibido con el oído y la segunda se centraba en el movimiento percibido con los ojos. Propiamente, no se trataba de determinar los intervalos armónicos con el oído, sino que los pitagóricos los expresaban mediante proporciones numéricas, lo que suministra un problema más que una solución. El temario anterior da paso a la instrucción de la dialéctica en sí, que es el arte de preguntar y responder, el arte de dar un reporte racional de las cosas y de recibir información de los otros.

El protagonista del *Timeo* es un invitado de Locros, un pitagórico unos 20 años mayor que Sócrates, posiblemente contemporáneo de Zenón y de Empédocles. Taylor (1928: 11) dice que el diálogo en cuestión se aleja en cierta manera del platonismo temprano, pero que Platón añade a su teoría un enfoque pitagórico, de modo que podría ser considerado el primer documento de la historia temprana del pensamiento “científico” griego. Taylor (1928: 13) indica que en el *Timeo*, luego de que Sócrates hace una recapitulación sobre la sociedad ideal (tema con el que termina la *República*) se convierte en uno de los que escuchará. Taylor calcula que los eventos del *Timeo* suceden dos días

después de lo narrado en la *República*. Ahora bien, Sócrates mismo dice que él no es el más calificado para el encargo de explicar la ontología, la cosmología, la cosmogonía ni los demás temas que serán abordados. En el *Timeo*, Sócrates se anuncia como secundario y le cederá la palabra a los especialistas: Timeo, experto en ciencia; Critias, en política, y Hermócrates, en ambas disciplinas.

Posteriormente, Critias refiere la batalla entre Atenas y la Atlántida a los demás personajes del diálogo, suceso que desata el desorden del mundo, el retorno al caos geológico. Taylor (1928: 14) presupone que lo acaecido en el *Critias* ocurre un día después de la reunión descrita en el *Timeo*, tiempo en el que Critias terminará el relato de la ofensiva militar mencionada.

Taylor (1928: 15-17) analiza en paralelo sucesos históricos registrados y elementos descritos en los diálogos de Platón, para así poder proporcionar fechas verosímiles. Según los cálculos de Taylor, podríamos datar el momento dramático del diálogo en la Paz de Nicias del 421 a. C.

Timeo era un locrio muy ilustre y de edad muy avanzada, que nació alrededor del 490 a. C. Taylor (1928: 17-19) lo imagina de más de 60 o 70 años, contemporáneo de Zenón, Empédocles, Filolao y Anaxágoras. En cuanto a la formación de este personaje, Platón no menciona nada, pero es indiscutible que era pitagórico, prueba de lo cual son las alusiones cosmológicas, la presencia de aspectos matemáticos y las explicaciones mecánicas, entre otros tópicos. Además, Taylor identifica en las palabras de Timeo parte de la doctrina cosmológica de Anaximandro y Anaxímenes.

En palabras de Archer-Hind (1888: 1), el *Timeo* es un relato imaginario con una construcción poética del esquema cosmogónico, que contiene un carácter discretamente metafísico y un método alegórico de exposición aunado a una descripción de ciencia experimental. Archer-Hind resume así la recepción del *Timeo*: Aristóteles critica y cita al *Timeo* más que a ningún otro diálogo platónico; Cicerón lo tradujo parcialmente al latín; el pensamiento de Apuleyo, Plutarco y la escuela neoplatónica están totalmente dirigidos por la corriente metafísica del *Timeo*, que es el culmen de la teoría de las ideas de Platón. Burnet (1964: 277) tiene una opinión un tanto distante a las antes mostradas, ya que sugiere que la cosmología del *Timeo* no puede ser más que una especie de teología o psicología, y que el diálogo es simplemente una especie de juego (παιδιά).

b. Galeno y la edición de Schröder de los *Galeni in Platonis Timaeum Commentarii Fragmenta*

Galeno fue un profundo estudioso de Platón. Prueba de ello son las numerosas citas que emplea y los comentarios a algunas obras platónicas (Chiaradonna 2009). Además, el Platonismo Medio¹ es el componente principal de su formación filosófica. El demiurgo del *Timeo* está presente en algunos pasajes de su andamiaje médico y filosófico (Fleming 2009: 59-84). En los escritos de Galeno reconocemos algunos otros aspectos filosóficos, fisiológicos y anatómicos tomados directamente de Platón². Por otro lado, Galeno sostenía que las cuestiones sobre la creación del universo no podían conocerse a ciencia cierta, lo que las volvía inútiles para el progreso científico y moral (Galeno, *De Propriis Placitis*, Boudon-Millot y Pietrobelli 2005: 127):

2. Πότερον ἀγένετός ἐστιν ὁ κόσμος ἢ γεννητός, εἴτε τι μετ' αὐτὸν ἔξωθεν, εἴτε μηδέν, ἀγνοεῖν φημι, ὅτι δὲ τὰ τοιαῦτα ἀγνοεῖν φημί, δηλονότι καὶ τὸν δημιουργὸν ἀπάντων τῶν κατὰ τὸν κόσμον ὁποῖός τις ἐστιν, εἴτ' ἀσώματος, εἴτε καὶ σωματοειδῆς καὶ πολὺ μᾶλλον ἐν τίνι τόπῳ διατρίβων·

2. Si el cosmos es generado o no generado, si hay algo más allá y fuera de él o no hay nada, yo afirmo que lo ignoro y, puesto que afirmo que ignoro tales cosas, evidentemente también ignoro quién y cómo es el demiurgo de todas las cosas que hay en el cosmos, si es incorpóreo o tiene forma corpórea y, sobre todo, en qué lugar se halla.

¹ El Platonismo Medio es también conocido como el Platonismo popular. Va del siglo II al III d. C., antes de Plotino y sus seguidores. Así, el término *Medio* es usado como contraste frente a la Academia vieja. Para un estudio detallado, consultar Long (1999: 91). Por otro lado, Chiaradonna (2008: 243) aclara que el período del Platonismo Medio va del siglo I a. C. hasta el siglo II d. C.

² Para un estudio detallado sobre la influencia de Platón en Galeno, consultar Chiaradonna (2009).

Platón mismo decía no estar listo para describir la naturaleza del demiurgo (28 c 2-5): “Decimos que es necesario que lo generado haya sido generado por algún causante, Encontrar al creador (δημιουργός) y padre de este universo (τὸ πᾶν) es laborioso y, para el que lo encuentra, es imposible decírselo a todos³”. Cornford (1997: 35) advierte que no podemos determinar la naturaleza ni la ubicación del demiurgo sin considerar la totalidad de las palabras del diálogo en el que Platón declara que el universo es producto de la combinación de la razón y de la necesidad. Sin embargo, Galeno conocía bien la exégesis del *Timeo* llevada a cabo en el Platonismo Medio y, a pesar de todo, él no tenía el objetivo de debatir sobre la metafísica de ese diálogo por las razones antes aducidas. Chiaradonna (2008: 246) asevera que se pueden notar argumentos polémicos de Galeno debido a su posición antiteleológica y mecanicista. Se puede afirmar, en conclusión, que la postura de Galeno es agnóstica, de modo que para él la cosmogonía excede las capacidades humanas de conocimiento.

La actitud de Galeno ante el *Timeo* es selectiva y su posición muestra una independencia notable sobre los debates *de natura* del Platonismo Medio. El agnosticismo de Galeno, en palabras de Chiaradonna (2009, 246), lo aleja de determinar sobre si el mundo y el dios son una generación temporal o eterna. En resumen, la admiración de Galeno por el *Timeo* y su conocimiento de la exégesis del Platonismo Medio lo vuelve uno de los tantos eruditos de la filosofía platónica en la Época Imperial. En este sentido, Galeno puede llamarse ecléctico en la medida en la que selecciona lo mejor de las doctrinas defendidas por los distintos filósofos (Hankinson 2008; Starton 1954; Lloyd 2008). Das

³ τῷ δ' αὖ γενομένῳ φαμὲν ὑπ' αἰτίου τινὸς ἀνάγκην εἶναι γενέσθαι. τὸν μὲν οὖν ποιητὴν καὶ πατέρα τοῦδε τοῦ παντὸς εὐρεῖν τε ἔργον καὶ εὐρόντα εἰς πάντας ἀδύνατον λέγειν.

(2014: 1-3) afirma que Galeno usaba como fuente principal de conocimiento filosófico y médico el *Timeo* de Platón, lo cual resulta patente a partir de las numerosas citas que hace de este diálogo, que representaba para él una fuente “científica” de primera mano, por lo que decidió escribir un comentario que lo abordara directamente. Das dice que Galeno estaba consciente de que, al escribir un comentario, entraría en una larga tradición exegética y que su objetivo en ese contexto era probar que Platón había sido una autoridad en el campo de la medicina.

c. Sobre la vida de Galeno

Desde las fuentes antiguas hay consenso en torno a Pérgamo como lugar de nacimiento de Galeno:

<Galeno> el pergameno fue un médico destacadísimo. Nació en Roma durante el período de los césares Marco, Cómodo y Pertinax. Fue hijo de Nicón, quien fue geómetra y arquitecto. Compuso muchas obras sobre medicina y filosofía, además de obras gramaticales y retóricas [...]⁴.

Galeno el médico, a quien enaltecen los discursos,
obtuvo como patria a Pérgamo, la cercana a Troya.
Floreció en tiempos de Antonino Caracalla.
Fue hijo de un hombre arquitecto y geómetra,
creo que se llamaba Nicón, pero no puedo afirmarlo con seguridad⁵.

Como muestran los testimonios anteriores, la familia de Galeno destacaba por su formación intelectual. Nicón, su padre, se preocupó por los estudios de su hijo,

⁴ (*Suda*, Lexicon: 32, 1) <Γαληνός,> ὁ διασημότετος ἰατρός, Περγαμηνός, γεγονώς ἐπὶ Μάρκου καὶ Κομόδου καὶ Περτίνακος τῶν Καισάρων ἐν Ῥώμῃ, υἱὸς Νίκωνος γεωμέτρου καὶ ἀρχιτέκτονος, πολλὰ συντεταχώς ἰατρικά τε καὶ φιλόσοφα, ἔτι τε γραμματικά καὶ ῥητορικά [...].

⁵ (Tzetzes, *Chiliades*: 12, 8) ὁ Γαληνός ὁ ἰατρός, ὄνπερ βοῶσι λόγοι, /πατρῖδα μὲν εὐτύχησε Πέργαμον τὴν πρὸς Τροίαν. /ἐν χρόνοις Ἀντωνίνου δὲ ἤκμαζε Καρακάλου. /Υἱὸς δ' ἦν ἀρχιτέκτονος ἀνδρὸς καὶ γεωμέτρου, /Δοκῶ τὴν κλῆσιν Νίκωνος, λέγειν σαφῶς οὐκ ἔχω.

especialmente para que sirviera al Estado con su labor profesional (Sarton 1954; Nuton 2004). El interés de Galeno por la anatomía surgió cuando fue instruido por Sátiro en Pérgamo. Tras la muerte de su padre, se trasladó con Numisiano a Corinto, y luego a Alejandría. Posteriormente viajó a Esmirna, donde se convirtió en un condecorado anatomista. No se alejó del todo de la filosofía, ya que en Esmirna estudiaba las lecturas de Albino el platonista (Scarborough 1971).

Posiblemente en el 161 o 162 Galeno visitó por primera vez Roma, donde de inmediato destacó en filosofía y medicina. Después conoció a Eudemo, con quien participó en la redacción de numerosos tratados anatómicos. Por decisiones personales, regresó a Pérgamo en 157 d. C., donde se volvió el “medico de los gladiadores”. Además, fue nombrado “sacerdote jefe de los espectáculos de Pérgamo”. La revisión y el diagnóstico de las heridas de los gladiadores le brindaron experiencia valiosa en el campo de la anatomía y de la medicina (Scarborough 1971).

Debido a que muchos habían muerto por mala suerte en los años anteriores y a que, como se dice, bajo mi cargo ninguno había muerto ni por estocadas ni por ningún otro tipo de herida, el pontífice que siguió al que me había encargado las curaciones también me confió el cuidado de los gladiadores después de tres meses y medio, ya que el primer pontífice había ostentado su cargo alrededor del equinoccio de otoño, mientras que el segundo lo había hecho en plena primavera. Y una vez más, gracias a que todos se salvaron durante el pontificado del segundo, el tercero, el cuarto y el quinto de manera consecutiva me encargaron la curación de los gladiadores, de modo que adquirí una gran experiencia en esta actividad. En aquel tiempo se

me ocurrió algo, y es muy necesario que le presten atención aquellos médicos que quieran dedicarse correctamente a la curación [...]»⁶.

(Galeno, *De Compositione Medicamentorum per Genera* libri VII. Kühn XIII, 600.5-600.19)

Galeno no permaneció mucho tiempo en Pérgamo, ya que cuando Marco Aurelio asumió el poder lo hizo volver para que tratara a su hijo Cómodo. Posteriormente, el ambiente intelectual en Roma se descompuso durante el reinado de Cómodo por su afición a las actividades circenses y atléticas. Posiblemente fue ésa la razón por la que Cómodo encargó a Galeno el área médica del Coliseo. Finalmente, no hay consenso en torno al lugar en el que Galeno pasó los últimos años de su vida (Sarton 1954; Hankinson 2008).

Allan (1935: 205) y Schröder (1934: 9) muestran que Galeno mencionó a sus amigos la intención de escribir un comentario al *Timeo*, además de que en otros pasajes de sus obras se hacen alusiones a la existencia del mismo. Parte del comentario sobrevivió hasta el siglo XVII en un manuscrito parisino: *Parisin. gr. 2383*. La primera aparición del comentario se debió a la traducción al latín de Gadaldino (Traducción de Galeno 1550). Petit (2007: 132,133) dice que sabemos muy poco sobre la vida de Gadaldino y sobre sus aportaciones médicas y filológicas. Nos consta que era físico en Módena y uno de sus trabajos más sobresalientes es la ya mencionada traducción. Petit (2011) asegura que Gadaldino no tenía suficientes medios disponibles para lograr una traducción en forma ni

⁶ κατὰ τύχην δὲ πολλῶν τεθνεώτων ἐν τοῖς ἔμπροσθεν ἔτεσιν, ἐμοῦ δὲ οὔτε τῶν ὡς εἴρηται τετρωμένων ἀποθανόντος τινὸς οὔτ' ἐξ ἄλλου τραύματος, ὁ μετὰ τὸν ἐγχειρίσαντά μοι τότε τὴν θεραπείαν δεύτερος ἀρχιερεὺς, ὁμοίως καὶ αὐτὸς ἐπίστευσε τὴν ἐπιμέλειαν τῶν μονομάχων μετὰ μῆνας ἑπτὰ μέσους. ὁ μὲν γὰρ πρῶτος περὶ τὴν φθινοπωρινὴν ἰσημερίαν, ὁ δὲ δεύτερος ἀκμάζοντος τοῦ ἥρος ἠρχιερεύσατο. πάλιν δ' ἐπὶ τούτῳ σωθέντων ἀπάντων ὁ τρίτος καὶ ὁ τέταρτος καὶ πέμπτος ὡσαύτως ἐνεχειρίσαν μοι τὴν θεραπείαν τῶν μονομάχων, ὥστε πολλὴν βάσανον ἔχειν τῆς ἀγωγῆς. ἐν δὲ δὴ χρόνῳ τούτῳ καὶ τοιοῦτον ἐπενοήθη μοί τι, καὶ μάλιστα αὐτῷ προσέχειν χρὴ τὸν νοῦν ἐκείνους τῶν ἰατρῶν, ὅσοι τραυμάτων θεραπείαν ὀρθῶς βούλονται μεταχειρίζεσθαι [...].

un trabajo filológico adecuado, lo cual es cuestionable porque Schröder considera que Gadaldino tenía en sus manos el código parisino. Tanto Gadaldino como René Chartier son figuras importantes en la conformación del *corpus galenicum*, desde las ediciones de Giuntini (Pettas 1974: 334) en el siglo XVII. Petit reitera que Gadaldino no sólo revisó las ediciones “Justines” (ediciones de Giuntini), sino que además hay testimonio de *marginalia* que parecieran ser suyas en manuscritos de Copenhague y en los de Basel. No es intención de este trabajo profundizar en la reproducción de la edición realizada por Chartier, ya que sólo es un duplicado de la traducción de Gadaldino. Por otro lado, Schröder (1945: XIX) asegura que Gadaldino sabía de los lugares del texto que dejó pasar y de las deficiencias de su traducción al latín. Además, presenta una larga lista de los mismos, y, como se dijo más arriba, sostiene que pudo consultar el código parisino, en atención a lo cual deja en el aire la pregunta de por qué este traductor no corrigió sus errores.

Sigerist (1930: 382-383) plantea que Daremberg es un pináculo en la historia de la medicina antigua. Sobre la vida de Daremberg no se tienen muchos datos. Según Sigerist, nació en 1817 en Dijon, donde estudió medicina. En 1841 se trasladó a París, donde hizo una tesis sobre Galeno. Dicho suceso fue decisivo para sus futuros estudios de medicina antigua, específicamente de Galeno, de Rufo, de Oribasio y de Hipócrates. Daremberg trabajó en la biblioteca de la Academia de Medicina y en la de Mazarine, empleos que le brindaron el acceso a manuscritos de temas médicos, además de la posibilidad de enriquecer su investigación sobre medicina y la edición de textos médicos a partir de códigos. Daremberg realizó muchos viajes al extranjero, específicamente a Inglaterra, Alemania e Italia. Sigerist asume que los viajes tuvieron la finalidad de comparar distintas

ediciones de manuscritos. Daremberg impartió clases sobre medicina antigua, un curso libre en el Colegio de Francia y después en la Facultad de Medicina. Él mismo da fe de las ediciones de Gadaldino y de Chartier en Italia. Aquellas ediciones, como ya se ha dicho, emanaron de las ediciones de “Justines” (ediciones de Giuntini). La temática del fragmento que menciona Daremberg es la ya aludida líneas atrás: una comparación de las plantas y los animales y la oscura teoría de la respiración.

Daremberg mismo (1848: 2-3) amonesta a Gadaldino por la poca claridad de su traducción, de la que culpa a la falta de investigación. Al parecer, la edición de Gadaldino procede de un manuscrito que descubrió en la Biblioteca Real de Italia. Daremberg cuidadosamente aclara que su edición, *Parisin. gr. 2383*, no ofrece una línea de más con respecto a la de Gadaldino, pero que es preferible a la del traductor italiano. Las críticas de Daremberg a la traducción de Gadaldino son similares a las de Schröder: una traducción latina oscura, difícil de leer e inexacta.

La traducción que haré aquí será a partir de la edición de Otto Schröder, quien nació el 8 de abril de 1906 y murió el 19 de julio de 1987. Fue profesor honorífico de filología clásica en la universidad de Colonia (Zintzen 1990: 474). En 1931 Schröder realizaba su disertación sobre el comentario de Galeno al *Timeo* de Platón. Su edición es un estudio en colaboración con Kahle, quien era un especialista en árabe. Este trabajo conjunto produjo una edición enmendada y corregida de los fragmentos, que impacta directamente en el texto griego, de modo que es mucho más limpio en su contenido que las ediciones anteriores. No considero adecuada la descalificación de Schröder hacia el trabajo de Gadaldino, ya que Gadaldino fue el primero en sacar a la luz la información sobre el

comentario, si bien posteriormente algunos eruditos sobre el tema realizaron el trabajo especializado para presentar ediciones con más rigor filológico.

En resumen, presentaré lo más destacado de la introducción de la edición de Schröder (1945: VII-XIX). En ese texto, el filólogo aclara que su edición descende de la de Daremberg. Además, afirma que recolectó los testimonios de Galeno a partir de otras de sus obras con el fin de demostrar la autenticidad del comentario. Según los cálculos de Schröder, el comentario de Galeno debió haber sido escrito el último año del imperio de Marco Aurelio, alrededor del 176 d. C. Como ya se dijo antes, Schröder (1945: XIII) refiere que el comentario de Galeno consta de tres libros, de los que quedan estos fragmentos y los antes mencionados. También explica que el comentario de Galeno fue muy bien recibido por los médicos: Calvisio Tauro, Ático, Severo, Adraastro, Longino, Amelio, Porfirio, Teodorio Asinaeo, Calcidio y Proclo.

Por otro lado, Schröder (1945: xv) dice que el comentario tuvo cierta importancia entre los árabes en el siglo IX. También refiere que Haller le ayudó con un anexo con texto árabe que complementa al texto griego. Schröder menciona que Hunain Ibn Ishāq fue un médico árabe muy célebre de su época y que se sirvió del comentario de Galeno como parte de su formación profesional. Otro receptor del comentario fue Abu Beker Muhammed Ibn Zakarija ar-Razi, también nombrado Rhazes, al que Schröder compara con Hipócrates por su importancia en la medicina. Los anteriores son indicadores de lo bien que era acogido Galeno en la medicina árabe.

En cuanto al texto griego, Schröder (1945: XVII-XVIII) aclara que el fragmento griego más extenso conservado es el códice (P) de número 2383 del Fondo Griego Antiguo de la

Biblioteca Nacional de París, que al parecer sobrevivió íntegro hasta el siglo XVII, mismo que conocían Daremberg y Omont. Schröder explica detalladamente la transmisión del fragmento, pero sólo me enfocaré en los datos de la conformación de la edición de Schröder. Sobresalen las tres cartas de Adriano Turnebo a Pedro Danesio. En 1723 Omont anunció su códice a la Biblioteca Real Parisina con el número 2570, que contenía los folios 27r-34v, en los que estaba contenido el comentario de Galeno. Schröder escribe que recibió el códice en fotografías, y que hay cuatro manos que se pueden distinguir: mano P, mano P¹ con pocas correcciones, y las manos P² y P³, en las que él dice que se pueden diferenciar varias correcciones y *marginalia*.

Finalmente, Schröder (1945: xx) presenta algunas de las discrepancias entre las manos de los códices y otras entre la edición de Gadaldino y la de Daremberg. También menciona a Baptista Rasario, médico de Novara, quien restituyó partes del fragmento, mismo que Schröder comparó con el griego para corroborar que contenía lagunas y errores, que luego enmendó. Él da fe de que las ediciones de las que se sirvió para comparar fueron las de Gadaldino, Rasario y Chartier, ya que las ediciones posteriores a Chartier parecen no haber sido cuidadas. Asimismo, Schröder (1945: xxiii) presenta una serie de comparaciones entre la edición de Rasario frente a la de Gadaldino y expresa (1945: xxiv) que Kahle lo apoyó en la construcción del apéndice II de la edición del texto árabe del fragmento del comentario. En conclusión, Schröder (1945: xxvii-xxviii) aclara que los extractos de Maimónides fueron de vital importancia para la edición de su obra. La obra de Maimónides consta de 25 libros, en uno de los que está contenido el comentario de Galeno. La traducción del árabe llega desde Kahle, quien con ayuda de Kalbfleisch logró conjuntar la edición de Maimónides de Bononia (1489) con la edición *Veneta* (1497).

d. Puntos importantes de la aproximación de Snell-Hornby

En este trabajo seguiré tenuemente las propuestas de la aproximación interdisciplinaria de traducción de Snell-Hornby (1988). En virtud del abundante vocabulario especializado presente en el texto que me propongo traducir. Me pareció adecuado emplear, con ciertas reservas, la corriente teórica de la interdisciplina en la traducción (Munday 2001: 181; Venuti 2008: 333) por las distintas especialidades implicadas en el fragmento, a saber, un amplio marco sobre filosofía presocrática y platónica, medicina antigua y griego antiguo.

Por otro lado, el comentario es una categoría de género definido en nuestra literatura, los fragmentos a tratar son un comentario de carácter técnico-científico-filosófico. Schironi (2012: 400-3) dice que el comentario se usa para explicar textos establecidos como canónicos. Schironi clasifica los comentarios en los siguientes tipos: los ὑπομνήματα que son comentarios desde una perspectiva comparativa; ἐκδόσεις que eran ediciones comentadas y συγγράμματα que eran monografías. Continúa Schironi (2012: 407-8), quien dice que la glosografía y la exégesis alegórica nacieron de los poemas homéricos que contenían comentarios para aclarar el griego arcaico transfiriéndolo a un griego “moderno”, los trabajos anteriores dieron paso a las *marginalia* tanto de comentaristas como de los editores. Schironi (2012: 409) precisa que los ὑπομνήματα eran propios de los especialistas que en distintos temas seguían el texto línea por línea (λήμματα). Asimismo, los comentarios también servían para discutir la autenticidad de algún texto. Otra de las funciones que tenía un comentario era el de la traducción interlingual o el parafraseo para pasar el texto de un lenguaje técnico específico a un lenguaje común, τὸ ἐξῆς ἐν τὸ λέξει (palabra por palabra). Es necesario destacar que Schironi (2012: 429) considera a Galeno como el comentarista más eminente tanto en

textos de carácter filosófico como de medicina, lo que repercutía en aportes para su ciencia particular. Seguiré lo más posible algunos lineamientos de Snell-Hornby para la traducción de textos de lenguaje especial y de textos literarios (1988: 32), los que explicaré más adelante, asimismo el proceso estará alineado a la intervención de mis sinodales.

Snell-Hornby (1988) dice que a lo largo de los años la práctica de la traducción se ha visto como un proceso secundario. Muchas veces el producto, el texto de llegada, suele ser menospreciado y degradado en comparación con el texto de partida. Pocas veces la traducción se considera como un proceso creativo. La traducción literal es catalogada como una especie de proceso mecánico, y es ahí donde nace el menosprecio hacia ella. Por tanto, no se analizaban las traducciones porque los interesados no se enfocaban en el proceso, sino en el resultado.

El interés por los estudios de la traducción de lingüística aplicada nació en la década de los cincuenta y parte de los setenta con el desarrollo paralelo de la sociología, la psicología, el psicoanálisis, entre otros y de los estudios literarios (Moya 2010; Bassnett 2002). Por otro lado, la intención de los estudios de traducción, dice Lefevere (2003), es producir una teoría comprensiva que pueda ser usada como guía para la elaboración de traducciones. De este modo, para entender el proceso de la traducción, es necesario reconocer que su núcleo es un proceso comunicativo. Desde el punto de vista de la semiótica, la traducción es un proceso que involucra “trasladar” el significado contenido en un grupo de signos del lenguaje a otro grupo análogo.

Snell-Hornby (1988: 32)⁷ propone un diagrama para la categorización del texto a traducir: en un plano horizontal se representa un espectro en el que las divisiones han sido sustituidas por la noción de transición gradual. Este esquema es complementado por un plano vertical que es un “modelo de estratificación” que va de lo más general a lo más particular. La traducción del fragmento oscilará entre el nivel general de traducción literaria y traducción del lenguaje especial, ya que la naturaleza del diálogo del *Timeo* combina el género de la narración con la poesía, la filosofía y el léxico técnico- científico.

El proceso de traducción brindará una nueva aproximación al *Timeo* desde la interpretación de Galeno y tendrá en cuenta la transmisión y recepción de la filosofía en la Antigüedad tardía. Quiero destacar que los especialistas en el *Timeo* (Taylor, Cornford, Martin, Brunet, Archer-Hind, Daremberg, Chartier y Gadaldino, por mencionar algunos), consultaron el comentario de Galeno para sus investigaciones sobre el *Timeo*. Asimismo, el trabajo pretende aportar herramientas teóricas y prácticas para la aproximación de los estudiantes de Letras Clásicas a un texto no traducido al español, porque para traducir académicamente no siempre se sigue una teoría de traducción, muchas veces se asume que con los conocimientos de una lengua extranjera se adquiere la habilidad de traducción.

El dilema de la traducción es la tensión que hay entre la lengua y el texto de partida y la lengua y el texto de llegada. Esta tensión no se limita a la dicotomía entre lo libre y lo fiel o la palabra y el sentido de la traducción. Snell-Hornby abandona la idea de que la traducción sea un proceso de identificar palabras aisladas. El acto de traducción comienza

⁷ Véase la Tabla 1 del anexo.

desde la primera aproximación al texto de partida. El traductor se manifiesta como lector frente a la parte integral del marco cultural al que pertenece cada uno de los actores en el proceso de traducción (Snell-Hornby 1988: 1-5). Esa perspectiva tiene ciertos puntos de contacto con el análisis de Petrus Danielus Huetius⁸ (Lefevere 2003: 86), quien dice que la interpretación no sólo se usa para la traducción de una lengua a otra, sino también para el comentario, explicación de palabras, notas, paráfrasis, metáforas y demás labores similares. Un caso famoso de lo anterior es el de Cicerón al leer a Demóstenes y a Esquines. Huetius refiere que hay dos razones para traducir: una traducción es la que se hace para aprender otro idioma y mejorar el estilo propio y otra la que sirve para explicar un texto a alguien que no lo entiende. Así pues, el primer tipo de traducción no respeta mucho al autor del texto de partida, ya que sólo es una interpretación para instruir al lector (en este caso, uno mismo). En el segundo tipo de traducción, el autor utiliza toda su agudeza y habilidades para traducir los escritos de su autor de la manera más apegada posible. Además, para Huetius el segundo tipo de traducción es el mejor, ya que el traductor se mantiene lo más cerca posible del significado del autor fuente. No obstante, Huetius indica que el traductor no tiene permitido omitir ni añadir nada del texto del autor fuente. Más aún, el traductor deberá mostrar todo lo que el autor exprese. Así, tenemos la traducción que nos presenta completamente al autor fuente, trasladado en la forma más cercana a nuestro estilo nativo.

⁸ Petrus Danielus Huetius, o Pierre-Daniel Huet (1630-1721), fue un prominente pensador jesuita, fundó una red de intelectuales de las Provincias Unidas de Holanda y París. Sus más destacados trabajos están en el campo religioso, y en la traducción de textos bíblicos, otro terreno prolijo en el que Daniel destacó fue el de la poesía neolatina, la ciencia y la literatura vernácula. Para más detalles sobre la vida de Huet consultar a Shelford (2007: 3-11).

El texto de partida de este trabajo no se tratará como un espécimen inerte del lenguaje, sino como las vivas expresiones verbalizadas del autor del texto de partida. El traductor, como lector, recreará su entendimiento para los lectores de la lengua de llegada inmersos en un marco cultural específico.

En este sentido, resulta pertinente la explicación de Steiner (2003: 286) sobre el trabajo de la traducción, en la que se centra en el proceso psicológico e intelectual de la mente del traductor:

Una teoría de traducción [...] es una manera deliberadamente agudizada y orientada por la hermenéutica de designar un modelo de trabajo para todos los intercambios significativos de la totalidad de la comunicación semántica. O bien sólo es una sección de ese modelo que se refiere de modo específico a los intercambios entre lenguas, a la emisión y recepción de mensajes significantes a través de las lenguas distintas [...]. La designación “totalizante” es la más rica e instructiva, pues parte del principio de que toda articulación expresiva, toda recepción acompañada de interpretación, representa un fenómeno de traducción, ya sea dentro de una misma lengua o de una lengua a otra.

La aproximación de Snell-Hornby es un intento de unir la brecha que hay entre la terminología técnica de la translatoología y la exclusión del lenguaje literario como una herramienta que se consideraba no adecuada para el análisis científico. Por un lado, esta aproximación es un cambio en la categorización y en la conceptualización de la traducción; por otro, propone un vuelco en el acercamiento mismo al quehacer de la traducción.

Snell-Hornby utiliza una visión holística, un principio muy cercano a la psicología de la *Gestalt*, basada en prototipos dinámicamente enfocados en una gradación, en

palabras de Snell-Hornby (1988:29): “la totalidad es más que la mera suma de sus partes, y un análisis de sus partes no puede proporcionar un entendimiento de la totalidad”. Así, Snell-Hornby plantea la categorización de la prototipología, que es una relación dinámica con un sistema de estratificación para poder afrontar la polisemia y la semántica sociolectica del lenguaje en pro de la traducción.

Snell-Hornby revisa e integra una amplia variedad de distintos conceptos lingüísticos en la formación de su aproximación integrada para la traducción. Es un estudio innovador para reunir diversas áreas de conocimiento relevantes para la traducción y para unir los extremos que hay entre las traducciones comerciales y artísticas.

Para este trabajo de traducción, en primer lugar, es preciso abordar el fragmento, que tiene una intensión específica, como las expresiones verbalizadas de Galeno. A este respecto, sabemos (por Taylor, Martin, Brunet, Cornford, Schröder, Gadaldino, Daremberg, Das y otros) que Galeno realizó su comentario para una comprensión personal del *Timeo*, para sustentar sus propios trabajos y para demostrar que los temas médicos no eran ajenos a Platón.

En segundo lugar, es necesario ubicarlo en la categorización prototípica de texto. Como ya se aclaró antes, esta ubicación corresponde a un texto de lenguaje especializado por su terminología médica y filosófica. También situaremos el comentario en la prototipología del texto clásico, ya que muchos términos utilizados por Platón son tema de discusión entre los especialistas en filosofía que cito en este trabajo (específicamente, los referentes al proceso de circulación sanguínea y respiratoria).

En tercer lugar, es fundamental reconocer que el proceso de traducción es un evento cultural entrecruzado, ya que el comentario es una parte integral del marco cultural de Galeno. El texto se analizará, pues, desde su macroestructura hasta su microunidad, la palabra, por lo que fue fundamental un análisis morfosintáctico del texto griego.

En cuarto lugar, a partir de un estudio del macronivel del texto, se identificará cada concepto de la progresión de su campo lingüístico y el método de análisis de campos semánticos, ya que algunas palabras del griego clásico están inmersas en su polisemia característica y requirieron del contexto para clarificar su posible significado en su macroestructura, y más aún, para trasladarlas al Español. Como muestra está el breve glosario de este trabajo, para lo cual Archer-Hind, Martin, Taylor y Cornford fueron de gran ayuda, porque en ellos se encuadran las observaciones de los especialistas que les anteceden.

En quinto lugar, se examinará el amplio espectro de los prototipos textuales antes mencionados. Además, haré un análisis detallado para ubicar la situación del texto de partida y su función en el proceso de traducción, para mostrar que el estatus de la fuente literaria del texto a traducir requirió un proceso específico. Dicho estudio también ayudó a reconsiderar los métodos tradicionales de lexicografía bilingüe para traducir, no sólo apegado a las definiciones del diccionario. Finalmente, presentaré la traducción de los pasajes de Platón y los comentarios de Galeno. Anhele que los atisbos de la propuesta interdisciplinaria sean visibles en la traducción por mis lectores.

El evento cultural entrecruzado de traducción del fragmento parte del momento cultural de Platón, atraviesa a Galeno, pasa por los estudiosos del *Timeo* y finalmente llega hasta mí, por lo que en este trabajo se ha tratado de repasar el momento cultural de cada uno de los autores en cuestión, ya que la traducción no sólo es un evento lingüístico, sino también cultural (Snell-Hornby 1988: 39). El entendimiento de la traducción como un proceso comunicativo es mencionado por Venuti (2000) y por Steiner (2003: 286), quienes señalan que para Benjamin la traducción no existe para dar a los lectores un entendimiento del significado contenido en el texto de partida. Las traducciones son entidades separadas de los textos de partida. Además, le dan continuidad al texto de partida, ya que llegan después de él. Así, Benjamin dice que una traducción ideal es aquella que expresa la relación recíproca central entre ambos idiomas. De este modo, la traducción se enriquece a sí misma, a la obra de partida y a los idiomas de uno y otro.

Esta traducción se apoya firmemente por las observaciones de mis sinodales y sigue con ciertas reservas la recomendación del trabajo de Snell-Hornby (1988: 39-40) en cuanto al tema de la cultura Snell-Hornby se apoya desde un enfoque antropológico de las investigaciones de Goodenough, Vermeer y Göhring, dicha labor en la traducción del fragmento se llevó a cabo con la recopilación de datos sobre el *Timeo*, Platón, los editores del fragmento y la vida de Galeno. Para Snell-Hornby la cultura engloba todos los aspectos socialmente condicionados de la vida humana, todo el conocimiento, las habilidades en otras lenguas, la percepción, la conexión con el comportamiento y eventos, y, por último, la dependencia de las normas del lenguaje. Así, en la aproximación de Snell-Hornby (1988:42) la lengua es parte inseparable de la cultura. Por tanto, el traductor no sólo debe ser bilingüe, sino también bicultural.

Comenzaré con el análisis propuesto por Snell-Hornby (1988: 49-51) aplicado al sistema, la norma y el texto del fragmento de Galeno. El sistema es un complejo abstracto de posibilidades, un ejemplo de lo cual sería el nivel gramatical (el tiempo y el aspecto de los verbos), así como el tipo de receptor, en este caso los lectores que han apoyado para la realización de este modesto trabajo, al que estará dirigida la presente traducción, finalmente el nivel léxico, por lo que se añadirá un glosario de los términos griegos que requirieron análisis minucioso. La norma no sólo aplica al lenguaje, sino a todos los tipos de la vida social, que varía de una comunidad a otra y es materia de prototipo y convención, en este caso la norma aplica tanto para la lengua de llegada como para la lengua de partida. Dichas normas deben ser conocidas y observadas. A la vez, proveen un potencial creativo infinito, cuyo control es el que da forma al sistema. Es así que existe una relación indisoluble entre el sistema y la norma, que alcanza una realización idiosincrática entre el lenguaje ordinario y el texto.

El análisis del sistema y la norma se realizó a nivel sintáctico y morfológico, además de que se llevó a cabo un análisis sintáctico de las expresiones verbalizadas del texto griego. Cabe señalar que por falta de tiempo no me ha sido posible realizar un estudio de la norma del griego de la época imperial ni del estilo del *corpus galenicum*. En algunos casos traduje las oraciones subordinadas de participio en griego como simples oraciones de relativo en español, algunas con matiz temporal, otras causales. Algunas de las oraciones subordinadas de subjuntivo las traduje en indicativo. En algunas oraciones de relativo tomé la decisión de sustituir el pronombre relativo por pronombres de distintos tipos, ya que por la flexibilidad del griego el relativo no siempre concuerda con su antecedente inmediato, y el pronombre es más amable con el español por su naturaleza

deíctica. De manera general, traté de respetar el tiempo de los verbos en griego porque la narrativa no contenía digresiones ni subordinaciones temporales complejas.

Snell-Hornby (1988: 52-54) señala el análisis de la *dimensión* y de la *perspectiva* que es primordial para su propuesta interdisciplinaria. La *dimensión* es la orientación lingüística realizada en unidades léxicas, dispositivos estilísticos y estructuras sintácticas. La *dimensión* se centra específicamente en aspectos estilísticos del lenguaje. La *perspectiva* es el punto de vista del hablante, narrador o lector en términos de cultura, actitud, tiempo y espacio; es la relación del texto en su contexto, es decir, los factores socioculturales. El análisis de la *dimensión* fue de la mano con el sistema, la norma y el texto. También realicé una breve interpretación de la congruencia semántica de las palabras, cuyo enfoque, en el caso del fragmento, se halla relacionado con la anatomía, la medicina y la filosofía. Otro aspecto de importancia fue el estudio de la connotación de las palabras, ya que Platón utiliza muchas metáforas y analogías para crear imágenes anatómicas en el *Timeo*. Por otro lado, la perspectiva fue abordada en los subtemas que tratan sobre Platón, el *Timeo*, Galeno y el fragmento del comentario. Además, la *perspectiva* debe tomar en cuenta a los receptores, quienes pueden tener diversos grados de dominio sobre el tema.

En el análisis de la norma surgió el obstáculo de algunas palabras en griego. Por mencionar un caso, el de οὐ κῦρτοι, para el que me apoyé en el análisis de Taylor (1928: 547-548), que señala un problema interpretativo a partir de lo que es una 'nasa'. En este sentido, el *signatum* de Platón es irreconocible para los lectores tardíos, por lo que el *signum* es ambiguo. Para Jakobson (2000: 113-114) la aproximación debe ser paralela, ya que estamos obligados a entender el *signum* de una palabra hasta que tengamos

contacto directo con el *signatum* de la misma. Pero no sólo eso, sino que para entender un *signum* también hay que estar familiarizado con el contexto sincrónico, cultural y social del mismo. Por esta razón, no hay *signatum* sin *signum*. Es así que el *signum* de una palabra no puede ser inferido desde el conocimiento no lingüístico sin la asistencia de un código verbal. Para nosotros, el significado de un signo lingüístico tiene su “traslación” dentro de otros signos más.

Snell-Hornby (1988: 56, 57) plantea la lectura de la metáfora como un problema para la traducción, específicamente en los fenómenos de la dimensión y la perspectiva, ya que ésta depende de un marco y un contexto sociocultural. Las metáforas conceptualizan y crean diferentes símbolos en diferentes vías, lo que implica que el sentido específico de cada una de ellas tiene una inserción concreta en cada cultura. La metáfora es una expresión compleja de tres dimensiones, que simultáneamente refleja la tensión entre la semejanza y la disparidad a partir de la que es creada una nueva realidad que requiere una suspensión de incredulidad. A la vez, es una fusión de percepción e imaginación. Snell-Hornby recomienda no caer en el hábito de buscar equivalentes en el diccionario sin considerar adecuadamente la función y la relación de la metáfora en el texto de partida. En este caso, el texto del *Timeo* emplea un gran número de metáforas para referir distintas partes del cuerpo. Galeno hace un análisis de ellas y en la traducción que presentaré traté de trasladarlas al español.

El texto de partida es una estructura multidimensional (Snell-Hornby 1988: 69) y está constituido de más que la mera suma de sus partes, el análisis de las cuales no proporcionará un entendimiento del todo, sino que debe abarcar los niveles macro y micro. Por lo tanto, la aproximación se realizó desde la perspectiva del texto, como ya se

explicó antes, considerando la inclusión del lector del texto de llegada, así como un análisis *verbum pro verbo*.

Snell-Hornby (1988: 79-82) pondera un análisis de la semántica de la *escena* y del *marco* del texto. El código lingüístico constituye el marco que refiere a cualquier sistema de elecciones lingüísticas, un ejemplo de lo cual es la elección de palabras inmediatas, además de la sintaxis sencilla, las reglas y las categorías gramaticales, mismas que se pueden asociar a instancias prototípicas de distintas clases de escenas. La escena está conformada por el tipo interpersonal de transacciones, los escenarios estandarizados, los diseños formales de convivencia, las estructuras institucionales, las experiencias promulgadas, las imágenes corporales y cualquier tipo de sentido coherente de creencias humanas, acciones, experiencias o imaginaciones. Es decir que la escena es la experiencia lingüística y extralingüística, que encuentra expresión en una forma de situación significativa. Una forma lingüística particular, como una frase en un texto, evoca asociaciones con unas formas lingüísticas y a su vez activa otras.

El análisis de la semántica del marco y la escena incluye al intérprete, ya que la forma lingüística está relacionada con su experiencia y su respuesta en tanto que lector o traductor. El análisis de la semántica del marco y de la escena se incrusta con la traducción en la forma de entendimiento y de relación entre un marco sociocultural y situacional y la experiencia del intérprete, lector y traductor.

La traducción es un acto complejo de comunicación en el que interactúa la lengua fuente del autor y su marco sociocultural. El traductor (como lector e intérprete) se vuelve el autor del texto de su lengua y se relaciona con el lector de la lengua de llegada. El

traductor comienza desde un marco presentado, que fue producido por un autor que trazó desde su propio repertorio unas escenas prototípicas parciales. El estudio de Lefevere (2003: 98) sobre Tytler dice que una buena traducción es aquella en la que el mérito del trabajo original es transferido dentro de un lenguaje extranjero y, a la vez, la traducción debe ser suficientemente clara para que un lector de la lengua de llegada la comprenda. El traductor busca en el marco del texto y reúne sus propias escenas (en mi caso, limitadas por cuestiones diacrónicas), que dependen de su propio nivel de experiencia y conocimientos interiorizados del material en cuestión.

Snell-Hornby (1988: 95-98) considera pertinente un análisis de las dinámicas del significado. Ella juzga que la semántica y la sintaxis, la gramática y el significado, la estructura y la palabra son elementos interdependientes en distintas situaciones comunicativas. Por lo tanto, el análisis de los adjetivos dinámicos del texto fuente debe ser muy meticuloso, ya que en ellos está contenida la acción o comportamiento del estilo de Galeno.

Como ya se dijo unas líneas antes, los prototipos que se utilizarán para traducir el fragmento son los del lenguaje especializado (Snell-Hornby 1988:32) y el de traducción literaria. Snell-Hornby recomienda que se analice la situación y el tipo de texto fuente, así como la función y el tipo de texto de llegada. El traductor, como lector, crea la realidad del texto a través de las dinámicas de lectura y queda inmerso por la virtud del trabajo del arte literario que lo absorbe dentro de su herencia cultural. Snell-Hornby (1988:113) explica que en el texto se pueden identificar tres realidades: la primera es la función de la coherencia intratextual, que crea la segunda dimensión entre el lector y el texto, y la

tercera es subyacente al trabajo del traductor literario; es el deseo de recrear, por lo cual sirve para perpetuar un trabajo en un contexto de llegada ya establecido.

El análisis del estilo (Snell-Hornby 1988:119) contempla el siguiente sistema de elecciones dentro del uso del lenguaje: (1) la aproximación del estilo está basada en la pluralidad de la semántica, la sintaxis y las propiedades físicas del texto; (2) el estilo puede ser medido cuantitativamente para determinar la frecuencia de las características estilísticas; (3) se busca identificar el estilo transparente, que muestra el significado del texto de manera fácil y directa, labor que se centra en el contexto expresado; (4) se pretende reconocer el estilo opaco, que se caracteriza porque el significado del texto es oscurecido por significados de primer plano y su interpretación requiere un análisis más profundo.

Deseo, finalmente, que este trabajo refleje la aproximación de Snell-Hornby a la traducción. Esta tarea me motivó a reevaluar el quehacer del traductor, para no visualizarlo como un mero trabajo de transcodificación, o como un simple cambio de ciertos elementos léxicos de una lengua a los de otra. También me impulsó a reconsiderar la responsabilidad que tienen los estudios clásicos con Platón, Galeno y la medicina antigua, ya que demeritar el trabajo médico de ambos autores implica rechazar aspectos culturales, técnicos y filosóficos que en sus respectivas épocas fueron material intelectual de consulta obligada si se aspiraba a hacer física y filosofía. Si validáramos ese juicio reduccionista, estaríamos menospreciando la medicina tradicional vigente de otras culturas en nuestra época, que tienen una carga teórica y práctica que no ha sido explorada por diferentes cuestiones. El ejemplo más común de lo anterior suele ser la

hegemonía excluyente del canon médico occidental, en el que no hay lugar para la práctica fuera de sus rigurosos lineamientos científicos.

III. Bibliografía

- Allan, D. J. (1935). Galeni in Platonis Timaeum commentarii fragmenta collegit disposuit explicavit Henricus Otto Schroder. (Corpus Med. Gr., Suppl. 1.) Pp. xxviii+ 112. Leipzig: Teubner, 1934. Paper, RM. 8.80, *The Classical Review*. Vol. 49, No 5. (Nov., 1935), p. 205.
- Archer-Hind, R. D. (1888). *The Timaeus of Plato*. London: McMillan & Co.; reimpresión. Salem. Ayers Co. Publishers. 1988.
- Ayache, L. (1996). Platon et la médecine. *En Cahiers du Centre d'Études sur la Pensée Antique 'Kairos kai logos'(1-42)*. Aix-en-Provence: Paris.
- Bassnett, S. (2002). *Translation Studies*. Nueva York: Routledge.
- . 1998. "The Translation Turn in Cultural Studies." En *Constructing Cultures*. S. Bassnett and A. Lefevere (eds.), 123-140.
- Bassnett, S. and Lefevere, A. (eds.). (1990). *Translation, History and Culture*. London: Pinter.
- Benjamin, W. "The Task of the Translator" (introduction to a Baudelaire translation, 1923; this text translated by Harry Zohn, 1968). This is taken from: Venuti, L. (2000). *The Translation Studies Reader*. London: Routledge.
- Boudon-Millot, V. y Pietrobelli, A. (2005). 'Galien ressuscité: Édition princeps du texte grec du *De propriis placitis*', *Revue des Etudies Grecques* 118: 168– 213.

- Boudon-Millot, V (trad.). (2000). *GALIEN tome II: Exhortation à l'étude de la médecine. Art médical, édition critique et traduction*. Paris: Les Belles Lettres, Collection des Universités de France.
- Brisson, L. (1994). *Inventing the Universe: Plato's Timaeus, The Big-Bang and the Problem of scientific Knowledge*. Nueva York: State University of New York Press.
- Brunet, J. (1945). *Early Greek Philosophy*. Londres: A. and C. Black.
- . (1964). *Greek Philosophy from Thales to Plato*. Londres: Mac Millan.
- Catford, J. C. (1965). *A Linguistic Theory of Translation*. London: Oxford Univ. Press.
- Chamberlain, Lori. (1992). "Gender and the Metaphorics of Translation." En *Rethinking Translation*, L. Venuti (ed.), 57-74.
- Cornford, F.M. (1997). *Plato's Cosmology. The Timaeus of Plato*. Indianapolis, Cambridge: Hackett Publishing Company.
- Chiaradonna, R. (2009). *Galen and Middle Platonism*, En *GALEN AND THE WORLD OF KNOWLEDGE (243-281)*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Das, A. R. (2014). 'Reevaluating the Authenticity of the Fragments from Galen's On the Medical Statements in Plato's Timaeus (Scorialensis Graec. Φ-III-11, ff. 123r-126v)'. *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 192.
- Darembert, C. (1848). *Fragment du commentaire de Galien sur le Timée de Platon*. Paris: Masson.
- Empedocles. (1908). *Fragments*. Chicago: Open Court Publishing Company

- Sigerist, H. E. (1930). "Emile Littré über Charles Daremberg". *Sudhoffs Archiv für Geschichte der Medizin*, (H. 4), 382-384.
- Petit, C. C. (2007). "Gadaldini's Library". *Mnemosyne*, 132-138.
- Fichtner, G. (2015). *Corpus Galenicum: Verzeichnis der galenischen und pseudogalenischen Schriften*. Tübingen: Institut für Geschichte der Medizin.
- Fillmore, Charles J. (1977). "Scenes-and-frames semantics." In *Linguistic Structures Processing*, A. Zampolli (ed.), 55-81. Amsterdam: N. Holland.
- Fleming, R. (2008). Demiurge and Emperor in Galen's world of knowledge. En *GALEN AND THE WORLD OF KNOWLEDGE* (35-58). Cambridge: Cambridge University Press.
- Galeno. (1550). *Claudii Galeni Aliquot opuscula, nunc primum Venetorum opera inventa et excusa. [De Musculorum dissectione ad tyrones liber, August. Gadaldino, ... interprete. De Nervorum dissectione ad tyrones liber ... eodem interprete. De Vocalium instrumentorum dissectione, eodem interprete. Brevis denotatio dogmatum Hippocratis, quam Johannes Stobaeus sermone 99. Galeno adscribit, Conrado Gesnero, ... interprete. Fragmentum ex quatuor commentariis, quos ipse inscripsit: de iis quae medice dicta sunt in Platonis Timaeo, August. Gadaldino interprete. Principium commentarii primi in primum librum Hippocratis epidemiorum, quod in aliis impressionibus desiderabatur, nunc primum a Nicolao Machello, ... latinitate donatum. Oribasii de Cucurbitulis, scarificatione, hirudinibus, derivatione et revulsione sermo, ex septimo et octavo medicinalium collectionum ad Julianum imperatorem libro, August. Gadaldino interprete.]*. Lugduni: Apud G. Rouillium.

- Gentzler, E. (2014). Translation Studies: Pre-Discipline, Discipline, Interdiscipline, and Post-Discipline. *International Journal of Society, Culture & Language*, 2 (Issue 2 (Special Issue on Translation, Society & Culture)), 13-24.
- Hazel, J. (2001). *Who's Who in the Greek World*. Lóndres: Routledge.
- Halliday, Michael A.K. 1976. *System and Function in Language. Selected Papers*. Ed. G. R. Kress, Cambridge: Cambridge Univ. Press.
- Jakobson, R. (2000). "On linguistic aspects of translation", en: Laurence Venuti (ed.), *The Translation Studies Reader*. New York: Routledge.
- Kahn, C.H. (2014). *Plato and the Post-Socratic Dialogue, The Return to the Philosophy of Nature*. Cambridge: Cambridge University Press.
- König, J. (2008). Conventions of prefatory self-presentation in Galen's On the Order of My Own Books. En *GALEN AND THE WORLD OF KNOWLEDGE* (35-58). Cambridge: Cambridge University Press.
- Kühn, K. G. Ed. (1821). *Claudii Galeni opera omnia*. Lipsiae: Prostat in officina libraria Car. Cnoblochii.
- Lefevere, A. (2003). *Translation/History/Culture. A Sourcebook*. Nueva York: Routledge.
- Lippa, A. V. (1942). Die Medizin in den Fragmenten des Timaioskommentares von Galenos. Diss. med. Múnich: [masch.schr.]
- Lloyd, G. E.R. (1968). 'Plato as a natural scientist'. *Journal of Hellenic Studies*, 88, 78-92.
- Larrain, C. J. (1992). *Galens Kommentar zu Platons Timaios*. Stuttgart: Teubner.

- Lorusso, V. (2005). 'Nuovi frammenti di Galeno (In Hp. Epid. VI Comm. VII; In Plat. Tim. Comm.)'. *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 152, 43-56.
- Maraux, P. (1977). 'Unbekannte Galen-Scholien'. *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 27, 1-63.
- Marcos de Pinotti, G. (1997). 'Sobre la Naturaleza dialéctica del relato verosímil del *Timeo*'. *Revista Venezolana de Filosofía* 35, 73-91.
- Martin, T.H. (1841). *Étude sur le Timée de Platon*. Paris: Ladrangé.
- Mortley, R. (1972). Apuleius and Platonic Theology. *The American Journal of Philology*, 93(4), 584-590.
- Moya, V. (2010). *La selva de la traducción*. Madrid: Cátedra.
- Munday, J. (2001). *Introducing Translation Studies: Theories and Applications*. Londres: Routledge.
- Natali, C. & Maso, S. (2003). *Plato Physicus. Cosmologia e antropologia nel Timeo*. Amsterdam: Adolf Hakkert.
- Nutton, V. (2008). Galen's library. En *GALEN AND THE WORLD OF KNOWLEDGE* (19-34). Cambridge: Cambridge University Press.
- Petit, C. (2011). "Medicine and Hellenism in the Renaissance: the problem of Greek in Baillou". *Medicina & Storia*, Vol.11 (No.21-22). pp. 113-139.
- Platón. (1962). *Platonis Opera, Tomus IV: Tetralogiam VIII Continens. Clitopho / Res Publica / Timaeus / Critias*. Londres: Oxford.

- Platón. (2010). *Timeo*. Madrid: Abada.
- Racionero, Q. (1998). 'Logos, mito y discurso probable. En torno a la escritura del *Timeo* de Platón'. *Cuadernos de Filología Clásica* 7, 1997.
- Rijksbaron, A. (2006). *The syntax and semantics of the verb in classical Greek*, The University of Chicago Press, pp. 95-115.
- Rosch, E. (1973). "Natural Categories", en *Cognitive Psychology* 4, 328-350.
- Scarborough, J. (1971). 'Galen and the Gladiators', *Episteme* 5: 98-III.
- Schröder, O. (1934). *Galen in Platonis Timaeum Commentarii Fragmenta*. Alemania: Teubner.
- Schleiermacher, R. (1834). *Introduction to the Dialogues of Plato*. Cambridge: Pitt Press.
- Shelford, A. (2007). *Transforming the Republic of Letters: Pierre-Daniel Huet and European Intellectual Life, 1650-1720*. Boydell and Brewer.
- Sirvent, A. (1995). La Traducción: Metodología, Historia, Literatura: Ámbito Hispanofrancés. *Actas del III Coloquio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española*, Valey Larbaud y la teoría de la traducción, 165-176.
- Snell-Hornby, M. (1988). *Translation Studies: An integrated Approach*. Universidad de Zurich: John Benjamins.
- Snell-Hornby, M. (2006). *The Turns of Translation Studies New paradigms or shifting viewpoints?* Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Steiner, G. (2001). *Después de Babel*. México: Fondo de Cultura Económico.

- . (2011). *El Silencio de los Libros*. Madrid: Siruela.
- Suidas, & In Adler, A. (2001). *Suidae Lexicon: Pars I*. München: K.G. Saur.
- Tapia, P. (2003). *Cicerón y la Translatología Según Hans Josef Vermeer*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Tarrant, D. (1948). 'Style and Thought in Plato's Dialogues'. *The Classical Quarterly*, 42, 28-34.
- Tarrant, H. (1999). *Middle Platonism*. En *The Columbia History of Western Philosophy*. Nueva York: Columbia University Press.
- Taylor, A.E. (1928). *A Commentary on Plato's Timaeus*. Londres: Oxford University Press.
- . (1952). *Plato, the Man and His Work*. Londres: Methuen & Co.
- . (1963). *Platonism*. Nueva York: Cooper Square Publishers, Inc.
- Tzetzes, J. (1826). *Ioannis Tzetzae Historiarum variarum Chiliades: Graece, textum ad fidem duorum codicum monacensium recognovit*. Lipsiae: C.G. Vogelii.
- Venuti, L. (2008). *The Translator's Invisibility: A history of Translation*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Vlastos, G. (2005). *Plato's Universe*. Canada: Parmenides Publishing.

IV. Traducción

In Platonis Timaeum Commentarii Fragmenta

Πλάτων, *Timeo*

76 d 3-e 6. “Τὸ δ' ἐν τῇ περὶ τοὺς δακτύλους καταπλοκῇ τοῦ νεύρου καὶ τοῦ δέρματος ὅστοῦ τε, συμμειχθὲν ἐκ τριῶν, ἀποξηρανθὲν ἐν κοινὸν συμπάντων σκληρὸν γέγονεν δέρμα, τοῖς μὲν συναιτίοις τούτοις δημιουργηθὲν, τῇ δὲ αἰτιωτάτῃ διανοίᾳ τῶν ἔπειτα ἐσομένων ἔνεκα εἰργασμένον. ὡς γὰρ ποτε ἐξ ἀνδρῶν γυναῖκες καὶ τᾶλλα θηρία γενήσονται, ἠπίσταντο οἱ συνιστάντες ἡμᾶς, καὶ δὴ καὶ τῆς τῶν ὀνύχων χρείας ὅτι πολλὰ τῶν θρεμμάτων καὶ ἐπὶ πολλὰ δεήσοιτο ἦδεσαν, ὅθεν ἐν ἀνθρώποις εὐθύς γιγνομένοις ὑπετυπώσαντο τὴν τῶν ὀνύχων γένεσιν. τούτῳ δὲ τῷ λόγῳ καὶ ταῖς προφάσεσιν ταύταις δέρμα τρίχας ὀνυχᾶς τε ἐπ' ἄκροις τοῖς κώλοις ἔφυσαν.”

Galeno, *In Platonis Timaeum Commentarii Fragmenta* (Schröder: 1934)

... προτεταγμένοις μορίοις, τὸ δέρμα δὲ οὕτως περιλαμβάνει τὰς ρίζας, ὡς τοὺς ὀδόντας <τὰ> οὖλα. καὶ μέντοι καὶ ταῖς ὑποκειμέναις φλεψὶν ὑπερφύονται σαφῶς οἱ ὀνυχες, ὥστε ἔνεστι τῷ βουλομένῳ μὴ μόνον <ἐξ> ὅστοῦ καὶ νεύρου καὶ δέρματος, ἀλλὰ καὶ σαρκὸς καὶ φλεβὸς ὑμένων τε καὶ συνδέσμων οἶεσθαι γεγονέναι τοὺς ὀνυχας. εἴρηται δὲ περὶ τούτων ἐπὶ πλέον ἐν ἄλλοις τέ τισι καὶ τῷ τρίτῳ Περὶ τῆς Ἱπποκράτους ἀνατομῆς.

Platón, *Timeo*

76 d 3-e 6. “Asimismo, en el entrelazamiento alrededor de los dedos se hizo una mezcla de nervios, piel y hueso; al secarlos se generó una piel dura, común entre esos componentes, confeccionada con estas causas contribuyentes y realizada con la inteligencia como mayor causa para lo que después existiría. Pues nuestros inventores sabían que en algún momento las mujeres y las demás fieras iban a nacer de los hombres y, más aún, que muchos de los demás animales precisarían del uso de las uñas para muchas cosas. Por tanto, en el momento del nacimiento de los hombres modelaron rudimentariamente la generación de las uñas. Entonces, por esta razón y por estos motivos hicieron que la piel creciera en forma de cabellos y uñas en la parte final de los miembros.”⁹

Galeno, *Comentario*

... para colocar frente a las partes. De esta manera la piel recubrió las raíces, como las encías a los dientes. Además, evidentemente las uñas crecen sobre las venas adyacentes, de modo que es posible, para quien así lo quiera, creer que las uñas no sólo se generan a partir del hueso, el nervio y la piel, sino también de carne membranosa, de venas y ligamentos. Se ha hablado sobre estos temas de manera detallada en otros libros y específicamente en el libro tres de *Acerca de la Anatomía de Hipócrates*¹⁰.

⁹ 76 d 3-e 5 trata sobre la generación de las uñas. Taylor (1928: 539) aclara que Timeo plantea una firme postura evolutiva aunada a la concepción de la adaptación natural. Según Taylor, la explicación de Platón para la generación de las uñas, la piel y los nervios es causa contribuyente (συναίτιος) opuesta a la causa final o intencional (αίτιωτάτη διάνοια), que simplemente merece ser una causa (αίτια). Taylor dice que la mención de las mujeres en la explicación de Timeo del uso de las uñas pareciera ser una especie de broma: las uñas como arma natural de las mujeres. Platón usa la palabra ὄνυχες para destacar las uñas como un órgano rudimentario, término que comprende las uñas, las garras y las pesuñas, órganos que sirven para la autodefensa y como cubierta protectora para la punta de los dedos.

¹⁰ Dice Boudon (2000: 444) que el libro de *Acerca de la Anatomía de Hipócrates* está perdido.

76 e 7-77 c 5. “Ἐπεὶ δὲ πάντ' ἦν τὰ τοῦ θνητοῦ ζώου συμπεφυκότα μέλη καὶ μέρη, τὴν δὲ ζωὴν ἐν πυρὶ καὶ πνεύματι συνέβαινε ἐξ ἀνάγκης ἔχειν αὐτῷ, καὶ διὰ ταῦτα ὑπὸ τούτων τηκόμενον κενούμενόν τ' ἔφθινε, βοήθειαν αὐτῷ θεοὶ μηχανῶνται. τῆς γὰρ ἀνθρωπίνης ξυγγενῆ φύσεως φύσιν ἄλλαις ιδέαις καὶ αἰσθήσεσι κεραννύντες, ὥστε ἕτερον εἶναι ζῶον, φυτεύουσιν· ἃ δὴ νῦν ἡμερᾶ δένδρα καὶ φυτὰ καὶ σπέρματα παιδευθέντα ὑπὸ γεωργίας τιθασσῶς πρὸς ἡμᾶς ἔσχε, πρὶν δ' ἦν μόνα τὰ τῶν ἀγρίων γένη, πρεσβύτερα τῶν ἡμέρων ὄντα. πᾶν γὰρ οὗν ὅτιπερ ἂν μετὰσχη τοῦ ζῆν, ζῶον μὲν ἂν ἐν δίκῃ λέγοιτ' ὀρθότατα· μετέχει γὰρ μὴν τοῦτο ὃ νῦν λέγομεν τοῦ τρίτου ψυχῆς εἴδους, ὃ μεταξὺ φρενῶν ὀμφαλοῦ τε ἰδρῦσθαι λόγος, ᾧ δόξης μὲν λογισμοῦ τε καὶ νοῦ μέτεστι τὸ μηδέν, αἰσθήσεως δὲ ἡδείας καὶ ἀλγεινῆς [τῆς] μετὰ ἐπιθυμιῶν. πάσχον γὰρ διατελεῖ πάντα, στραφέντι δ' αὐτῷ <ἐν ἑαυτῷ> περὶ αὐτό, τὴν μὲν ἔξωθεν ἀπωσαμένῳ κίνησιν, τῇ δὲ οἰκείᾳ χρησαμένῳ, τῶν αὐτοῦ <τι> λογίσασθαι κατιδόντι φύσει οὐ παραδέδωκεν ἢ γένεσις· διὸ δὴ ζῆ μὲν, ἐστὶ δὲ οὐχ ἕτερον ζώου, μόνιμον δὲ καὶ κατερριζωμένον πέπηγε διὰ τὸ τῆς ὑφ' ἑαυτοῦ κινήσεως ἔστερῆσθαι.”

76 e 7-77 c 5. “Después de que todos los miembros y las partes del ser viviente fueron unidas, le sucedió que tenía que vivir por necesidad en el fuego y en el aire, y como a través de estos se consumía, derretido y vaciado por ellos, los dioses decidieron ayudarlo; mezclando con otras formas y percepciones sensibles una naturaleza nacida al mismo tiempo que la naturaleza humana, para que existiera otro ser viviente, la engendraron. Los árboles caseros de ahora, las plantas y las semillas, cultivadas por la agricultura, quedaron domesticadas para nosotros, mientras que antes existían sólo las especies de plantas salvajes, que eran más antiguas que las domésticas. Porque todo lo que participa de la vida debería ser llamado, con justicia y de manera correcta, ser viviente. Aquello de lo que ahora hablamos participa de la tercera forma del alma, que dijimos tiene asiento a la mitad del diafragma y del ombligo, en la cual de ninguna manera participa la opinión ni el cálculo ni el pensamiento, sino sólo la sensación, el placer y el sufrimiento, en compañía de los apetitos. Pues se mantiene recibiendo el influjo de todas las cosas y su generación no le permitió por naturaleza razonar algo de sí misma ni discernirlo, así como tampoco girar en sí misma y alrededor de sí, ni repeler el movimiento de afuera sirviéndose del movimiento propio. Por tanto, pese a que tiene vida y no es otra cosa que un ser viviente, es individual y se halla enraizado debido a que está privado de movimiento por sí mismo.”¹¹

¹¹ En los párrafos 76 e 7-77 c 5 Taylor (1928: 540) dice que los hombres, las plantas y los árboles pasan su vida entre fuego y aire, ellos sufren deterioro por esos elementos. Lo anterior es una metáfora en la que el fuego se refiere al sol y su calor, mientras que el aire se refiere al viento y su frío. Ambas fuerzas deterioran a los hombres, por lo que ellos necesitan una fuente de reparación, por eso el dios supremo creó las plantas y los árboles, que le sirven al hombre para alimentarse y recuperarse. Por otro lado, Platón acertadamente define las plantas como seres vivos. Las plantas y los hombres tienen un tipo de alma en común, que es ἐπιθυμητικόν. Platón usa la palabra συγγενή para referir la generación conjunta del hombre y las plantas. Dice que las plantas son sensibles y tienen cierto tipo de inteligencia. Taylor aclara que Aristóteles refuta a Platón y explica la diferencia entre φρονεῖν y αἰσθάνεσθαι; la primera es una cualidad de ciertos animales, mientras que la segunda es la capacidad de todo ser vivo (ideas presentes en la concepción de Platón y sus seguidores). Por otro lado, Taylor (1928: 543) dice que las plantas sólo tienen un alma nutritiva en sí y para sí (θρεπτική ψυχή), definición aristotélica que implica que las plantas están vivas y son capaces de alimentarse y de crecer. Las plantas como ζῶα (diferenciadas de ζῶον por no poseer percepción sensible) tienen ψυχή, en este sentido Taylor difiere de Martin y de Archer-Hind, dice que la ψυχή dota al φυτόν de la posibilidad de movimiento, al que sólo reaccionan por los estímulos externos. Por otro lado, Cornford (1997: 281) coincide con Taylor en que el cuerpo necesita protección contra las inclemencias del ambiente, específicamente del fuego y el aire; dichos revestimientos son la piel, la carne y el cabello. Al igual que Taylor, Cornford resalta que en los párrafos aludidos las plantas son seres sensibles que perciben el frío y el calor, además de todo aquello que les es benéfico o perjudicial.

<Μέρη> μὲν ὀνομάζεται πάντα τὰ συμπληροῦντα τὸ ὅλον ἢ εἰς ἃ διαιρεῖται τὸ ὅλον, ἰδίως δὲ <μέλη> τὰ τῶν ζώων καλεῖται μέρη. νῦν οὖν τοῦ Πλάτωνος ἀντιδιηρηκότος τὰ μέλη τοῖς μέρεσιν ἔνεστί σοι 2.25 καὶ ἄλλην ὑπόνοιαν τοῦ σημαινομένου λαβεῖν καθ' ἐκάτερον τῶν ὀνομάτων, ὡς τὰ μὲν ἰδίαν ἔχοντα περιγραφὴν θατέρω τῶν ὀνομάτων ὑπ' αὐτοῦ δεδήλωται, τὰ δὲ τούτων αὐτῶν μέρη θατέρω, ποτέρω δὲ πότερα, μηκέθ' οἷόν τε βεβαίως ἀποφῆνασθαι. τοῦτο μὲν οὖν ἐν τοῖς ὀνόμασι καὶ σημαινομένοις τὴν ζήτησιν ἔχει μηδὲν συντελοῦν εἰς τὴν τῶν πραγμάτων ἐπιστήμην, ἴδωμεν δὲ μᾶλλον ἃ λέγει περὶ τῶν πραγμάτων αὐτῶν ἔνθα φησὶ <τὴν ζωὴν> ἡμῶν <ἐν πυρὶ καὶ πνεύματι> κατ' <ἀνάγκην> εἶναι. τεττάρων γὰρ ὄντων στοιχείων, ἐξ ὧν ἡ γένεσις τοῖς γενητοῖς ἐστὶ, γῆς <καὶ> πυρὸς ὕδατός τε καὶ ἀέρος, ὅτι τούτων τὰ μὲν ὑλικώτερα γῆ τε καὶ ὕδωρ ἐστί, τὰ δὲ δραστικώτερα 2.35 καὶ μάλιστ' ἐν τοῖς ζώοις πῦρ τε καὶ πνεῦμα, σχεδὸν ἅπασιν ὁμολόγηται· τὸ δ' ὑπὸ τούτων διοικούμενον σῶμα πολλὰς ἔχει ἀναγκαῖόν

ἐστὶν οὐ μόνον κενώσεις, ἀλλὰ καὶ τὰς ἀδήλους αἰσθήσει διαπνοάς τε καὶ ἀπορροάς· χρήζει τοίνυν διὰ ταῦτα τροφῆς ἀναπληρούσης τὸ διαφορούμενον τῆς οὐσίας αὐτοῦ, καὶ ταύτης ἔνεκα οἱ θεοὶ τὰ φυτὰ 2.40 κατασκεύασαν, ἃ δὴ <καὶ> πρόσθεν ἐδείκνυμεν εὐλόγως ὑπ' αὐτοῦ ζῶα κεκλήσθαι. προὑποκειμένου γὰρ τοῦ τὴν ψυχὴν ἀρχὴν εἶναι κινήσεως, ὁμολογουμένου δὲ καὶ τοῦ τὰ φυτὰ τὴν ἀρχὴν κινήσεως ἔχειν ἐν ἑαυτοῖς, ἔμψυχα προσηκόντως ὀνομασθήσεται· τὸ δὲ ἔμψυχον σῶμα πάντες ἄνθρωποι καλοῦσι ζῶον. εἰ δὲ καὶ Ἀριστοτέλης βούλοιο μὴ 2.45 μόνον τῷ ἔμψυχον εἶναι τὸ σῶμα ζῶον ὀνομάζεσθαι προσηκόντως, ἀλλὰ χρῆναι προστίθεσθαι τούτῳ <τὸ> αἰσθητικόν, οὐδὲ τούτου στερεῖται τὰ φυτὰ. δέδεικται γὰρ ἡμῖν ἐν τοῖς τῶν φυσικῶν δυνάμεων ὑπομνήμασι γνωριστικὴν δύναμιν ἔχειν αὐτὰ τῶν τ' οἰκείων οὐσιῶν, ὑφ' ὧν τρέφεται, τῶν τ' ἀλλοτρίων, ὑφ' ὧν βλάπτεται, καὶ διὰ τοῦτο τὰς μὲν οἰκείας ἔλκει, τὰς δ' ἀλλοτρίας ἀποστρέφεται καὶ ἀπωθεῖσθαι, καὶ διὰ τοῦτ' οὖν ὁ Πλάτων εἶπεν αἰσθήσεως γένους ἰδίου μετέχειν τὰ φυτὰ· τὸ γὰρ οἰκεῖόν τε καὶ ἀλλότριον γνωρίζει. Ταῦτα μὲν εἰς τὴν τοῦ Πλάτωνος ῥῆσιν αὐτάρκως εἴρηται διὰ βραχέων, ἀπολείπεται δὲ ἀναμνησαί τοὺς μίαν οὐσίαν λέγοντας εἶναι τῆς ψυχῆς ἡμῶν δυνάμεις ἔχουσιν τρεῖς, λογιστικὴν τε καὶ θυμοειδῆ καὶ τρίτην τὴν ἐπιθυμητικὴν, ὅτι

Son nombradas “partes” todas las cosas que componen un todo o en las que se divide un todo. Particularmente, las partes de los seres vivientes son llamadas “miembros”. Ahora bien, puesto que Platón distingue las partes de los miembros, es posible realizar otra suposición respecto a lo que cada uno de los dos nombres significan, en el sentido de que las cosas que poseen una individualidad propia son designadas por uno de los nombres, mientras que las partes de dichas cosas son designadas por el otro. Sin embargo, aún no es posible establecer con seguridad cuál de los nombres les corresponde a cuáles de las cosas. Por otro lado, este asunto de los nombres y de los significantes no comporta una investigación que constituya algo concluyente para el conocimiento de las cosas. Veamos, más bien, aquello que dice sobre aquellas mismas cosas, donde afirma que nuestra “vida” está por “necesidad” entre “el fuego y el aire”; pues, ya que son esos cuatro elementos desde lo que todas las cosas formadas son generadas, (tierra, fuego, agua y aire) es reconocido por casi todos que la tierra y el agua son más materiales¹² que los otros, mientras que el fuego y el aire son mucho más activos en los seres vivientes.

Es necesario que el cuerpo gobernado por estos no sólo tenga muchas oquedades, sino que además tenga evacuaciones de aire y de flujos de líquido imperceptibles para los sentidos. Entonces, por estas razones, es necesario que un alimento lo llene y sea distinto de su sustancia. Además, como consecuencia de aquello, los dioses fabricaron las plantas, las que ya antes habíamos mostrado que fueron sensatamente llamadas por él (sc. Platón) seres vivientes. Asimismo, pues una vez que hemos asumido que el alma es el origen del movimiento y estamos de acuerdo con el hecho de que las plantas tienen el origen del movimiento en sí mismas, entonces, serán nombradas adecuadamente animadas. Por tanto, todos los hombres llaman al cuerpo animado ser viviente. Por otro lado, si Aristóteles quisiera que el cuerpo no sólo se llamara vivo adecuadamente en virtud de ser animado, sino que fuera necesario que se le agregara la percepción sensible, tampoco están privadas de esto las plantas. Porque se nos ha mostrado en los comentarios sobre las fuerzas naturales que las plantas tienen una facultad cognitiva respecto a las sustancias familiares (por las que son nutridas) y a las ajenas (por las que son dañadas), y por esta razón atraen a las sustancias familiares,

¹² Daremberg (1848: 9) lee ὑλικώτερα como *matérielle*. En el caso de δραστικώτερα lee *actif*: por su parte Gadaldino (110) lee *materialia* y *efficaciora*, respectivamente. Por otro lado, Ptolomeo (1961: 19) para referir a la tierra y al agua usa el adjetivo ὑλικώτερα, pero para el aire y el fuego κινητικώτερα.

καὶ ἄλλοτε πολλάκις, ὡς ἐδείχθη, καὶ νῦν οὐχ ἥκιστα διὰ τῆς προκειμένης ῥήσεως ὁ Πλάτων εἶδος ἔφη ψυχῆς εἶναι τὸ ἐπιθυμητικόν, οὐχ ἑτέραν μὲν ἔχον ἐν φυτοῖς, ἑτέραν δὲ ἐν ἡμῖν φύσιν, ἀλλὰ τὴν αὐτὴν, ὠκίσθαι τε κατὰ τὸ ἦπαρ, οὐ κατὰ τὸν αὐτὸν δηλονότι τόπον, ἐν ᾧ τὸ τε θυμοειδὲς καὶ τὸ λογιστικόν, ὅπερ ἦν <ἄν> εὐλογον, εἰ μιᾶς οὐσίας αἰ τρεῖς ἦσαν δυνάμεις, καθάπερ φασὶν οἱ τὴν καρδίαν ὑποθέμενοι τοιαύτην εἶναι. κατὰ λόγον μὲν γὰρ ἐκεῖνοι μίαν οὐσίαν τιθέμενοι τῆς ψυχῆς δυνάμεις τρεῖς αὐτῆς εἶναι φασὶ τὰς γενικωτάτας, ὁ δὲ Πλάτων οὐ τὴν αὐτὴν οὐσίαν τὸ λογιστικὸν τῆς ψυχῆς τῷ ἀλόγῳ καὶ ἐπιθυμητικῷ φησὶν ὑπάρχειν, ἀλλ' ἕτερον ἐκείνου, καὶ τοῦτο καὶ τῷ θυμοειδεῖ πολλάκις διαμάχεσθαι, καὶ μέντοι καὶ σύμμαχον ἔχειν ποτὲ τὸ θυμοειδὲς κατὰ τοῦ ἐπιθυμητικοῦ, <ἐν ἄλλῳ μέρει τοῦ> σώματος ὠκισμένον. αὐτὸς οὖν καὶ τὴν εἰκόνα τῆς ὄλης ἡμῶν ψυχῆς εἰς τὰ μυθεύόμενα τῶν ζώων ἀνήνεγκεν, οἷαν οἱ ποιηταὶ λέγουσι τῆς Χιμαίρας καὶ Σκύλλης καὶ Κερβέρου· οὐδενὶ γὰρ εἰκάσθαι τῶν νῦν ὄντων ἐν τῷ κόσμῳ τὴν ψυχὴν ἡμῶν εὗρεν ἑτέρῳ κυριωτέρῳ. ὁμοία μὲν γε καὶ ἡ κατὰ τὸν ἡνίοχόν τε καὶ τοὺς ἵππους εἰκόν, ἀλλὰ τῆς ἐν τῇ Πολιτείᾳ λελεγμένης εἰκόνας ἀπολείπεται, καθ' ἣν τοῖς συνθέτοις ζώοις, ὡς ἡ Χίμαιρα μυθεύεται, τὴν ὄλην ψυχὴν ἡμῶν εἰκέναι φησί. παρεθέμην δ' ἔμπροσθεν αὐτοῦ τὴν λέξιν, ἐν ἣ ταῦτα λέγεται.

σχετλιαζέτωσαν οὖν, ὡς ἔθος αὐτοῖς ἐστὶ, γελῶντές τε ἅμα καὶ βωμολοχευόμενοι καὶ διασύροντες ἡμῶν τὸν λόγον ὡς ληρούντων, εἰ <δυνάμεις ἔχειν ἡμᾶς> τρεῖς λέγομεν ἄς ἀπέδειξα, κατὰ μὲν τὸν ἐγκέφαλον τὴν ἀρχὴν εἶναι τῶν νεύρων τε καὶ προαιρετικῶν κινήσεων, ἔτι τε πρὸς τούτοις αἰσθήσεων πέντε κατὰ δὲ τὸ ἦπαρ αἱματός τε καὶ φλεβῶν καὶ τοῦ τρέφεσθαι τὸ σῶμα καὶ τοῦ γνωρίζειν τὴν τ' οἰκείαν οὐσίαν εἰς τοῦτο <καὶ τὴν ἀλλοτρίαν>, κατὰ δὲ τὴν καρδίαν ἀρτηριῶν καὶ τῆς ἐμφύτου θερμασίας καὶ

mientras que a las ajenas las abandonan y repelen. Por tanto, Platón ha dicho que las plantas participan de un género propio de la percepción sensible y que conocen las cosas familiares y ajenas. Estas cosas se dijeron en el discurso de Platón independientemente y de manera breve. Por otro lado, resta recordar los pasajes en los que dice que una sola substancia de nuestra alma tiene tres facultades: la racional, la pasional, y tercer lugar, la concupiscente, y que como se mostró, muchas veces en otro momento, y ahora no menos a través del discurso previo, Platón dijo que lo relativo al deseo es un género que no tiene una naturaleza en las plantas y otra en nosotros, sino la misma, y que se halla asentada en el hígado, evidentemente no en el mismo lugar en el que se hallan la facultad racional y la pasional, que podría resultar sensato si las tres facultades fueran una sola substancia, justo como dicen los que asumen que aquella es el corazón. Porque con razón, asumiendo que la substancia del alma es una, dicen ellos que son tres sus facultades más genéricas. Por otro lado, Platón asegura que lo racional del alma no es la misma substancia que la de lo irracional y lo correspondiente al deseo, sino que es diferente de ésta y dice que eso muchas veces lucha con lo pasional, y que incluso algunas veces tiene como aliado a lo pasional en contra de lo relativo al deseo, que habita en otra parte del cuerpo. Él mismo ha referido la comparación de toda nuestra alma hacia los relatos fantásticos de los seres vivientes, como cuando los poetas hablan sobre la Quimera, Escila y Cerbero, pues no encontró, de lo que existe en el mundo de nuestros días, nada más apto con qué comparar nuestra alma. Es similar la comparación con el auriga y los caballos, pero se aleja de la comparación que se menciona en la *República*, en la que dice que nuestra alma completa se asemeja a la de los seres vivos compuestos, como se dice en los mitos que era la de la Quimera. He expuesto antes el discurso en el que él dice esas cosas. Que se quejen, como es su costumbre, riéndose, actuando a la vez como bufones y ridiculizando nuestro discurso como si fuéramos tontos, si decimos que tenemos las tres facultades, que ya he señalado cuando dije que en el cerebro está el origen de los nervios y de los movimientos concernientes a un propósito (y que además a ello se añaden los cinco sentidos); que en el hígado está el origen de la sangre y de las venas, así como de la alimentación de todo el cuerpo y de su facultad para conocer lo que le es familiar y la que es ajeno. Y que en el corazón está el origen de las arterias y del calor innato, así como de las pulsaciones

σφυγμῶν καὶ θυμοῦ. Πλάτων δὲ ὀνομάζει τὰς ἀρχὰς ταύτας εἶδη ψυχῶν, οὐ μιᾶς οὐσίας δυνάμεις μόνον. ὄντος οὖν τοῦ καὶ τὰς οὐσίας αὐτῶν διαφερούσας εἶναι καὶ τὴν ἐν τοῖς εἰρημένοις σπλάγχνοις οἴκησιν, ἐξέστω τῷ βουλομένῳ δυνάμεις [ἔχειν ἡμᾶς τρεῖς] ὀνομάζειν οὐ ψυχᾶς· οὐδὲ γὰρ οὗτ' εἰς ἰατρικὴν οὗτ' εἰς φιλοσοφίαν βλαβησόμεθα, διοικεῖσθαι τὸ ζῶον ὑπὸ τριῶν ἀρχῶν εἰπόντες, ὧν τὴν μὲν ἐν ἐγκεφάλῳ ἰδρῦσθαι, τὴν δὲ ἐν καρδίᾳ, τὴν δὲ ἐν ἥπατι. Καὶ περὶ μὲν τούτων ἄλλισ, ὃ δ' ἐπὶ τέλει τῆς ῥήσεως ἔγραψεν ἴδωμεν ὅπως εἴρηται περὶ τε τῶν φυτῶν καὶ τοῦ τρίτου τῆς ψυχῆς εἴδους. <στραφέντι>, γὰρ φησιν, <αὐτῷ ἐν ἑαυτῷ περὶ αὐτό, τὴν μὲν ἕξωθεν ἀπωσαμένῳ κίνησιν, τῇ δὲ οἰκείᾳ χρῆσασθαι, τῶν αὐτοῦ τι λογίσασθαι κατιδόντι φύσει οὐ παραδέδωκεν ἡ γένεσις>. δοκεῖ γὰρ ἐναντία τούτοις λέγειν ἐφεξῆς, ἔνθα φησὶ <μόνιμόν> τε <καὶ κατερριζωμένον πεπηγέναι διὰ τὸ τῆς ὑφ' ἑαυτοῦ κινήσεως ἐστερηθῆσθαι>. χρὴ δὲ ἀκοῦσαι κατὰ μὲν τὸν πρότερον λόγον <οἰκείαν> αὐτοῦ <κίνησιν>, ὡσπερ οὖν καὶ ἔστι, καθ' ἣν [καὶ] ἐκ βραχυτάτου σπέρματος ἀρχόμενον ἄνω μὲν τὸ αἰωρηθὲν αὐτοῦ, κάτω δὲ ἀποτείνει τὰς ῥίζας, ἔλκει δὲ τὴν ἐκ τῆς γῆς τροφήν, ἀναφέρει δὲ μέχρι τῶν ἐσχάτων βλαστημάτων, αὐξησὶν τε ἔχει μέχρι πλείστου πάντων τῶν μορίων, ἀκίνητον δὲ εἶναι κατὰ τὴν ὀνομαζομένην ὑπὸ τινῶν μεταβατικὴν κίνησιν, ἣτις ἀμειβόντων τοὺς τόπους καὶ μεθισταμένων ἐξ ἄλλης χώρας εἰς ἄλλην γίνεται. κατὰ

ταύτην γὰρ αὐτὸ <μόνιμόν> τε <καὶ κατερριζωμένον> ἔφη. Αὕτη μὲν ἡ ἐξήγησίς μοι γέγονε κατὰ τὴν τῶν Ἀττικῶν ἀντιγράφων ἕκδοσιν, ἐν ἑτέροις δὲ εὐρῶν γεγραμμένον <διὰ τὸ τῆς ἐξ αὐτοῦ κινήσεως>, ἐνενόησα λείπειν τὸ <ω> στοιχεῖον γράψαντος τοῦ Πλάτωνος <διὰ τὸ τῆς> ἕξω <ἑαυτοῦ>, ἵνα τὴν μεταβατικὴν κίνησιν ἀποφήσῃ τῶν φυτῶν μόνην.

y de la ira. Platón nombra aquellos principios como figuras de las almas, no únicamente como facultades de una sola substancia. Así, puesto que las sustancias de aquellas son distintas, como lo es su localización en las antes dichas entrañas del cuerpo, es lícito no llamarlas almas para quien supone que sean tres nuestras facultades. De ninguna manera nos engañaremos en lo referente a la medicina ni a la filosofía si decimos que un ser viviente es gobernado por los tres principios, uno de los cuales se halla en el cerebro, otro en el corazón y el último en el hígado.

Suficiente de aquellos temas. Por otra parte, en cuanto a lo que él escribió al final de su discurso, consideremos qué se dijo sobre las plantas y sobre la tercera especie de alma, pues dice que “su generación no le permitió por naturaleza razonar algo de sí misma ni discernirlo, así como girar en sí misma y alrededor de sí ni repeler el movimiento de fuera sirviéndose del movimiento propio”. Y es que parece contradecir lo recién citado poco después, cuando dice que “es individual y se halla enraizado debido a que está privado de movimiento por sí mismo”. Es necesario entender en la primera cita que (como en efecto ocurre) su “movimiento propio” es aquel de acuerdo con el cual inicia lo que se levanta de ella a partir de la más pequeña semilla, y según el cual extiende las raíces y extrae el alimento de la tierra, para luego subirlo hasta el último de los brotes, generando el mayor incremento posible de todas sus partes. Por otra parte, hay que entender que es inmóvil en lo referente a lo que algunos nombran movimiento traslatorio, el cual es propio de los seres que cambian de lugar y pasan de un sitio a otro, ya que es en lo referente a dicho movimiento que dice que es “individual” y está “enraizado”. Esta explicación ha llegado a mí dejada por la edición de las transcripciones atenienses, en otros códices encontré que se había escrito: “διὰ τὸ τῆς ἑξ αὐτοῦ κινήσεως” y me percaté de que faltaba la letra “ω”, de manera que Platón había escrito: “διὰ τὸ τῆς ἑξω ἑαυτοῦ”, para que declarara que el movimiento traslatorio de las plantas era sólo uno.

Πλάτων, *Timeo*

77 c 6-9. “Ταῦτα δὴ τὰ γένη πάντα φυτεύσαντες οἱ κρείττους τοῖς ἥττοσιν ἡμῖν τροφήν, τὸ σῶμα αὐτὸ ἡμῶν διωχέτευσαν τεμόντες οἷον ἐν κήποις ὄχετούς, ἴν' ὥσπερ ἐκ νάματος ἐπιόντος ἄρδοιτο.”

Γαλένο, *Comentario*

Ἐνεκα τοῦ τρέφεσθαι τὰ σώματα ἡμῶν παρεσκευάσθαι φησὶν ὑπὸ τῶν θεῶν τὰ φυτά, καταπινόντων ἡμῶν εἰς τὴν γαστέρα δηλονότι καρπούς αὐτῶν καὶ μόρια καὶ τῶν καταποθέντων εἰς λεπτὰ καταθραυομένων, ὅπως ἀναδοθῆ *<διὰ τῶν>* φλεβῶν ὁμοίῳ *<τρόπῳ>* τῷ κατὰ τοὺς ἐν κήποις ὄχετούς, διὰ μὲν αὐτῶν τῶν ὄχετῶν φερομένου τοῦ ὕδατος, ἐξ αὐτῶν δὲ διαδόσεως εἰς τὰ πλησίον μέρη τῶν κήπων γενομένης· καὶ τοσοῦτόν γε *<τὸ>* διάστημα μεταξὺ τῶν ὄχετῶν οἱ κηπουροὶ ποιοῦσιν, ὡς ἱκανὸν εἶναι διὰ παντὸς αὐτοῦ χωρῆσαι *<τὸ ὕδωρ>* τὸ κατὰ διάδοσιν μέλλον ἐκ τῶν ὄχετῶν ἄρδειν τὰ μεταξὺ.

Platón, *Timeo*

77 c 6-9. “Cuando los más poderosos plantaron todas estas especies como alimento para nosotros que somos inferiores, cavaron y distribuyeron canales en nuestro propio cuerpo como los que hay en los jardines, para que fuera irrigado como por agua de una corriente que lo atraviesa.”¹³

Galeno, *Comentario*

Dice que las plantas fueron provistas por los dioses para nutrir nuestros cuerpos y que claramente nosotros absorbemos los frutos de aquellas y sus partes en el estómago, los cuales, cuando han sido absorbidos, distribuyen en pequeñas partes, de modo que se distribuye a través de las venas, igual que en los jardines por los canales a través de los que es llevada el agua y desde los cuales llega a ser distribuida hacia las partes cercanas de los jardines. Además, los jardineros hacen espacios tan anchos entre los canales para que sea posible que por todos aquellos fluya el agua destinada a regar desde los canales, con apropiada distribución, todo lo que está en el medio.

¹³ La siguiente sección comprende 77 c 6-79 a 4, que son los párrafos que explican el proceso de circulación en general del cuerpo. Taylor (1924: 544) señala que la circulación de la sangre, la del alimento y la de la respiración son explicadas en conjunto porque para Platón conforman un proceso unificado. Taylor nos remite al poema de Empédocles (1908: 45) en el fragmento 100, con la explicación de un proceso orgánico, según el cual expone que no sólo entra aire al cuerpo por la boca (inhalación y exhalación), sino que también por los poros de la piel, lo cual es acompañado por la sístole y la diástole del corazón y de las arterias. La sangre fluye por los dos canales y el impulso es provisto por el aparato respiratorio (77 e-79 a).

Πλάτων, *Timeo*

77 c 9-d 3. “Καὶ πρῶτον μὲν ὀχετοὺς κρυφαίους ὑπὸ τὴν ξύμφυσιν τοῦ δέρματος καὶ τῆς σαρκὸς δύο φλέβας ἔτεμον νωτιαίας, <δίδυμον> ὡς τὸ σῶμα ἐτύγγανε δεξιῶς τε καὶ ἀριστεροῖς ὄν.”

Galeno, *Comentario*

Ἐκ τοῦ κατὰ τοὺς κήπους παραδείγματος μετήνεγκε τὴν τῶν <όχετῶν> προσηγορίαν ἐπὶ τὰς φλέβας, ἐμνημόνευσε δὲ τῶν μεγίστων φλεβῶν, ἀφ' ὧν αἱ καθ' ὅλον τὸ σῶμα πεφύκασιν, <νωτιαίας> ὀνομάσας, ἐπειδὴ καθ' ὅλον ἐκτέτανται τὸν νῶτον ἐκ τῶν ἔνδον δηλονότι μερῶν αὐτοῦ. καθ' ὅσον μὲν οὖν <φλέβας> ὀνομάζει τὰ κατὰ τὸν νῶτον ἀγγεῖα τῶν ἀρχαίων, ὡς εἴρηται, <καὶ> τὰς ἀρτηρίας οὕτω καλούντων, ἀληθεύει, καθ' ὅσον δέ, διότι <δίδυμόν> ἐστὶ <τὸ σῶμα>, διὰ τοῦτο <δύο> εἶναί φησι τὰς <φλέβας>, οὐκ ἀληθεύει. οὔτε γὰρ ὁμοειδῆ τὰ κατὰ τὸν νῶτόν ἐστὶν ἀγγεῖα, θατέρου μὲν αὐτῶν λεπτόν καὶ ἄσφυκτον ἔχοντος χιτῶνα, θατέρου δὲ σφύζοντά τε καὶ τῷ πάχει πενταπλάσιον ἢ ἑξαπλάσιον, ὃ καλοῦμεν ἰδίως ἀρτηρίαν, ἀλλ' οὐδὲ τὸ μὲν ἐν τοῖς <δεξιῶς> ἐστὶ, τὸ δ' ἐν τοῖς <ἀριστεροῖς> μέρεσιν, ἀλλ' ἄμφω κατὰ τὸ μέσον τῆς ῥάχεως, ἐκατέρωθεν δὲ αὐτῶν ἔν νεῦρόν ἐστι, τὸ μὲν ἐν τοῖς δεξιῶς ὄν, τὸ δὲ ἐν τοῖς ἀριστεροῖς.

Platón, *Timeo*

77 c 9-d 3. “En primer lugar, abrieron los canales que están ocultos bajo el crecimiento conjunto de la piel y la carne, es decir, las dos venas de la espina dorsal, ya que sucede que el cuerpo es gemelo, pues tiene una parte derecha y una izquierda.”¹⁴

Galeno, *Comentario*

En el ejemplo de los jardines ha utilizado el sustantivo “canales” con el sentido de las venas. Piensa en las venas mayores, desde las que surgen las que se extienden por todo el cuerpo, nombrándolas “de la espina dorsal,” porque claramente se extienden por toda la espina dorsal desde sus partes internas. Está en lo correcto en la medida en que nombra “venas” a los vasos que están en la espalda (ya que, como ya se dijo, los antiguos llamaban así “también” a las arterias). Sin embargo, se equivoca en la medida en que dice que “las venas son dos” porque el “cuerpo” es “geminado”. Esto se debe a que no son de la misma especie los vasos de la espalda, pues el primero de ellos tiene una membrana delgada y carente de pulso, mientras que el segundo la tiene palpitante y cinco o seis veces más gruesa, de modo que lo llamamos, únicamente a él, arteria. Además, no es uno en las partes “derechas” y otro en las “izquierdas”, sino que ambas pasan por la mitad de la espina dorsal y al lado de cada uno hay sendos nervios, uno en el lado derecho y otro en el izquierdo.

¹⁴ Cornford (1997: 301) sugiere que los párrafos 77 c-77 e son de una narrativa oscura porque simultáneamente describen la digestión, la circulación de la sangre, la respiración, la transpiración y la transmisión de las sensaciones-impresiones. Otro elemento que nubla la explicación de *Timeo* es la descripción analógica de los órganos involucrados en el proceso. Lo anterior no implica que sea incomprensible. La aclaración de los procesos llega con la exposición de la ὑδραγωγία, que es la ilustración analógica de la interconexión de los sistemas antes mencionados. Cornford añade que tanto Platón como sus contemporáneos no distinguían las arterias de las venas y tampoco comprendían del todo la acción muscular del corazón, su relación con la circulación de la sangre ni la forma en que ciertos músculos intervienen en la respiración. El lector del *Timeo*, o quien lo escuchara, debía estar preparado para olvidar todo lo que conocía sobre anatomía, sobre el corazón, los pulmones, las venas y las arterias, para reconstruir su concepción y seguir la solución mecánica de Platón (Cornford 1997: 304).

Platón, *Timeo*

77 d 3-6. “Ταύτας δὲ καθῆκαν παρὰ τὴν ῥάχιν, καὶ τὸν γόνιμον μεταξὺ λαβόντες μυελόν, ἵνα οὗτός τε ὅτι μάλιστα θάλλοι, καὶ ἐπὶ τὰ ἄλλα εὐρους ἐντεῦθεν ἄτε ἐπὶ κάταντες ἢ ἐπίχυσιν γιγνομένη παρέχοι τὴν ὑδρείαν ὀμαλήν.”

Galeno, *Comentario*

<Γόνιμον μυελόν> εἶπε τὸν νωτιαῖον οὐσης καὶ ταύτης παλαιᾶς δόξης, ὡς καὶ τὸν Ἱπποκράτην δοκεῖν αὐτῆς μετεσχηκέναι καὶ νομίζειν ἐκ τοῦ νωτιαίου μυελοῦ τὸ σπέρμα κατέρχεσθαι πρὸς τὸ τοῦ ἄρρενος αἰδοῖον· <θάλλειν> δὲ τῇ κοινωνίᾳ τῶν αἱματικῶν ἀγγείων τὸν μυελὸν ἔφη τρεφόμενον ἐξ αὐτῶν δηλονότι, <καὶ ἐπὶ τὰ ἄλλα> δὲ μόρια τοῦ σώματος <ἐντεῦθεν ὀμαλήν> γίνεσθαι φησι τὴν <ἐπίχυσιν> ὡς ἂν ἐκ τῶν μεγάλων ὀχετῶν εἰς μικροὺς τῆς νομῆς γινομένης. τὸ δὲ <ἄτε ἐπὶ> τὸ <κάταντες> οὐ πάντη καλῶς εἴρηται· καὶ γὰρ τὰ ὑψηλότερα μέρη τὰ περὶ τὸν τράχηλόν τε καὶ τὴν κεφαλὴν τρέφεται διὰ τῶν φλεβῶν· ἐν μὲν οὖν τοῖς κάτω τοῦ διαφράγματος μέρεσι τῆς ῥάχεως <ἢ τε κοίλη φλέψ> ἢ τε ἀρτηρία <ἢ> μεγίστη ἐπίκειται κατὰ τῶν σπονδύλων, ἄχρι περ ἂν εἰς τὰ σκέλη σχισθῆ κατὰ τὸ πέρασ αὐτῆς· ἐν δὲ τοῖς ἀνωτέρω τοῦ διαφράγματος ἢ μὲν ἀρτηρία μέχρι πλείστου τοῖς σπονδύλοις ἐπιτέταται, παράκειται δὲ αὐτῇ τις φλέψ μικρὰ μόνα τὰ κατὰ τὰς ὀκτώ [νώθους] πλευρὰς τοῦ θώρακος τρέφουσα τὰ κάτω· τὸ δὲ ἀπὸ τοῦδε μέρος τῆς ῥάχεως ἅπαν τὸ ἄνω, καθ' ὃ τέτταρες μὲν οἱ πρῶτοι τοῦ θώρακος σπόνδυλοι κεῖνται, μετ' αὐτοὺς δὲ ἄχρι τῆς κεφαλῆς οἱ τοῦ τραχήλου πάντες, οὔτε ἀρτηρίαν οὔτε φλέβα καθ' ἑαυτοῦ κειμένην ἔχει ἄλλ', ὡς ἔφην, οὐδὲν θαυμαστόν ἐστι τὰ κατὰ τὰς ἀνατομὰς ἀγνοῆσαι Πλάτωνα καθάπερ καὶ Ὅμηρον, ὅστις φησὶν “ἀπὸ δὲ φλέβα πᾶσαν ἔκερσεν, ἦτ' ἀνὰ νῶτα θέουσα διαμπερὲς ἀχέν' ἰκάνει.” Π. 13. 546-547.

Platón, *Timeo*

77 d 3-6. “Colocaron aquellas a lo largo de la espina dorsal, tomando también la médula fértil que se hallaba en medio, para que esta misma se enriqueciera lo más posible y para que, a partir de ahí, sobre el resto de esa anchura, como cuesta abajo, la irrigación naciente permitiera una distribución uniforme.”¹⁵

Galeno, *Comentario*

Platón dice que la espina dorsal es “médula fértil” y ésta es una opinión muy antigua, al punto de que Hipócrates parece compartirla y cree que el semen desciende hacia los genitales del hombre desde la médula de la espina dorsal. Además, dice que la médula se enriquece a partir de la asociación con los vasos sanguíneos y que claramente se alimenta de ellos. Refiere que “sobre el resto” de las partes del cuerpo la “irrigación” es uniforme “a partir de ahí”, como si se tratara de una irrigación en un prado desde los conductos mayores hacia los menores. Por otra parte, la frase que dice “como cuesta abajo” no es totalmente correcta, ya que las partes más altas alrededor del cuello y la cabeza se alimentan a través de las venas. Así pues, por un lado, en las partes de la espina dorsal que están bajo el diafragma se hallan “la vena cava” y “la” arteria mayor, cerca de las vértebras cervicales, aunque en su extremo se divide hasta las piernas. Por otro, en las partes de arriba del diafragma la arteria se extiende lo más posible en las vértebras, y le es adyacente una vena pequeña que nutre únicamente la región que está bajo las ocho costillas del tórax. Todo lo superior desde esta parte de la espina dorsal, en el que las primeras cuatro vértebras del tórax reposan, y luego todas las del cuello hasta la cabeza, no tiene asentada ninguna arteria ni vena en sí mismo. Pero, como ya dije, no es sorprendente que Platón ignore los asuntos anatómicos, como Homero, que dice: “y cortó toda la vena, / que corre hacia arriba de la espalda y llega hasta el cuello.”

¹⁵ Al respecto, Taylor (1928: 546-7) aclara que la explicación anatómica de *Timeo* es errónea, mientras que la de Diógenes de Apolonia y la de Galeno son correctas.

Platón, *Timeo*

77 d 6-e 6. “Μετὰ δὲ ταῦτα σχίσαντες περὶ τὴν κεφαλὴν τὰς φλέβας καὶ δι' ἀλλήλων ἐναντίας πλέξαντες διεΐσαν, τὰς μὲν ἐκ τῶν δεξιῶν ἐπὶ τὰ ἀριστερὰ τοῦ σώματος, τὰς δὲ ἐκ τῶν ἀριστερῶν ἐπὶ τὰ δεξιὰ κλίναντες, ὅπως δεσμός ἅμα τῇ κεφαλῇ πρὸς τὸ σῶμα ἦ μετὰ τοῦ δέρματος, ἐπειδὴ νεύροις οὐκ ἦν κύκλω κατὰ κορυφὴν περιειλημμένη, καὶ δὴ καὶ τὸ τῶν αἰσθήσεων πάθος ἴν' ἐφ' ἑκατέρων τῶν μερῶν εἰς ἅπαν τὸ σῶμα εἶη διάδηλον.”

Galeno, *Comentario*

<Αἱ κατὰ τὴν κεφαλὴν φλέβες> διέρχεσθαι τισιν ἔδοξαν αἶ τ' <ἐκ τῶν ἀριστερῶν> εἰς <τὰ δεξιὰ> αἶ τ' <ἐκ τῶν δεξιῶν> εἰς <τὰ ἀριστερὰ>, τοῖς δὲ ἀκριβέστερον ἀνατέμνουσιν ἐνοῦσθαι τὰ πέρατα αὐτῶν ἀλλήλοις, ὅπερ καὶ κατ' ἄλλα γίνεται μέρη τοῦ σώματος. <δεσμὸν> δὲ ἠγεῖται μὲν τῆς κεφαλῆς εἶναι τὴν ἔνωσιν αὐτῶν ἀγνοῶν τοὺς ὄντως δεσμοὺς αὐτῆς, μεγίστους μὲν τοὺς κατὰ τὰς ῥαφάς, μικροὺς δὲ τὸν τε περικράνιον ὑμένα καὶ τὸ δέρμα, παχύτερον δὲ τοῦ κατὰ τὸ σῶμα παντὸς δέρματος, ὡς ἐπιτετάσθαι δοκεῖν ἔνδοθεν αὐτῷ σαρκοειδῆ τινὰ οὐσίαν λεπτὴν ἐσφιγμένην τε περὶ τὸ κρανίον. <νεῦρον> δὲ κατὰ τὴν κεφαλὴν οὐδὲν εἶναί φησι διὰ τὸ μὴ γινώσκειν μὲν τὰ προαιρετικὰ προσαγορευόμενα, μήτε δὲ συνδεδετικὰ κατ' αὐτὴν εἶναι μήτε τένοντας. <ἀλλ' οὐδὲ τοῦτο ὀρθῶς φησι τὰς> ἀντεμπλοκάς γίνεσθαι τῶν φλεβῶν, <ἵνα τὸ τῶν αἰσθήσεων πάθος εἰς> ὅλον <<τὸ σῶμα>> διαδιδῶται, μὴ γινώσκων μηδὲ ἐνταῦθα διὰ νεύρων τὰς αἰσθήσεις γινομένας, ὅπερ, ὡς ἔφην, καὶ τῶν παλαιῶν ἰατρῶν ἠγγόησάν τινες.

Platón, *Timeo*

77 d 6-e 6. “Después de aquellas cosas, dividieron las venas alrededor de la cabeza, las entrelazaron y las pasaron en direcciones opuestas. Las de la derecha las inclinaron hacia la izquierda del cuerpo y las de la izquierda hacia la derecha, de modo que existiera una ligadura entre el cuerpo y la cabeza junto con la piel, porque no estaba envuelta circularmente con tendones desde la coronilla. Esto sirvió también para que la afección de las sensaciones fuera evidente desde cada una de las partes hacia todo el cuerpo.”¹⁶

Galeno, *Comentario*

Algunos suponen que “las venas de la cabeza” atraviesan unas “desde las partes izquierdas” hacia “las derechas” y otras “desde las derechas” hacia “las izquierdas”, pero a los que han diseccionado con exactitud les parece que los extremos de ambas partes se unen, como ocurre en otras partes del cuerpo. Platón piensa que el “ligamento” de la cabeza es la unión de esas venas, pero ignora cuáles son realmente sus ligamentos, unos son grandes en las suturas y otros pequeños en cuanto a la membrana interna bajo la piel del cráneo y en la piel misma, además de ser más gruesos que toda la piel del cuerpo, de modo que parece que dentro de aquel mismo está extendida una especie de piel delgada que está enlazada alrededor del cráneo. Por otra parte, dice que no hay ningún “nervio” en la cabeza porque no conoce los llamados asideros, así como desconoce las ataduras que hay en ella y los tendones. Pero “tampoco dice correctamente que los” entrelazamientos surgen de las venas, “donde” se ha concedido a todo “el cuerpo la afección de las sensaciones”, ya que no sabe tampoco que allí surgen las sensaciones por los nervios, lo cual, como ya lo he dicho, también algunos de los médicos antiguos ignoraron.

¹⁶ Taylor (1924: 546) señala que en estos párrafos se describe que el cuello tiene dos venas cruzadas de manera opuesta. El objetivo de ese entrelazamiento es sensibilizar la zona izquierda y derecha, además de irrigar de sangre a esas zonas del cuerpo, proceso que a la vez es independiente. Taylor aclara que *Timeo* sigue el relato de Diógenes de Apolonia, que es la descripción del entrelazamiento y la división de las venas de la cabeza, en la que *Timeo* asume que a lo largo de estas venas nacen los efectos de la estimulación de los órganos sensoriales que pasan por el cerebro, la vena cava a la derecha y la aorta a la izquierda.

Πλάτων, *Timeo*

77 e 7-78 b 2. “Τὸ δ' ἐντεῦθεν ἤδη τὴν ὑδραγωγίαν παρεσκεύασαν τρόπῳ τινὶ τοιῷδε, ὃν κατοψόμεθα ῥᾶον προδιομολογησάμενοι τὸ τοιόνδε, ὅτι πάντα ὅσα ἐξ ἐλαττόνων συνίσταται στέγει τὰ μείζω, τὰ δὲ ἐκ μειζόνων τὰ μικρότερα οὐ δύναται. πῦρ δὲ πάντων γενῶν μικρομερέστατον, ὅθεν δι' ὕδατος καὶ γῆς ἀέρος τε καὶ ὅσα ἐκ τούτων συνίσταται διαχωρεῖ καὶ στέγειν οὐδὲν αὐτὸ δύναται. ταῦτόν δὴ καὶ περὶ τῆς παρ' ἡμῖν κοιλίας διανοητέον, ὅτι σιτία μὲν καὶ ποτά, ὅταν εἰς αὐτὴν ἐμπέσῃ, στέγει, πνεῦμα δὲ καὶ πῦρ μικρομερέστερα ὄντα τῆς αὐτῆς ξυστάσεως οὐ δύναται.”

77 e 7-78 b 2. “A partir de ahí, prepararon la irrigación de cierto modo que examinaremos fácilmente si de antemano estamos de acuerdo con todo lo que se compone de partes menores es impermeable ante las partes mayores, mientras que lo que se compone de partes mayores no es permeable ante las partes menores. El fuego, de entre todas las cosas generadas, es el que tiene partes más pequeñas, por lo que atraviesa el agua, la tierra, el aire y todas las cosas que se componen de esos elementos, mientras que nada tiene la capacidad de ser impermeable ante él. Lo mismo debe pensarse sobre nuestra cavidad, que contiene los alimentos y las bebidas cuando caen en ella, pero no puede contener el aire ni el fuego, que están compuestos de partes menores que las que la componen a ella misma.”¹⁷

¹⁷ Una vez creado el sistema circulatorio, es necesario un repositorio para que lo proteja. Timeo narra que el dios produjo una nasa (κύρτος). Platón una vez más emplea la analogía para plasmar una imagen en la mente de sus lectores, o escuchas. La explicación propuesta por Cornford (1994: 308) es que los κύρτοι eran herramientas percibidas por el colectivo común y sugiere que, a falta de diagramas (como los usados en la anatomía moderna), las imágenes mentales eran la solución de Platón. La explicación de Cornford es cuestionable, porque implica que en el estudio antiguo de la φύσις ningún griego utilizó dibujos, esquemas o diagramas. La analogía de la nasa es un elemento representativo de la totalidad del sistema respiratorio, en el que circulará aire, el fuego (calor), la sangre y el alimento. El κύρτος contiene en su interior una serie de codos o embudos (έγκύρτιον). Para aclarar cualquier duda, Platón refiere otra analogía: la nasa es parecida a una πλόκωνον. Cornford compara la πλόκωνον con un tintero (*inkpot*). Según Cornford muchos comentaristas fueron engañados por Galeno (Schroder 1934: 15) y supusieron que la έγκύρτιον es una nasa dentro de otra nasa. Galeno cuestiona la analogía de Platón mencionando que es una πλέγμα άπλοϋν y afirmando que la imagen de la nasa no es clara para cualquier lector, o escucha, porque, si alguien no está familiarizado con las nasas y el ambiente pesquero, entonces no seguirá la explicación de Platón, por lo que recomienda que a los habitantes de las llanuras es necesario mencionarles que la πλόκωνον que refiere Platón es una canasta de caza (τάλαρος). Cornford (1994: 308) insiste en que Galeno estaba confundido con la imagen del έγκύρτιον, ya que Platón dice desde el inicio que es una parte de toda la nasa, y la otra parte es la κύτος, por lo que Galeno dice que la nasa es una sola, una que no contiene pequeñas canastas. Platón usa la palabra έγκύρτιον como un sustantivo corriente, no como uno que él mismo haya inventado como estructura imaginaria para la de la κύρτος. En conclusión, έγκύρτιον es la estructura característica esencial para diferenciar a la nasa de otras canastas. Una vez más, Cornford (1994: 311) apunta a la mala interpretación de Galeno, que confunde la entrada a la nasa con una nasa dentro de otra, por lo que Platón dice que hay codos o canales, en este caso dos, uno para la boca y otro para la nariz, y dos έγκύρτια, una para el vientre y otra para los pulmones; uno de los pasajes es para la comida y la bebida, mientras que otro es para el aire; finalmente, ambos se juntan en la garganta. El diagrama de Archer-Hind (1888: 293) es muy claro para ilustrar la forma de las nasas.

Sobre este tema, Taylor (1924: 548), al igual que Cornford (1997: 308-309), dice que la representación de la circulación es un problema porque Timeo describe el proceso con la κύρτος, que, como ya se dijo líneas atrás, era supuestamente común para los lectores de Platón. Taylor explica que, a su parecer, Martin (1841: 330-337) es quien de manera cabal comprende lo que implica la imagen de la κύρτος. Por su parte, Taylor no proporciona una aseveración de lo que él considera que es la κύρτος. Taylor en su comentario sobre el parágrafo 78 a 6 se detiene en la mención de la κοιλία, que precisamente no se refiere al vientre, sino a toda la cavidad del cuerpo, desde el vientre hasta los hombros. Dicha cavidad recibe el alimento y la bebida para después mandarla a todo el cuerpo por medio del sistema vascular. De hecho, la palabra κοιλία es usada para designar otras cavidades del cuerpo, como los ventrículos del cerebro.

Galeno, *Comentario*

<Υδραγωγίαν> ώνόμασε τὴν διὰ τῶν φλεβῶν φορὰν τοῦ αἵματος, ἀπὸ τῆς προειρημένης εἰκόνας ἐπὶ τῶν ὄχετῶν τὴν μεταφορὰν τῆς προσηγορίας ποιησάμενος· γίνεσθαι δέ φησι, τοῦ πνεύματος ἅμα τῇ θερμασίᾳ ἑξίοντος, εἴθ' ἑαυτῷ συναναφέροντος τὰ καταθραυσθέντα τῆς τροφῆς μόρια. τὸ μὲν κεφάλαιον τοῦ λόγου συντόμως τε ἅμα καὶ σαφῶς εἴρηταί μοι, τὰ δ' ἐφεξῆς εἰρημένα δυσνόητά τε καὶ δύσρητά ἐστι, καὶ διὰ τοῦτο καθ' ἑκάστην λέξιν ἐξήγησιν αὐτῶν ποιησάμενος ὕστερον ἀθροίσω πρὸς μίαν ἅπαντα σύνοψιν.

Platón, *Timeo*

78 b 2 s. “Τούτοις οὖν κατεχρήσατο ὁ θεὸς εἰς τὴν ἐκ τῆς κοιλίας ἐπὶ τὰς φλέβας ὑδρεῖαν.”

Galeno, *Comentario*

<Τούτοις> λέγει τοῖς προειρημένοις, τῷ τε πνεύματι καὶ τῷ πυρί· ἑπὶ γὰρ ὀνομάζει τὴν ἐν τῷ σώματι θερμασίαν, ἀπὸ τοῦ γεννήσαντος αὐτὴν στοιχείου τὴν προσηγορίαν μεταφέρων, ἐπειδὴ τὸ θερμὸν ἅπαν ἐπικρατεῖα πυρὸς γέγονε τοιοῦτον.

Galeno, *Comentario*

Platón nombra “irrigación” al movimiento de la sangre a través de las venas, construyendo la metáfora del sustantivo a partir de la antedicha imagen referente a “los canales”. Por otro lado, dice que eso ocurre cuando el aliento sale junto con el calor a través de la “cavidad” (torácica) y después lleva de regreso consigo mismo las partículas de alimento trituradas. Me parece que lo principal del discurso está dicho de manera breve y clara, pero cuando pasamos a los temas punto por punto resultan difíciles de entender y de nombrar, por lo que, luego de explicarlos término por término, reuniré todo en una sola recapitulación.

Platón, *Timeo*

78 b 2 s. “Entonces, el dios hizo uso completo de aquellos elementos para la distribución de agua desde la cavidad hasta las venas.”¹⁸

Galeno, *Comentario*

Platón dice “de aquellos elementos” refiriéndose a los antes mencionados, es decir, al aire y al fuego, ya que nombra “fuego” al calor que hay en el cuerpo, refiriéndose con el sustantivo al elemento que produce dicho calor, pues en su totalidad se ha producido por el predominio del fuego.

¹⁸ *Vid.* nota anterior.

Πλάτων, *Timeo*

78 b 3 s. “Πλέγμα ἐξ ἀέρος καὶ πυρὸς οἷον οἱ κύρτοι ξυφυηνάμενος.”

Galeno, *Comentario*

Τοὺς τῶν ἀλιέων <κύρτους> λέγει, οὐς εἰ μή τις ἴδοι πρότερον, οὐκ ἂν ἀκολουθήσειε τοῖς λεχθησομένοις οὔσι δυσρήτοις, ὡς καὶ τοῖς ἐωρακόσι τοὺς κύρτους μόγις νοηθῆναι. εἰ μὲν οὖν τις ἐπιθαλάττιον οἴκησιν ἔχοι, πειραθήτω πρότερον ἰδεῖν τοὺς κύρτους τῶν ἀλιέων, εἰ δὲ χερσαῖός τις καὶ ὄρειος εἴη, ἀλλὰ ταλάρους γε πάντως ἐθεάσατο· νοήσας οὖν τούτους ἀτρήτους μὲν κατὰ τὴν βᾶσιν ἀνεωγμένον δὲ τὸ ἄνω στόμιον ἔχοντα, οὕτω τοῖς λεχθησομένοις προσσχέτω τὸν νοῦν.

Platón, *Timeo*

78 b 3 s. “Entrelazó un tejido de aire y de fuego como las nasas,”¹⁹

Galeno, *Comentario*

Platón menciona las “nasas” de los pescadores, las cuales, si alguien no las ha visto previamente, no podría seguir sus palabras, que están dichas de modo difícil, ya que hasta para quienes han visto las nasas es difícil entenderlas. Así pues, que el que tenga una casa en la playa intente primero ver las nasas de los pescadores, y el que sea de tierra adentro y de la montaña ha contemplado sin duda las canastas de trabajo. Es preciso concebir las cosas a las que se ha hecho referencia como carentes de perforaciones en la base y poseedoras de una boquilla abierta en la parte superior.

¹⁹ Taylor (1924: 549) comenta que el dios supremo creó el πλέγμα de fuego y de aire, aunque en este caso Taylor lo compara con la κύρτος, pero el πλέγμα es parecido a una trampa para langostas con dos entradas distintas, a saber, unas ἐγκύρτια que tienen doble salida, desde las que se estiran cuerdas o redes a la superficie de la κύρτος principal. Taylor especifica que hay un problema con la palabra ἐγκύρτιον, ya que no aparece en alguna otra fuente anterior a Platón, y aclara que es muy difícil tratar de dilucidar a lo que en realidad se refiere Platón, de modo que su solución es la siguiente: la explicación de Galeno parece acertada (Schröder 1934) y σχοῖνος es una palabra que refiere al sistema de vasos sanguíneos que corren a través del sistema respiratorio y del aparato digestivo, como ya se anunció líneas arriba.

Πλάτων, *Timeo*

78 b 4 s. “Διπλᾶ κατὰ τὴν εἴσοδον ἐγκύρτια ἔχοντος.”

Γαλένο, *Comentario*

Νενοημένου σοι τοῦ τῶν ἀλιέων κύρτου, ὅπερ ἐστὶ πλέγμα ἀπλοῦν, νόησον ἐν αὐτῷ περιεχόμενον ὅμοιον μὲν τῷ μεγάλῳ, μικρὸν δὲ [οἷον ἐκεῖνο] κύρτον <ἄλλον, τὸ καλούμενον ἐγκύρτιον>, ὅπερ ἐστὶ πλέγμα διὰ σχοίνων οἷον [περ] <ἐκεῖνο> τὸ ὅλον, ἐκ τῆς τοῦ μεγάλου κύρτου βάσεως ἀνατεινόμενον, κοινήν μὲν ἔχον τὴν βάσιν αὐτῷ, τὸ δὲ στόμιον οὐκ εἰς ἴσον ὕψος ἀνήκον τῷ περιέχοντι κύρτῳ, ἀλλὰ κατωτέρω πολὺ παυόμενον αὐτοῦ. εἰ δὴ σοι νενόηται τὸ ἀπλοῦν ἐγκύρτιον τοῦτο, ἤδη ῥάδιον νοῆσαι καὶ τὸ διπλοῦν ὁποῖον γὰρ ἐστὶ τοῦτο ὃ διηγησάμην, τοιοῦτο καὶ ἄλλο περιεχόμενον ἐν τῷ μεγάλῳ κύρτῳ προσυπόθου· κάπειδαν καὶ τοῦτο <νοήσης, ἐπ' αὐτῷ> νόησον ἀνατεινόμενον ἀφ' ἐκατέρου τῶν ἐγκυρτίων πλέγμα τι πρόμηκες ἄχρι τοῦ στομίου τοῦ μεγάλου κύρτου, ὡς ἐσχίσθαι δίχα τὴν εἰς τὸν μέγαν κύρτον εἴσοδον τοῖς ἰχθύσι, τῶν μὲν κατὰ θάτερον στόμιον, τῶν δὲ κατὰ θάτερον εἰσιόντων· συμβήσεται γὰρ οὕτως καίτοι διειργομένους ἀλλήλων ὁμῶς ἐνὶ λέγεσθαι περιέχεσθαι κύρτῳ τῷ μεγάλῳ, καθάπερ γε καὶ καθ' ἕτερον οὐκ, ἐν ἐνὶ γε τῶν σμικρῶν ὄντας κύρτων, οὓς <ἐγκύρτια> κέκληκεν.

Platón, *Timeo*

78 b 4 s. “el cual tenía en la entrada dos nasas internas,”²⁰

Galeno, *Comentario*

Una vez que te has imaginado la nasa de los marineros, que es una red simple, imagínate que contenida en la nasa mayor hay “otra” nasa, menor pero semejante a ella, “llamada nasa interna”, la cual es un tejido hecho a través de redes y es como la nasa mayor en todo y se extiende desde su base, de modo que tienen una base común, pero su boquilla no se levanta a la misma altura de la de la nasa que la rodea, sino que termina mucho más abajo que aquélla. Si ya imaginaste esa nasa interna simple, entonces ahora sí con la mente ya puedes imaginar una doble. En lo que se refiere a cómo está constituido aquello que he descrito, asume aquella nasa mayor y otra que está contenida en ella. Cuando lo hayas “concebido”, entonces, “además de eso”, imagina un cierto tejido prolongado que se extiende desde cada una de las nasas internas hasta la boquilla de la nasa mayor, de modo que para los peces quede dividida en dos la entrada hacia la nasa mayor, algunos de los cuales entrarán por uno de los lados y otros por el otro. De esta manera sucederá que, estando los peces separados los unos de los otros, se podrá decir que al mismo tiempo están envueltos por la misma nasa mayor, si bien en otro sentido no se podrá decir tal cosa, pues sólo están en una de las nasas pequeñas, que Platón ha llamado nasas internas.

²⁰ *Vid.* nota anterior.

Πλάτων, *Timeo*

78 b 5 s. “Ἦν θάτερον αὖ πάλιν διέπλεξε δίκρουν.”

Galeno, *Comentario*

<Ἦν> ἐγκυρτίων φησὶ <τὸ ἕτερον διέπλεξε δίκρουν>· ὀνομάζεται δὲ συνήθως μὲν ἄλλοις ξύλον δίκρουν τὸ δύο κεραίας ἔχον, ὁ Πλάτων 11.5 δὲ νῦν μετήνεγκε τὴν προσηγορίαν ἐπὶ <τὸ> θατέρου τῶν ἐγκυρτίων στόμιον, ὅπως νοήσωμεν αὐτὸ διττόν. καὶ κατὰ τοῦτο τὴν [δὲ] ἀσάφειαν ἐνειργάσατο, παρενθεις οὐκ ἀναγκαίως ἐν τῷδε <τῷ> τοῦ λόγου μέρει· σαφέστερον γὰρ <ἂν> ἠρμηνεύετο λεγόντων ἡμῶν, ὥσπερ δύο τὰ ἐγκύρτια τῷ λόγῳ διέγραψεν, οὕτως καὶ τὸ στόμιον <διττόν> εἶναι <τὸ> τελευτῶν εἰς τὸ ἄνω πέρασ τοῦ μεγάλου κύρτου. βούλεται γὰρ ἡμᾶς νοῆσαι τῇ μὲν ἐκτὸς περιγραφῇ τοῦ μεγάλου κύρτου τὸ ἔξωθεν ἅπαν<τι> τῷ σώματι περικείμενον εἰσὶν δὲ δέρμα, περιεχομένης δ' ἐν αὐτῷ καθάπερ ἐγκύρτια κενὰ δηλονότι τὰς ἔνδον αὐτοῦ ἔχομένης χώρας, τὴν τε κατὰ τὴν γαστέρα καὶ τὴν κατὰ τὸν θώρακα· δύο γὰρ ἐκ τούτων ἀνήκουσιν οἷον αὐλοὶ πρὸς τὴν τοῦ στόματος εὐρυχωρίαν. νόει δέ μοι καὶ κατὰ τὸ παρὸν ἕνεκα σαφηνείας τοῦ λεγομένου μηδόλως ἐν τῷ στόματι περιεχομένην τὴν γλῶτταν· ἔσονται γὰρ οὕτως οἱ εἰς τὴν ἐντὸς εὐρυχωρίαν τοῦ στόματος ἦκοντες αὐλοὶ, στόμαχος μὲν ἐκ τῆς κοιλίας, ἀρτηρία δὲ ἡ τραχεῖα καλουμένη διήκουσα πρὸς τὸν πνεύμονα κείμενον ἐν τῇ κοιλότητι κατ' ἴσον τῷ ἑτέρῳ τῶν ἐγκυρτίων. κατὰ μὲν οὖν τοῦτο τὸ στόμιον ἢ ἀναπνοὴ γίνεται εἰσιόντος τε καὶ ἐξιόντος τοῦ πνεύματος, κατὰ δὲ θάτερον ἢ τῶν ἐσθιομένων καὶ πινομένων εἰς τὴν γαστέρα φορᾷ. τὸ μὲν οὖν πλεῖστον

Platón, *Timeo*

78 b 5 s. “de las cuales, a su vez, una la tejió bifurcada.”²¹

Galeno, *Comentario*

“De las cuales” nasas internas, dice, “una la tejió bifurcada”. Comúnmente las horquillas de madera son llamadas por otros *bifurcadas*; así, Platón ahora ha usado la palabra para referir “la” boquilla de una de las dos nasas internas, de tal manera que la concibamos como doble. En ese sentido es que Platón produjo esa oscuridad, ya que interpoló ese elemento de manera innecesaria en esa parte del discurso, pues se interpretaría más claramente si decimos que, así como señaló en su discurso que eran dos las nasas internas, es doble la boquilla que termina en el extremo superior de la nasa mayor. Platón quiere que nosotros imaginemos que la piel que rodea todo el cuerpo por fuera se parece a la delimitación externa de la nasa mayor, así como que obviamente las nasas que están contenidas en ella son los espacios que hay dentro del cuerpo, uno en el estómago y otro en el tórax, ya que desde ellos se elevan dos cosas semejantes a tubos hacia el espacio abierto de la boca. En aras de la claridad, imagínate junto conmigo, de momento, que para nada está contenida la lengua en la boca, pues, de ese modo, los tubos que llegan hasta el espacio interno de la boca (por una parte, el esófago, que llega desde el estómago, y, por otra, el conducto llamado tráquea, que se extiende hacia el pulmón, que reposa en la cavidad torácica) se hallarán cada uno en una de las nasas internas. La respiración ocurre por aquella boquilla, cuando el aire entra y sale por ahí. Por la otra boquilla se da el traslado hacia el estómago de lo que se come y se bebe. Así, la mayor parte de cada una de las dos materias antes mencionadas va hacia el cuerpo a través de la boca. Por otra parte, Platón considera que, por cada una de las boquillas, una pequeña cantidad de aire ingresa hacia el estómago y algo de bebida hacia la tráquea y hacia el pulmón.

²¹ *Vid.* Nota anterior.

ἐκατέρας τῶν εἰρημένων ὑλῶν οὕτως εἰς τὸ σῶμα διὰ τοῦ στόματος ἔρχεται, ὀλίγον δέ τι βούλεται καθ' ἑκάτερον τῶν στομίων συνεισέρχεσθαι πρὸς μὲν τὴν γαστέρα τοῦ πνεύματος, εἰς δὲ τὴν τραχεῖαν ἀρτηρίαν καὶ τὸν πνεύμονα τοῦ πόματος. παρενθεὶς οὖν, ὡς ἔφην, <τὸ ἕτερον τῶν ἐγκυρτίων> εἶναι <δίκρουν>, ἀσάφειαν <έν>ειργάσατο τῷ λόγῳ μετὰ τοῦ καὶ ἀντιλογίαν ἐπίδέχεσθαι· τὴν γὰρ <διὰ> τῆς τραχεΐας ἀρτηρίας γινομένην ἀναπνοὴν <δίκρουν> ἔφη ὑπάρχειν, εἶπε δὲ τοῦτο διὰ τὸ τὴν μὲν ἀναπνοὴν ἡμῖν γίνεσθαι διὰ τε τῆς ῥινὸς καὶ τοῦ στόματος, τὴν δὲ ἐδωδὴν καὶ πόσιν διὰ μόνου τοῦ στόματος. ἔνθα φημὶ καὶ ἀντιλογίαν ποιήσεσθαι τοὺς φιλεγκλήμονας· οὐ γὰρ μόνου θατέρου τῶν ἐγκυρτίων εἶναι φήσουσι τὰ δύο κέρατα, τό τε διὰ τῆς ῥινὸς καὶ τὸ διὰ τοῦ στόματος, ἐπειδὴ τὸ στόμα καὶ θατέρου τοῦ κατὰ τὴν κοιλίαν κοινόν ἐστι πέρας. ἐπεὶ δ' οὖν ἤδη νενόηται, τί βούλεται τῷ παντὶ κύρτῳ προσεοικέναι τῶν ἐν ἡμῖν καὶ τίνα τοῖς ἐγκυρτίοις, ἐπὶ τὰς ἐφεξῆς αὐτοῦ λέξεις ἰέναι καιρός.

Como dije, al insertar la frase que dice que una de las nasas internas es bifurcada, ha producido oscuridad en el discurso, además de que se presta a la contradicción. Ya que él dijo que la respiración que se genera a través de la tráquea es “bifurcada”, y dijo esto porque nuestra respiración tiene lugar a través de la nariz y la boca, pero el acto de comer y beber sólo ocurre por la boca. Yo digo que los buscadores de errores supondrán que hay ahí una contradicción, pues dirán que los dos extremos (el que atraviesa la boca y el que atraviesa la nariz) no son cada uno de una sola de las dos nasas internas, ya que la boca es el final común a la nasa que baja hasta el estómago. Entonces, puesto que ya nos formamos la imagen, ahora es el momento de pasar por orden a los términos referentes a qué de lo que hay en nosotros pretende Platón que se parece a toda la nasa y qué a las nasas internas.

Πλάτων, *Timeo*

78 b 6 s. “Καὶ ἀπὸ τῶν ἐγκυρτίων δὴ διετεῖνατο οἷον σχοῖνους κύκλω διὰ παντὸς πρὸς τὰ ἔσχατα τοῦ πλέγματος.”

Galeno, *Comentario*

Τούτου τὸ ἀνάλογον οὐκέτι κατὰ τοὺς τῶν ἀλιέων ἔστι κύρτους· ἀπὸ τῶν ἐγκυρτίων γὰρ πρὸς τὸ τοῦ περιέχοντος κύρτου πλέγμα <σχοῖνος> οὐδεμία διήκει κενοῦ τοῦ μεταξὺ παντὸς ὄντος. ἐν ἡμῖν δὲ διήκουσιν ἕκ τε τῆς κοιλίας καὶ τοῦ πνεύμονος εἰς ἅπαν τὸ σῶμα μέχρι τῶν ἐσχάτων αὐτοῦ περάτων ἐκτὸς ἀρτηρίαι καὶ φλέβες, ἃς εἰκάζει <σχοῖνοις> ἀπὸ τῶν ἐγκυρτίων ἐπὶ τὸν κύρτον ἐκτεινομέναις.

Platón, *Timeo*

78 b 6 s. “Y desde las nasas internas extendió en círculo a lo largo de todo el tejido una especie de red hasta sus límites.”²²

Galeno, *Comentario*

Lo análogo de aquello ya no se halla en las nasas de los pescadores, pues ninguna “red” se extiende desde las nasas internas hacia el tejido de la nasa que las contiene, ya que todo lo que hay en medio está vacío. Por otra parte, en nosotros se extienden las venas y las arterias desde el estómago y el pulmón hacia todo el cuerpo, hasta sus últimos extremos, son éstas las que Platón compara con “redes” que están extendidas desde las nasas internas hacia las nasas.

²² *Vid.* nota anterior.

Πλάτων, *Timeo*

78 b 7-c 2. “Τὰ μὲν οὖν ἔνδον ἐκ πυρὸς συνεστήσατο τοῦ πλοκάνου πάντα, τὰ <δ’> ἐγκύρτια καὶ τὸ κύτος ἀεροειδῆ.”

Galeno, *Comentario*

<Τοῦ πλοκάνου> λέγει νῦν ὅλου τοῦ τῷ κύρτῳ παραπλησίου. ἐπεὶ δὲ ἔστιν ἔνδον αὐτοῦ καὶ <τὰ ἐγκύρτια>, βούλεται δὲ τὴν περιεχομένην ὑπὸ τούτων χώραν <ἀεροειδῆ> μᾶλλον ὑπάρχειν ἢ πυροειδῆ, διὰ τοῦτο προσέθηκε τῷ περὶ τοῦ παντός πλοκάνου λόγῳ <τὰ ἐγκύρτια> καὶ τὸ κύτος ἀεροειδῆ. τὰ μὲν οὖν <ἐγκύρτια> προδήλως ἐστὶ τοιαῦτα· κενὴ γὰρ χώρα μόνον ἀέρα περιέχουσα κατὰ τὸν θώρακα φαίνεται, τὸ δὲ <κύτος> οὐκέτι πρόδηλον ὅπως <ἀεροειδῆς> εἴρηται· δοκεῖ γὰρ ἐκ τοῦ <κύτος> ὀνόματος ὡς ἐν σημαίνεσθαι τὸ σῶμα, περὶ οὗπερ ἂν ὁ λόγος γένηται, φαίνεται δὲ μάχεσθαι τοῦτο τοῖς προειρημένοις, εἴ γε τὸ σύμπαν ‘κύτος τοῦ κύρτου’ συμπληροῦται διὰ τε τῶν ἐγκυρτίων <καὶ> τοῦ μεταξὺ παντός, ὅσον ἀπὸ τούτων εἰς τὴν ἐκτὸς περιγραφὴν τοῦ κύρτου διήκει, καθ’ ὃ τὰς <οἶον σχοίνους> διατετάσθαι ἔφασκε [τέτταρας ἡμᾶς νοεῖν], ἃς ἐλέγομεν ἀρτηρίας εἶναι καὶ φλέβας. καταλείποιο ἂν οὖν ἡμᾶς νοεῖν τὸ ‘κύτος τοῦ κύρτου’ λεγόμενον αὐτὸ τὸ ἔξωθεν αὐτοῦ πλέγμα· τοῦτο γὰρ ἐστὶ τὸ τὴν οὐσίαν ὅλην τοῦ κύρτου συνιστάνον. ὡσπερ οὖν τὸ μεταξὺ τούτου τε καὶ τῶν ἐγκυρτίων ἐνοοῦμεν ὑπὸ πυρὸς ἐπικρατούμενον, οὕτως ὑπ’ ἀέρος ἐπικρατεῖσθαι χρὴ νοῆσαι τὸ ἔξωθεν αὐτοῦ πέρασ, ὅπερ ἐστὶν αὐτὸ τὸ κύτος τοῦ πλοκάνου, τοῦτο δ’ ἂν ἐν ἡμῖν εἴη τὸ δέρμα ψυχρὸν ὑπάρχον ὡς τὰ περιεχόμενα <σπλάγχνα κάπι> τούτῳ συνεχῆς τῷ πέριξ ἀέρι. καὶ μοι δοκεῖ βούλεσθαι <δηλοῦν> τὸν περιεκείμενον ἀέρα τὸν ψαύοντα τοῦ πλοκάνου μέρος τι καὶ αὐτὸν εἶναι τοῦ κύρτου, καὶ κατὰ τοῦτο μάλιστα τὴν ἀσάφειαν ὁ λόγος ἐσχηκέναι· τούτου γὰρ ὑποτεθέντος ἅπαντα ἀλλήλοις ὁμολογεῖται κατὰ τὸν ἐξῆς λόγον, ἐφ’ ὃν μετιέναι καιρός.

Platón, *Timeo*

78 b 7-c 2. “Construyó con fuego todas las partes internas de la canasta tejida, mientras que las nasas internas y la cavidad las hizo de aire.”²³

Galeno, *Comentario*

Ahora, Platón habla “de la canasta tejida” refiriéndose a la totalidad de lo contenido en la nasa y, puesto que están dentro de ella las “nasas internas”, quiere que la región que está rodeada por ellas sea más de aire que de fuego. Por esta razón, en el discurso acerca de toda la canasta tejida propuso que las nasas internas y la cavidad estuvieran hechas de aire. Evidentemente las nasas internas son de esa índole, ya que resulta patente que en el tórax hay una región vacía que contiene únicamente aire. Por otra parte, aún no es evidente en qué sentido se dice que la “cavidad” es “de aire”, porque parece que, a partir del nombre “cavidad”, se designa el cuerpo respecto al cual puede surgir su argumento, y esto se muestra contradictorio con lo antedicho, si en efecto toda “la cavidad de la nasa” es llenada por las nasas internas y por todo lo que está en medio, cuanto se extiende desde aquéllas hasta la superficie de la nasa, espacio en el que él decía que nosotros pensamos que se extienden cuatro cosas “semejantes a redes”, las cuales decíamos que eran arterias y venas. Así pues, nos quedaría concebir que la “cavidad de la nasa” se dice como si ella fuera el tejido exterior de ésta, ya que eso es lo que constituye toda la esencia de la nasa. Entonces, así como pensábamos que entre aquélla y las nasas internas había prevalencia de fuego, es necesario concebir que su límite exterior es dominado por el aire. Ese límite es la cavidad misma de la canasta tejida, que sería en nosotros piel, que es fría, al igual que los intestinos que están circundados por ella, también a causa del aire que tienen en torno de manera continua. Me parece que él quiere hacer visible que el aire circundante que toca la canasta tejida es él mismo una parte de la nasa, cuestión en la que radica la mayor oscuridad del pasaje, ya que el hecho de que Platón presupone todos los elementos discursivos de modo que dependen unos de otros mutuamente queda claro a partir del siguiente pasaje, al que ahora es tiempo de pasar.

²³ Taylor (1924: 550-551) propone que las redes de la κύρτος y de la ἐγκύρτια están hechas de aire, y su envoltura interna de fuego.

Πλάτων, *Timeo*

78 c 2 s. “Καὶ λαβὼν αὐτὸ περιέστησε τῷ πλασθέντι ζῷω τρόπον τοιόνδε.”

Γαλένο, *Comentario*

Τὸ προειρημένον ὑπ' αὐτοῦ 'πλόκανον' οὐκ ἔστι μὲν καθ' αὐτό, τὴν νόησιν δὲ αὐτοῦ καθ' ἑαυτὴν λαβόντας ἡμᾶς οὕτω χρῆ συνάπτειν τῷ ζῷω.

Platón, *Timeo*

78 c 2 s. “Lo tomó y lo rodeó con él al ser vivo, que había sido moldeado, de la siguiente manera:”²⁴

Galeno, *Comentario*

La “canasta tejida” antes mencionada por él no existe por sí misma, pero es necesario que nosotros la imaginemos como si así fuera para poderla combinar con el ser vivo.

²⁴ *Vid.* nota anterior.

Πλάτων, *Timeo*

78 c 3-d 2. “Τὸ μὲν τῶν ἐγκυρτίων εἰς τὸ στόμα μεθῆκε· διπλοῦ δὲ ὄντος αὐτοῦ κατὰ μὲν τὰς ἀρτηρίας εἰς τὸν πνεύμονα καθῆκε θάτερον, τὸ δὲ εἰς τὴν κοιλίαν παρὰ τὰς ἀρτηρίας· τὸ δὲ ἕτερον σχίσας τὸ μέρος ἐκάτερον κατὰ τοὺς ὀχετοὺς τῆς ῥινὸς ἀφῆκε κοινόν, ὥσθ' ὅτε μὴ κατὰ τὸ στόμα ἴοι θάτερον, ἐκ τούτου πάντα καὶ τὰ ἐκείνου ρεύματα ἀναπληροῦσθαι. τὸ δὲ ἄλλο κύτος τοῦ κύρτου περὶ τὸ σῶμα ὅσον κοῖλον ἡμῶν περιέφυσε.”

Γαλένο, *Comentario*

Οὐ τοῦτό φησιν ὅτι τὸ μὲν ἕτερον τῶν ἐγκυρτίων εἰς τὸ στόμα καθῆκεν, εἰρήκει γὰρ ἂν ἐφεξῆς ‘τὸ δὲ ἕτερον εἰς τὸδε τι τοῦ σώματος’, ἀλλ’ ἐπὶ τὸ πλόκανον ἀναφέρων εἶπεν, ὡς εἶναι τὸν ὅλον λόγον αὐτοῦ τοιοῦτον· ὧν εἶπον πλοκάνων τριῶν, ἐνὸς μὲν τοῦ μεγάλου κύρτου, δυοῖν δὲ τῶν οἴων ἐγκυρτίων, <τὸ μὲν τῶν ἐγκυρ15.15 τίων> πλόκανον <εἰς τὸ στόμα μεθῆκε· διπλοῦ δ’ ὄντος αὐτοῦ κατὰ μὲν τὰς ἀρτηρίας <εἰς τὸν πνεύμονα> καθῆκε τὸ ἕτερον> αὐτῶν, <τὸ δὲ> λοιπὸν ἔν <εἰς τὴν κοιλίαν παρὰ τὰς ἀρτηρίας>· δυοῖν δὲ ὄντων τῶν ἐγκυρτίων, ὡς εἴρηται, <τὸ ἕτερον>, ὅπερ ἔφην καὶ πρότερον εἶναι ‘δίκρουν’, <σχίσας τὸ μέρος ἐκάτερον> 15.20 δίχα <κατὰ τοὺς ὀχετοὺς τῆς ῥινὸς ἀφῆκε κοινόν>· διὰ τί τοίνυν <κοινόν> αὐτὸ εἶπεν, αὐτὸς ἐφεξῆς δηλώσει λέγων <ὥστε <ὅτε> μὴ κατὰ τὸ στόμα ἴοι θάτερον, ἐκ τούτου πάντα καὶ τὰ ἐκείνου ρεύματα ἀναπληροῦσθαι>· τὸ γὰρ τῆς ἀναπνοῆς ἐγκύρτιον ‘δίκρουν’ γενόμενον ὁδοὺς ἔσχε τοῦ πνεύματος δύο, μίαν μὲν 15.25 κατὰ τὸ στόμα, τὴν δ’ ἄλλην διὰ τῆς ῥινός, ἥτις, ὅταν ἢ τοῦ πνεύματος εἴσοδος ἢ κατὰ τὸ στόμα πεπαυμένη πως ἦ, καὶ <τὴν δι’ ἐκείνης> χορηγομένην οὐσίαν ἐκπληροῖ. ταῦτα εἰπὼν ὁ Πλάτων περὶ τῶν ἐγκυρτίων <καὶ περὶ τῶν ἀρτηριῶν καὶ φλεβῶν> ἐφεξῆς ἔφη· καλεῖ δὲ αὐτάς ἀπὸ τῆς ἐπικρατοῦσης οὐσίας ‘πυρὸς ἀκτῖνας’.

Platón, *Timeo*

78 c 3-d 2. “Las nasas internas las dejó fluir hacia la boca. Aquellas eran dos. Una la hizo bajar hacia el conducto de aire y hacia el pulmón; la otra, hacia el estómago pasando al lado de dicho conducto. Después, dividió la primera nasa en dos y metió una parte común de las dos por los conductos de la nariz, de manera que, cuando el aire no pasara por la boca, ésta se llenara de todos los flujos del otro conducto. Además, hizo crecer la otra cavidad de la nasa alrededor de toda la oquedad de nuestro cuerpo.”²⁵

Galeno, *Comentario*

Platón no dice esto porque el dios haya dirigido una de las nasas hacia la boca (pues, en ese caso, habría dicho a continuación ‘y dirigió la otra hacia tal sección del cuerpo’), sino que lo dice refiriéndose a la canasta tejida, de modo que su discurso completo sería el siguiente: “Entre las tres canastas tejidas que mencioné (es decir, la nasa mayor y las dos, por así decirlo, nasas internas), la canasta tejida ‘de las nasas internas la dejó fluir hacia la boca. Aquellas eran dos. Una la hizo bajar hacia el conducto de aire y hacia el pulmón; la otra restante hacia el estómago pasando al lado de dicho conducto’”. Las nasas internas son dos, como se ha dicho. “La primera” (precisamente la que antes yo decía que era “bifurcada”) la “dividió en dos y metió una parte común de las dos por los conductos de la nariz”. Respecto a por qué dijo ese “común”, Platón mismo lo mostrará al decir “de manera que, cuando el aire no pasara por la boca, ésta se llenara de todos los flujos del otro conducto”, pues, al volverse “bifurcada”, la nasa interna de respiración fue dotada de dos conductos de aire: una a través de la boca y el otro a través de la nariz, la cual llena la porción de aire correspondiente a la boca cada vez que por alguna razón cesa el paso por ésta. Luego de decir eso sobre las nasas internas, Platón habló a continuación “sobre las arterias y sobre las venas”, y las llama, debido a la sustancia prevaleciente, “rayos de fuego”.

²⁵ Taylor (1924: 551-552) aclara que en el párrafo 78 c 6 Platón usa la palabra ἕτερον para referir al anterior θάτερον, es decir, a la primera ἐγκύρτιον (la de la doble entrada), lo que implica que el pulmón no sólo comunica las fosas nasales y la boca, sino que también conecta las fosas nasales y el paladar.

Platón, *Timeo*

78 d 2-79 a 4. “Καὶ πάλιν δὴ τοῦτο τοτὲ μὲν εἰς τὰ ἐγκύρτια ξυρρεῖν μαλακῶς, ἄτε ἀέρα ὄντα, ἐποίησεν, <τοτὲ δὲ ἀναρρεῖν μὲν τὰ ἐγκύρτια, τὸ δὲ πλέγμα, ὡς ὄντος τοῦ σώματος μανοῦ, δύεσθαι εἴσω δι' αὐτοῦ καὶ πάλιν ἔξω, τὰς δὲ ἐντὸς τοῦ πυρὸς ἀκτῖνας διαδεδεμένας ἀκολουθεῖν ἐφ' ἐκάτερα ἰόντος τοῦ ἀέρος, καὶ τοῦτο, ἕωσπερ ἂν τὸ θνητὸν συνεστήκη ζῶον, μὴ διαπαύεσθαι γιγνώμενον· τούτῳ δὲ δὴ τῷ γένει τὸν τὰς ἐπωνυμίας θέμενον ἀναπνοὴν καὶ ἐκπνοὴν λέγομεν θέσθαι τοῦνομα. πᾶν δὲ δὴ τό τ' ἔργον καὶ τὸ πάθος τοῦθ' ἡμῶν τῷ σώματι γέγονεν ἀρδομένῳ καὶ ἀναψυχομένῳ τρέφεσθαι καὶ ζῆν· ὅταν γὰρ εἴσω καὶ ἔξω τῆς ἀναπνοῆς ἰούσης τὸ πῦρ ἐντὸς συνημμένον ἔπηται, διαιωρούμενον δ' αἰεὶ διὰ τῆς κοιλίας εἰσελθὼν τὰ σιτία καὶ ποτὰ λάβη, τήκει δὴ, καὶ κατὰ [τὰ] σμικρὰ διαιροῦν, διὰ τῶν ἐξόδων ἧπερ πορεύεται διάγον, οἷον ἐκ κρήνης ἐπ' ὀχετοῦς ἐπὶ τὰς φλέβας ἀντλοῦν ταῦτα, ῥεῖν [ἦ] ὡσπερ ἀλύωνος διὰ τοῦ σώματος> τὰ τῶν φλεβῶν ποιεῖ ῥεύματα.”

Galeno, *Comentario*

Ὑπομνήσωμεν ἡμᾶς αὐτούς, ὅτι τὸ<ν> μὲν ὄλον κύρτον, οὗ τὸ δέ<ρμα> πέρας ὃ συνεχές ἐστὶ τῷ ἔξωθεν ἀέρι, βούλεται νοεῖν ἡμᾶς ἐν ἑαυτῷ ἔχειν οἷον ἐγκύρτια δύο χώρας ἀέρος τὴν μὲν ἐν τῇ γαστρὶ, τὴν δ' ἐν τῷ θώρακι, τὸ δὲ μεταξὺ τούτων, ὅπερ ἐστὶ τὸ σῶμα, διατεταμένας ἔχειν <ἀκτῖνας πυρός>, ἃς εὐλογόν ἐστὶ νοεῖν ἡμᾶς διὰ τῶν ἀρτηριῶν καὶ φλεβῶν τετάσθαι καὶ εἶναι ταύτας αὐταῖς ὁδοῦς τῆς ἐφ' ἐκάτερα φορᾶς ἔσωθεν τε ἔξω καὶ αὐθις ἔξωθεν [τε] ἔσω· δύο γὰρ εἶναι κινήσεις ἐναντίας ἀλλήλαις φησὶ τῷ παντὶ πλοκάνῳ ποτὲ μὲν ἀπὸ τῶν ἐγκυρτίων ἄχρι τοῦ περιέχοντος ἡμᾶς ἀέρος φερομένῳ, ποτὲ δὲ ἀπ' αὐτοῦ πρὸς τὰ ἐγκύρτια· τίνα δὲ τρόπον αἱ κινήσεις αὗται γίνονται καὶ τίνα τὴν αἰτίαν ἔχουσι τοῦ μὴ παύεσθαι ἄχρι περ ἂν ζῆ τὸ σῶμα, διὰ τῶν ἐφεξῆς ἐρεῖ, ἀλλὰ νῦν γε τὸν προκειμένον λόγον συγκεφαλ<αι>ούμενος τὴν ἐφ' ἐκάτερα κίνησιν ἀναπνοὴν τε καὶ ἀνάδοσιν τροφῆς ἐργάζεσθαι φησιν. ἐγὼ μὲν οὖν τὸ συγκείμενον ὄλον ἔκ τε τῆς εἰσπνοῆς καὶ τῆς ἐκπνοῆς ἀναπνοὴν ὠνόμασα τοῖς ἰατροῖς ἐπόμενος σχεδὸν ἅπασιν· ὄντων γὰρ τριῶν πραγμάτων, ἐνὸς μὲν τῆς εἴσω φορᾶς,

Platón, *Timeo*

78 d 2-79 a 4. “Por otra parte, hizo que, en un momento, eso confluyera suavemente hacia las nasas internas, ya que están hechas de aire, y, en otro momento, hizo que las nasas internas fluyeran hacia arriba. Como el cuerpo es poroso, hizo que aquel tejido se hundiera a través de él hacia el interior y de regreso hacia el exterior y que los rayos de fuego atados de extremo a extremo en el interior siguieran al aire que entra hacia ambos lados, e hizo que esto no dejara de suceder mientras las partes del ser vivo mortal se mantuvieran unidas. Decimos que el que puso los nombres colocó en este género los nombres de respiración y exhalación. Pues bien, toda esta acción e incidente sucede en nuestro cuerpo para que, cuando esté irrigado y refrescado, se alimente y viva. En verdad, cuando el fuego, por estar asociado con la corriente de aire, la sigue al ir ésta hacia adentro y hacia afuera, y, oscilando siempre a través de la cavidad, recibe los alimentos y las bebidas, las disuelve, dividiéndolas en pequeñas partes, conduciéndolas a través de los conductos por los que transita y bombeándolas a las venas, como agua de una fuente hacia unos canales, como desde una fuente en los conductos, hace fluir las corrientes de las venas por el cuerpo como por un acueducto.”²⁶

Galeno, *Comentario*

Recordemos que Platón quiere que nos imaginemos que la nasa completa (de la que la piel es el límite, que a su vez es contiguo al aire de afuera) tiene en sí misma dos regiones de aire que se asemejan a dos nasas internas, una de las cuales se halla en el estómago y la otra en el tórax. Por otra parte, quiere que nos imaginemos que aquello que está entre las dos regiones de aire (lo que precisamente es el cuerpo) tiene extendidos a través suyo unos rayos de fuego, los cuales es razonable que nosotros concibamos que se extienden por las arterias y por las venas, y que son para ellas caminos de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro, porque Platón dice que toda la canasta tejida

²⁶ Taylor (1928: 552-553) sugiere seguir a Galeno: literalmente dice: “Galen’s explanation, followed by Daremberg, seems to me right in spite of the fact that Cook Wilson (p. 78) calls it ‘peculiar’ and apparently rejects it, though without any indication of his own interpretation. Those to whom the conception seems paradoxical are apparently only surprised by it because they forget the peculiar theory of Empedocles which the whole picture presupposes”. Cornford también sigue a Galeno (1997: 313-314). Taylor (1924: 552) considera que lo importante en el proceso no es la inhalación de aire a través de los pasajes de la respiración, sino la entrada de una totalidad de aire y fuego al cuerpo a través de los poros de la piel. Taylor recalca que ni Galeno ni Aristóteles no coinciden con el proceso ilustrado por Platón, la respiración referida en 78 e 2-3, según Taylor (1924: 554) es explicada por Platón con un sentido específico: a diferencia de Aristóteles, que usa ἀναπνοή para englobar tanto la inhalación como la exhalación y εἰσπνοή para la recepción de aire en el cuerpo. Taylor añade que la explicación de *Timeo* es análoga a la de Empédocles, el funcionamiento del reloj de agua (κλεψύδρα, fr. 100 DK), cuyo funcionamiento es comparado por Empédocles al de la respiración. Cornford (1997: 314) explica el proceso de manera sencilla, mantener el fuego interno en constante circulación, y el curso de la sangre por las venas. Finalmente, Taylor (1924: 553-555) y Cornford (1997: 315) consideran que en el proceso mecánico de circulación (περίωσις) ni Platón ni Galeno toman en cuenta los músculos involucrados.

δευτέρου δὲ τῆς ἔξω καὶ τρίτου <τοῦ> ἔξ ἀμφοῖν συγκευμένου, τὴν μὲν ἔσω φορὰν τοῦ πνεύματος εἰσπνοὴν ὀνομάζουσι, τὴν δὲ ἔξω φορὰν ἐκπνοήν, τὸ δὲ ἔξ ἀμφοῖν σύνθετον ἀναπνοήν, ὃ δὲ Πλάτων τὴν εἰσπνοὴν <ἀναπνοήν> ὠνόμασεν, ἣν γίνεσθαι φησὶν εἰς τε τὴν ἀρτηρίαν τὴν τραχεῖαν δηλονότι καὶ τὴν γαστέρα· διαδεχομένης δὲ τὴν εἴσω φορὰν τοῦ πνεύματος τῆς ἔξω κατὰ τὴν μεταξὺ χώραν τῶν τε ἐγκυρτίων καὶ τοῦ μεγάλου κύρτου τέμνεσθαι τὰ σιτία καὶ τὰ ποτὰ κατὰ τὴν ἔσω κίνησιν τε καὶ φορὰν τοῦ παντὸς πλοκάνου, συναναφέρεσθαι δὲ εἰς τὸ σῶμα τῆ τε θερμασίᾳ καὶ τῷ πνεύματι καταθραυσθέντα. τοῦτο μὲν ἢ καλουμένη πρὸς τῶν ἰατρῶν ἀνάδοσις ἐστὶ φερομένης τῆς τροφῆς διὰ τῶν φλεβῶν τε καὶ τῶν ἀρτηριῶν ἐπὶ πάντα τὰ μέρη τοῦ σώματος· τίς δὲ ἢ τῆσδε τῆς ἐφ' ἑκάτερα φορᾶς ἐστὶν αἰτία τῷ τε πνεύματι καὶ τῆ θερμασίᾳ, μετὰ ταῦτα διέρχεται.

tiene dos movimientos contrarios entre sí: unas veces, se mueve desde las nasas internas hasta el aire que nos rodea; otras, se mueve desde dicho aire hacia las nasas internas. Platón dirá en la siguiente sección cómo se generan estos movimientos y cuál es la causa de que no cesen mientras vive el cuerpo, pero ahora, resumiendo la discusión previa, dice que el movimiento hacia cada lado da lugar a la respiración y a la asimilación del alimento. Yo apegado a casi todos los médicos he llamado “respiración” a la entera composición del proceso de inhalación y exhalación, ya que se trata de tres procesos (uno, la traslación hacia adentro; el segundo, la traslación hacia afuera, y el tercero, la traslación compuesta por las dos primeras), llaman inhalación a la traslación del aire hacia adentro, exhalación a la traslación del aire hacia afuera y respiración a la conjunción de ambas. Por otro lado, Platón ha nombrado inhalación a la respiración, la que claramente dice que ocurre hacia la tráquea y el estómago; dice también que cuando la traslación hacia afuera recibe a la traslación hacia adentro en la región intermedia entre las nasas internas y la nasa mayor se parten los alimentos y las bebidas por el movimiento y la traslación hacia adentro de toda la canasta tejida, y que, triturados por el calor y el aire, son transportados conjuntamente hacia el cuerpo. Esto que es llamado asimilación por los médicos ocurre al trasladarse el alimento a través de las venas y de las arterias hacia todas las partes del cuerpo. Platón aborda después de esto cuál es la causa para el aire y el calor de esa traslación hacia cada una de las dos direcciones.

Platón, *Timeo*

79 a 5-c 7. “Πάλιν δὲ τὸ τῆς ἀναπνοῆς ἴδωμεν πάθος, αἷς χρώμενον αἰτίαις τοιοῦτον γέγονεν οἷόνπερ <τὰ> νῦν ἔστιν. ὧδ' οὔν. ἐπειδὴ κενὸν οὐδέν ἐστιν εἰς ὃ τῶν φερομένων δύναιτ' ἂν εἰσελθεῖν τι, τὸ δὲ πνεῦμα φέρεται παρ' ἡμῶν ἔξω, τὸ μετὰ τοῦτο ἤδη παντὶ δῆλον ὡς οὐκ εἰς κενόν, ἀλλὰ τὸ πλησίον ἐκ τῆς ἔδρας ὠθεῖ, τὸ δὲ ὠθούμενον ἐξελαύνει τὸ πλησίον ἀεὶ, καὶ κατὰ ταύτην τὴν ἀνάγκην πᾶν περιελαυνόμενον εἰς τὴν ἔδραν ὅθεν ἐξῆλθε τὸ πνεῦμα, εἰσιὼν ἐκεῖσε καὶ ἀναπληροῦν αὐτήν, ξυνέπεται τῷ πνεύματι, καὶ τοῦτο ἅμα πᾶν οἷον τροχοῦ περιελαυνόμενου γίγνεται διὰ τὸ κενὸν μηδὲν εἶναι. διὸ δὴ <τὸ> τῶν στηθῶν καὶ τοῦ πνεύμονος ἔξω μεθιὲν τὸ πνεῦμα πάλιν ὑπὸ τοῦ περὶ τὸ σῶμα ἀέρος, εἴσω διὰ μα<νῶν> τῶν σαρκῶν δυομένου καὶ περιελαυνόμενου, γίνεται πλήρης· αὔθις <δὲ> ἀποτρεπόμενος ὁ ἀήρ καὶ διὰ τοῦ σώματος ἔξω ἰὼν εἴσω τὴν ἀναπνοὴν περιωθεῖ <κατὰ τὴν τοῦ στόματος> καὶ τὴν τῶν μυκτῆρων δίοδον.”

Galeno, *Comentario*

Οὐδὲ κατὰ ταύτην τὴν ῥῆσιν εἶπεν ἤδη τὴν πρώτην αἰτίαν τῆς ἀναπνοῆς. ἀμέλει συμπληρώσας αὐτὴν ἄρχεται τῆς μετ' αὐτὴν ὧδε· τὴν δὲ αἰτίαν τῆς ἀρχῆς αὐτῶν θετέον τήνδε· τί οὔν ἐστιν ὃ νῦν κατὰ τὴν προκειμένην εἶπε; τὸ κατὰ τὴν περίωσιν ὀνομαζομένην δόγμα, καθ' ἣν βούλεται γίνεσθαι τὴν τε ἀναπνοὴν καὶ τὴν διαπνοήν· καλοῦμεν γὰρ οὕτως ἡμεῖς τὸ μὲν ἀναπνοήν, ὡς εἴρηται, τὸ συγκείμενον ἐκ τῆς εἰσπνοῆς τε καὶ τῆς ἐκπνοῆς, ὅταν διὰ τοῦ στόματος ἄμφω γίνηται ταῦτα, τὸ δὲ διαπνοήν, ὅταν καθ' ὅλον τὸ σῶμα. ἀμφοτέρωθεν δὲ ταῦτα βούλεται κατὰ τὴν περίωσιν γίνεσθαι τρόπῳ τῷδε· ὅταν μὲν διὰ τοῦ στόματος ἐκπνέωμεν, συμβαίνει τὸν ἐκ τῶν <ἐγ>-κυρτίων ἀέρα φερόμενον ἔξω περιωθεῖν τὸν ἔξωθεν ἀέρα διὰ τοῦ δέρματος μανοῦ, τὸν δὲ φέρεσθαι πρὸς τὸ βάθος τοῦ σώματος ἀναπληροῦντα τὴν χώραν τοῦ κατὰ τὴν ἐκπνοὴν ἀέρος ἐκτὸς φερομένου· ὅταν δ' αὖ πάλιν ἐπὶ τὴν διὰ τοῦ δέρματος ἐκτὸς φορὰν ὀρμήσῃ τὸ τε πνεῦμα καὶ ἡ θερμασία, περιωθούμενον αὔθις τὸν ἔξωθεν ἀέρα φέρεσθαι διὰ τοῦ στόματος ἔσω τοῦ σώματος, ὅπερ, ὡς ἔφη, εἰσπνοή γε κυριώτερον ὑπὸ τῶν ἰατρῶν οὐκ ἀναπνοὴ καλεῖται. γίνεσθαι δὲ φησὶν ὁ Πλάτων τὴν

Platón, *Timeo*

79 a 5-c 7. “Consideremos de nuevo el incidente de la respiración, para tratar aquellas causas por las que llega a ser justo como ahora es. Es como se expone a continuación: ya que no existe ningún vacío hacia el que pudiera introducirse algo de lo que se mueve, y el aliento es llevado desde nosotros hacia el exterior, por ello ya es totalmente evidente que no va hacia el vacío, sino que empuja lo cercano desde su posición, y lo que fue empujado repele a lo cercano siempre, y por esta necesidad, llevado todo en torno hacia la región de donde salió el aire, entra para allá, la llena y sigue junto con el aliento, y todo sucede al mismo tiempo como una rueda que gira, porque no existe ningún vacío. Por eso, el aliento del pecho y del pulmón, al ser despedido hacia afuera, nuevamente se llena por el aire que hay alrededor del cuerpo, el cual va hacia adentro a través de la piel porosa y es llevado en torno. Cuando el aire regresa al exterior a través del cuerpo, empuja la respiración hacia adentro por los conductos de la boca y las fosas nasales.”²⁷

Galeno, *Comentario*

Platón no ha dicho aún en este pasaje la causa primaria de la respiración. En realidad, dándola por hecho, empieza a partir de la causa ulterior del modo siguiente: “Es preciso asumir que la causa del origen de estas cosas es ésta”. ¿Qué es, pues, lo que ahora dice en el discurso presente? Se trata de la creencia correspondiente a la llamada “circulación”, de acuerdo con la cual considera que se generan la respiración y la transpiración.

²⁷ En cuanto al párrafo 79 a 2-c 9, en “διὰ τῶν ἐξοδῶν” las salidas no deben ser confundidas con los dos embudos de las ἐγκύρτια. Taylor (1924: 557) recalca que en estos párrafos Platón utiliza la palabra διέξοδοι como un término tomado de Empédocles, el cual se empleaba para designar procesos referentes a la piel. Ahora bien, el fuego antes mencionado regresa hacia la entrada y conduce la comida que será ingerida y cortada, para luego convertirse en sangre. Una vez más, Taylor insiste en que esta descripción es de Empédocles. El aire y el fuego entran a través de las paredes del pecho y del vientre; luego cambian de ritmo alternativamente entre la inhalación y la exhalación. Pareciera que lo descrito por Timeo es contradictorio, pero Taylor aclara que su exposición es histórica y no técnica, que le llegó directamente de los pitagóricos, quienes a su vez trataban de explicar un flujo de marea y un reflujo de aire dentro y fuera del cuerpo a través de los poros de la piel. El efecto inmediato de la περίωσις podría ser, según Taylor (1924: 560) el proceso siguiente: a) entrada y salida del aire a través de la boca (78 d-e); b) expulsión del aire por los pasajes del espacio respiratorio; c) entrada del aire, que sale por ambos canales. No se puede decir si el proceso es ambiguo, pero sí estamos en mejor posición para entender la prevalencia del proceso descrito por Empédocles.

περίωσιν ταύτην διὰ <τὴν ἀνάγκην> τοῦ κενοῦ, τουτέστι τοῦ μηδεμίαν χώραν γενέσθαι
κενήν· καὶ διὰ τοῦτο <τοῦ> κενουμένου τὸ συνεχές ἔπεται τὴν χώραν αὐτοῦ πληροῦν,
ὅπερ Ἐρασίστρατος ὀνομάζειν εἴωθε τὴν πρὸς τὸ κενούμενον ἀκολουθίαν.

De esta manera, llamamos respiración, como dijimos, a la que está compuesta de la inhalación y de la exhalación, cuando ambas ocurren a través de la boca, mientras que le decimos transpiración cuando pasa por todo el cuerpo. Plantea que estos dos procesos se generan a causa de la circulación de la siguiente forma: dice que cuando exhalamos por la boca ocurre que, al ser llevado hacia afuera, el aire de las nasas internas empuja en círculo el aire de afuera a través de la piel porosa, de modo que después es llevado hacia la profundidad del cuerpo, llenando la región del aire que fue llevado hacia afuera por la exhalación. Afirma también que cuando el aire y el calor se ponen en movimiento por medio de la traslación al exterior a través de la piel, el aire de afuera es empujado en círculo de regreso y llevado a través de la boca al interior del cuerpo, proceso que, como ya lo dije, es llamado más propiamente “inhalación” por los médicos, y no “respiración”. Platón dice que aquella circulación se genera por la necesidad del vacío, es decir, la necesidad de que ningún espacio se quede vacío, y que por esta razón a lo que es vaciado le sigue lo que le es contiguo y llena su espacio, a lo cual Erasístrato suele llamar el seguimiento hacia lo vaciado.

Platón, *Timeo*

79 c 7-e 9. “Τὴν δὲ αἰτίαν τῆς ἀρχῆς αὐτῶν θετέον τήνδε· πᾶν ζῶον ἑαυτοῦ πάντως περὶ τὸ αἷμα καὶ τὰς φλέβας θερμότητα ἔχει, οἷον ἐν ἑαυτῷ πηγὴν τινα ἐνοῦσαν πυρός· ὃ δὲ καὶ προσεικάζομεν τῷ τοῦ κύρτου πλέγματι, κατὰ μέσον διατεταμένον ἐκ πυρός πεπλέχθαι πᾶν, τὰ δ' ἄλλα ὅσα ἔξωθεν, ἀέρος. τὸ θερμὸν δὲ κατὰ φύσιν εἰς τὴν αὐτοῦ χώραν ἔξω πρὸς τὸ συγγενὲς ὁμολογητέον ἵεναι· δυοῖν δὲ ταῖν διεξόδων οὔσαι, τῆς μὲν κατὰ τὸ σῶμα ἔξω, τῆς δ' αὖ κατὰ <τὸ> στόμα καὶ τὰς ῥίνας, ὅταν μὲν ἐπὶ θάτερα ὀρμῆσι, θάτερα περιωθεῖ, τὸ δὲ περιωσθὲν εἰς τὸ πῦρ ἐμπύπτον θερμαίνεται, τὸ δὲ ἐξίον ψύχεται. μεταβαλλούσης δὲ τῆς θερμότητος καὶ τῶν κατὰ τὴν ἑτέραν ἔξοδον θερμότερων γινομένων πάλιν ἐκείνη ῥέπον αὖ τὸ θερμότερον μᾶλλον, πρὸς τὴν ἑαυτοῦ φύσιν φερόμενον, περιωθεῖ τὸ κατὰ θάτερα· τὸ δὲ ταῦτά <πάσχον καὶ ταῦτά> ἀνταποδιδὸν αἰεὶ, κύκλον οὕτως σαλευόμενον ἔνθα καὶ ἔνθα ἀπειργασμένον ὑπ' ἀμφοτέρων τὴν ἀναπνοὴν καὶ ἐκπνοὴν γίνεσθαι παρέχεται.”

Galeno, *Comentario*

Σαφῶς ἐδήλωσε νῦν τὴν ἐν τῷ βάθει χώραν, ἐν ἣ φησιν εἶναι τὸν οἶον κύρτον, ἣν ὠνόμασε <πηγὴν τινα πυρός>. ταύτην οὖν τὴν θερμασίαν ἀναθεῖν βούλεται <πρὸς τὸ συγγενές>. ἐὰν μὲν οὖν φθάσῃ κατὰ τὴν διὰ τοῦ στόματος ἔξοδον ἢ ὀρμὴ τῆς <κατὰ τὰς> <φλέβας θερμότητος> ἐμπύπτειν ταῖς ἐντὸς ἀεροειδέσι κοιλότησιν, ἅμα μὲν τέμνειν τε καὶ καταθραύειν τὰ κατ' αὐτάς, ἅμα δὲ καὶ συνεπισπᾶσθαι τὸν ἔξωθεν ἀέρα, καὶ οὕτως συμβαίνειν <τὸ> μὲν <περιωσθὲν εἰς τὸ> θερμὸν ἐμπύπτον, ὃ δὲ <πῦρ> ὠνόμασε, θερμαίνεσθαι, <τὸ> δ' <ἐξίον> ψύχεσθαι, ἔπεσθαι δὲ πάλιν [ἐν] τῷδε τὸ μὲν θερμανθὲν ἀναθεῖν <πρὸς τὸ συγγενές> διὰ τῆς ἐκτὸς ἐπιφανείας, ἀκολουθεῖν δὲ αὐτῷ τὸν κατὰ τὰς ἔνδον κοιλότητος ἀέρα, τούτῳ δὲ πάλιν ἔπεσθαι τὸν ἄχρι τοῦ στόματος, ὃ τὸν ἐκτὸς ἀκολουθεῖν περιωθούμενον ὑπὸ τοῦ ἐξίοντος διὰ τὸ κενὴν χώραν μηδεμίαν εἶναι τὴν ὑποδεχομένην τὸ φερόμενον ἐκ τοῦ σώματος ἔξω, καὶ κατὰ τοῦτο πάλιν ὠθούμενον τὸν πλησίον ἀέρα καὶ αὐτὸν αὖθις ὠθεῖν τὸν συνεχῆ, κάκεινον ὁμοίως τὸν μεθ' ἑαυτὸν, ἄχρις ἂν ἐν τῇ περιώσει ταύτῃ πάλιν εἰς τὸ κενούμενον τοῦ σώματος ὁ

Platón, *Timeo*

79 c 7-e 9. “Es necesario suponer que la causa del origen de esas cosas es la siguiente: todo ser viviente tiene siempre calor alrededor de sus venas y su sangre, como si en él mismo estuviera contenida una especie de fuente de fuego. De hecho, comparamos esto con la canasta tejida de la nasa, que, hallándose extendida por la mitad, está tejida toda de fuego, mientras que todas las otras, cuantas se hallan en el exterior, están tejidas de aire. Es necesario acordar que el calor va por naturaleza hacia su propia región, que es el exterior y lo que le es afín. Hay dos salidas: una a través del cuerpo hacia el exterior y la otra a través de la boca y la nariz. Cuando el calor se impulsa hacia una de las salidas, empuja cíclicamente lo que está al lado de la otra, y lo empujado cae hacia el fuego y se calienta, mientras que lo que sale se enfría. Puesto que cambia la temperatura y lo que está en una salida se vuelve más caliente, lo más caliente se dirige hacia ella de nuevo, llevado hacia su naturaleza, y empuja lo que está en la otra salida haciéndolo circular. Entonces, el aire sufre estos cambios y siempre suceden del mismo modo. De esta manera, gira como un círculo de un lado a otro e, influido por ambas salidas, permite que ocurran la respiración y la exhalación.”²⁸

Galeno, *Comentario*

Ahora, claramente ha señalado la región que está en lo profundo, en la que dice que está la tal nasa, a la que ha nombrado “una especie de fuente de fuego”. Así pues, considera que aquella calidez se eleva hacia lo que le es congénito. Si el impulso del calor de las venas se anticipa en la salida por la boca para caer en las cavidades de aire, cortando y rompiendo

²⁸ Se trata de una teoría mecánica del movimiento de la περίωσις (Taylor 1924: 558; Martin 1841: 337-339). Aristóteles llamaba al proceso ἀναπεριώσις. Ambas teorías parten de la negación del vacío y ambas abordan el movimiento por medio la analogía con los movimientos de un flujo perfecto. La hipótesis de la περίωσις es una consecuencia de las siguientes suposiciones: a) el movimiento debe ser instantáneo; b) debe ser cíclico. El movimiento de A debe extrudir a B, que a su vez extrude a C, y así *ad infinitum*. Acerca de 79 b 1-c 1 Taylor refiere que la explicación de Platón sobre la περίωσις es una síntesis de la solución de los pitagóricos y de Empédocles. Por un lado, Empédocles dice que en ningún lado hay vacío y, por otro, los pitagóricos aceptan que sí hay vacío que separa ciertos elementos de la naturaleza. Así, en 79 c 24 (Taylor 1924: 559) el aire que entra por los poros de la piel es empujado desde atrás por las nuevas reservas de aire entrante en el mismo camino y es forzado a través del ἐγκύρτιον de la respiración, de donde escapa porque tiene una abertura. En 79 c 5-7 explica que nosotros siempre inhalamos por la piel y exhalamos por la boca y la nariz. Según Timeo, es un proceso reversible (αὔθις): cuando el aire sale a través del proceso de περίωσις, empuja el círculo de la respiración (περιωθεῖ τὴν ἀναπνοήν). En 79 c 6 pareciera que el término ἀναπνοή no se emplea para el doble proceso de inhalación y exhalación, pero sí para la mitad del proceso, que es llamado εἰσπνοή (inhalación del aire desde fuera).

ἀναπληρώσων ἀὴρ αὐτὸ παραγένηται. γίνεται τοίνυν ἡ τοιαύτη κίνησις οὐκ ἀκριβῆς κύκλος ἐπὶ τὰ αὐτὰ διὰ παντὸς περιφερόμενος, ἀλλ', ὡς αὐτὸς εἶπεν, <ἐνθα καὶ ἔνθα>, καὶ κατὰ τοῦτο διήνεγκεν ἡ τοῦ Πλάτωνος δόξα τῆς <Ἐστιαίου τοῦ> ἐξ Ἀκαδημίας, οὐχ ὡς Ἐρασίστρατος ἔγραψεν· ἐκείνη μὲν γὰρ κατὰ κύκλον ἀκριβῆ διὰ παντὸς περιφέρεσθαι τὸν ἀέρα ἐπὶ τὰ αὐτὰ καὶ ὡσαύτως βούλεται, αὕτη δὲ οὐ κατὰ κύκλον ἀεὶ τὸν αὐτόν, ἀλλ', ὡς ἂν τις εἴποι, κατὰ δύο ἡμικύκλια ἐναντίως ἀλλήλοις κινούμενα.

al mismo tiempo lo que hay en ellas y jalando simultáneamente el aire de afuera, de modo que suceda que lo empujado en círculo, que cae hacia lo cálido (a lo que llamó “fuego”), se caliente y que lo que sale se enfríe, y que a su vez siga de modo que lo calentado se eleve hacia lo que le es congénito a través de la superficie externa, que lo siga el aire de las cavidades internas, y que a éste a su vez lo siga el que llega hasta la boca, al que por su parte siga el que es empujado desde afuera por el aire que sale, debido a que no puede haber ningún espacio vacío que reciba el aire llevado hacia afuera desde el cuerpo, y que por eso sea empujado el aire cercano, que también empuje al aire que le es contiguo, el cual de igual forma empujará al que está después de él, hasta que en esta circulación una vez más se haga presente el aire que llenará la parte del cuerpo que fue vaciada, entonces tal movimiento no es un círculo exacto que da la vuelta y vuelve a pasar por el mismo sitio, sino que, como él mismo dice, “círculo de aquí para allá”. A este respecto la opinión de Platón difiere de la de Hestieo desde la Academia, y no como Erasístrato lo ha escrito. La opinión de Hestieo propone que el aire circula enteramente en un círculo exacto, pasando una y otra vez por los mismos sitios, mientras que la opinión de Platón es que no se mueve en el mismo círculo siempre, sino (como alguien podría decir) en dos semicírculos que se mueven de manera opuesta entre sí.²⁹

²⁹ En el 79 c 7-d 5 *Timeo* explica lo concerniente al proceso mecánico de la respiración. Debemos tener en cuenta que la causa primaria del proceso es el calor vital que está presente en un organismo vivo. El sentido general debe ser que la sangre y las vísceras de los animales que están vivos tienen una temperatura alta normal, de modo que ellos por sí mismos son una fuente de fuego (πηγή πυρός). A partir de lo anterior, cuando se mencione la κύρτος debe relacionársele con el fuego. Ahora bien, cuando el aire abandona el cuerpo por cualquiera de las dos salidas, el cuerpo debe tener una compensación de aire fresco que entra. De esta manera, la respiración es una tendencia de partículas de cada uno de los cuatro elementos, y *Timeo* asume que el cuerpo está lleno de aire en su mayoría. Con respecto a 79 d 6-e 3, Taylor (1924: 562) explica que los dos canales son el conducto a través de los poros de la piel y los de los pasajes respiratorios. Así, cuando τὸ θερμόν toma dirección fuera del cuerpo es por la acción de la περίωσις, lo que origina la entrada del aire fresco, que es calentado en el cuerpo por la πηγή πυρός. 79 e 3-6 trata sobre el proceso general de la περίωσις; el aire entra al cuerpo unas veces por un canal y otras veces por otro, dependiendo de las circunstancias. Taylor asegura que la rueda de la que *Timeo* habla nunca gira en el mismo sentido. El hecho requiere que esto tal vez no pueda ser, pero el aire que entra a los pasajes respiratorios puede además salir, y el aire que entra a través de la piel puede salir por la transpiración de la piel. Por lo tanto, la rueda nunca gira en un sentido, pero hay que notar que Platón sí describe ciclos completos alternos en sentidos contrarios, justo como dice Galeno: “ἔνθα καὶ ἔνθα” (‘medias vueltas en sentido contrario’). La explicación de ese efecto es que existen temperaturas diferentes. Esto significa que el aire siempre sale del cuerpo por el mismo camino por el que entra. A continuación, Taylor (1924: 564) relata la explicación de Galeno: a) escape del aire por los pasajes respiratorios; b) el proceso de περίωσις conduce a la entrada del aire fresco por los πόροι de la piel; c) la expulsión del aire a través de los πόροι por los que ha entrado; d) una segunda περίωσις conduce a la entrada del aire en los pasajes respiratorios. Platón, pues, no sólo se sirve de la περίωσις como proceso mecánico.

A continuación, Taylor (1924: 566-568) resalta que para Aristóteles sólo los ζῷα respiran. Por otro lado, Anaxágoras y Diógenes de Apolonia incluyen a todos los ζῷα con la capacidad de respirar. Taylor considera lo siguiente: primero, la περίωσις sólo es un proceso característico de los animales terrestres. Su explicación es que, si un ser viviente no respira, su exhalación vital no requiere ser mantenida a temperatura alta. Si lo hace, el mecanismo debe ser diferente del que da cuenta el *Timeo*. Segundo, el proceso descrito por Platón comienza con la ἐκπνοή, lo cual es refutado por Taylor, quien afirma que debe iniciar con la εἰσπνοή. Lo anterior tiene sustento de la siguiente manera: un cuerpo sin vida no puede mantener el proceso

79 e 10-80 c 8. “Καὶ δὴ καὶ τὰ τῶν περὶ τὰς ἰατρικὰς σικύας παθημάτων αἷτια καὶ τὰ τῆς καταπόσεως τὰ τε τῶν ῥιπτουμένων, ὅσα ἀφεθέντα μετέωρα καὶ ὅσα ἐπὶ γῆς φέρεται, ταύτη διωκτέον, καὶ ὅσοι φθόγγοι ταχεῖς τε καὶ βραδεῖς ὀξεῖς τε καὶ βαρεῖς φαίνονται, τοτὲ μὲν ἀνάρμοστοι φερόμενοι δι' ἀνομοιότητα τῆς ἐν ἡμῖν ὑπ' αὐτῶν κινήσεως, τοτὲ δὲ ξύμφωνοι δι' ὁμοιότητα. τὰς γὰρ τῶν προτέρων καὶ θαπτόνων οἱ βραδύτεροι κινήσεις ἀποπαυομένας ἤδη τε εἰς ὅμοιον ἐληλυθυίας, αἷς ὕστερον αὐτοὶ προσφερόμενοι κινουῖσιν ἐκεῖνας, <κατα>λαμβάνουσιν, καταλαμβάνοντες δὲ οὐκ ἄλλην ἐπεμβάλλοντες ἀνετάραξαν κινήσιν, ἀλλ' ἀρχὴν βραδυτέρας φορᾶς κατὰ τὴν τῆς θάπτονος, ἀποληγούσης δέ, ὁμοιότητα προσάψαντες, μίαν ἐξ ὀξειάς καὶ βαρείας συνεκεράσαντο πάθην· ὅθεν ἡδονὴν μὲν τοῖς ἄφροσιν, εὐφροσύνην δὲ τοῖς ἔμφοροι διὰ τὴν τῆς θείας ἀρμονίας μίμησιν ἐν θνηταῖς γενομένην φοραῖς παρέσχον. καὶ δὴ καὶ τὰ τῶν ὑδάτων ρεύματα πάντα, ἔτι δὲ τὰ τῶν κεραυνῶν πτώματα καὶ τὰ θαυμαζόμενα ἠλέκτρων περὶ τῆς ἔλξεως καὶ τῶν Ἡρακλείων λίθων, πάντων τούτων ὀλκὴ μὲν οὐκ ἔστιν οὐδενί ποτε, τὸ δὲ κενὸν εἶναι μηδὲν περιωθεῖν τε αὐτὰ ταῦτα εἰς ἄλληλα τὰ τε διακρινόμενα καὶ συγκρινόμενα πρὸς τὴν αὐτῶν διαμειβόμενα ἔδραν ἕκαστα [ἄν] ἰέναι πάντα, τούτοις τοῖς παθήμασι πρὸς ἄλληλα συμπλεχθεῖσι τεθαυματουργημένα τῷ κατὰ τρόπον ζητοῦντι φανήσεται.”

de respiración, por lo que no hay circulación del aire; además, la respiración es necesaria para la digestión, ya que el aire es el combustible para el fuego interno. Tercero, el ser viviente debe mantener un calor interno para procesar su comida. Las anteriores son suposiciones arbitrarias si decimos que el calor es producido por el aliento. Taylor dice que el momento en que Aristóteles afirma que la digestión necesita del calor vital es el único punto de contacto con lo que dice el *Timeo*. Por otro lado, la refrigeración es necesaria para mantener el calor vital. Ahora bien, los animales que respiran son todos los animales con una alta temperatura interna y requieren de una refrigeración constante, que es una de las principales funciones del aparato respiratorio en su conjunto (pulmones y poros de la piel). Según Taylor, Aristóteles acierta cuando dice que para una analogía real del proceso mecánico tenemos que remitirnos a la dilatación y a la contracción de un par de fuelles en el trabajo.

Timeo retrocede en su explicación de la περίωσις al tratar de empatarla con el desarrollo de la ὀλκή (Taylor 1924: 569). Una vez más la intervención de los músculos no es contemplada, por lo que la ἀναπνοή pareciera ser un proceso relacionado con la διαπνοή. No sólo Platón cometió la omisión, sino que Galeno también lo pasó por alto.

Platón, *Timeo*

79 e 10-80 c 8. “Además, es necesario describir de esa manera las causas de los incidentes relacionados con las ventosas médicas, con la deglución y con los proyectiles, tanto los lanzados al aire como los que se mueven sobre la tierra, así como los sonidos que se muestran rápidos o lentos, agudos o graves, los cuales unas veces son producidos en modo disonante a causa de la diferencia de movimiento en nosotros cuando estamos bajo su influjo, mientras que otras veces son armoniosos por la semejanza de dicho movimiento. Pues los sonidos más graves alcanzan los movimientos de los primeros y más rápidos cuando éstos ya están cesando y han llegado a una conformidad con los movimientos de los que después se sirven los sonidos graves para moverlos al avanzar. Al alcanzarlos no perturban su movimiento sobreponiéndoseles, sino que generan el inicio de una traslación más lenta de acuerdo con la del sonido más rápido, y durante el decaimiento de dicha traslación conciertan una semejanza y realizan una mezcla de sensación a partir de la aguda y la grave. Es por eso que producen placer a los imprudentes y alegría a los prudentes por la imitación de las armonías divinas generadas en las traslaciones mortales. También todas las corrientes de agua, las caídas de los rayos, las acciones sorprendentes de los ámbares y de las piedras heracleas y lo referente a sus atracciones. La atracción de todo aquello no existe nunca y de ninguna manera. Por otro lado, al que investigue correctamente le quedará claro que nada es vacío, así como que esas cosas se empujan unas a otras circularmente y se mueven hacia los sitios que intercambian, pareciendo maravillosas en virtud de sus influjos recíprocos y entrelazados.”³⁰

³⁰ 79 e 10-80 c 8 no tienen que ver directamente con la ἀναπνοή, pero sí se relacionan con el mecanismo de la naturaleza y con la περίωσις, que es un tipo de movimiento. Por otro lado, la ἀντιπερίστασις es una de las características universales de la naturaleza y constituye una *vera causa*. Taylor (1924: 571) dice que Timeo contunde contra sí mismo con la mención de las “apariencias” y deja esto a las doctrinas venideras para dar pie a que por ellos mismos den cuenta de estas apariencias por el “movimiento circulatorio”. El efecto general de la teoría es que todo movimiento que podríamos explicar como ‘atracción’ o por disminución de la presión atmosférica es explicado como un caso de impulsión de regreso. En palabras más sencillas, la teoría implica que en la naturaleza no hay tirones, sino empujones. Taylor comenta que la teoría de Platón (1924: 569-570) sobre la fuerza del sonido se relaciona con la sístole de las arterias inmediatamente seguida por la inhalación y después por una diástole de las arterias. En cada momento de la explicación de Timeo hay discrepancias entre la teoría de la περίωσις y los procesos respiratorios. 80 a 1 (Taylor 1924: 572) es el párrafo referente a la digestión que es motivada por el aire de la boca y de la garganta. La cuestión peculiar en este párrafo es que no se menciona nada sobre la intervención de los músculos en el proceso digestivo-respiratorio. La consecuencia es que Platón hace de la inhalación una mera condición pasiva, un πάθος en lugar de una ἐνέργεια. 8 a 1-2 se refiere al tema de los proyectiles y cuerpos. La idea es que los proyectiles dividen el aire, que en seguida se cierra por el flujo que lo rodea desde atrás y evita la formación de vacío. Además, la explicación de la caída de los rayos es una analogía con el *momentum* de los ῥιπτούμενα; la causa de este fenómeno es pensada como un empuje del aire circundante y no como una mera caída.

Οὐκ οἶδα, τί δόξαν αὐτῷ τὴν τῆς περιώσεως δόξαν ἀντὶ τῆς ὀλκῆς εἴλετο κατὰ τοῦτο μόνον σχεδὸν ἀποστὰς Ἱπποκράτους· ὅτι μὲν γὰρ τὸ τῆς ἀναπνοῆς, εἴτ' ἔργον εἴτε πάθος χρὴ καλεῖν, οὐ γίνεται κατὰ περίωσιν, Ἐρασίστρατος ἔδειξεν ἐλέγξας <τὴν τοῦ> Ἐστιαίου δόξαν· ὅτι δὲ ἐπικαιροτάτη τῶν φυσικῶν δυνάμεων ἡ ὀλκή, δέδεικται μέντοι καὶ διὰ τῆς τῶν φυσικῶν δυνάμεων πραγματείας εὐθέως κατὰ <τὸ> πρῶτον ὑπόμνημα, φαίνεται δὲ ἐναργῶς καὶ πρὸ τῆς διὰ μακρῶν λόγων ἀποδείξεως. ἐὰν γὰρ τις <εἷς> ὕδωρ καθεῖς αὐλίσκον ἢ τινα κάλαμον εὐθύτρητον ἐξέλκη τῷ στόματι τὸν ἀέρα, συνακολουθήσει τὸ ὕδωρ οὐδεμιᾶς αἰτίας ἐτέρας προηγουμένης τῆς κατὰ τὴν ὀλκὴν ἐνεργείας. ἡμέτερον γοῦν ἐστίν, ὁπότε βουληθῆμεν, περιθεῖσι τὰ χεῖλη τῷ καλάμῳ τὸ περιεχόμενον ἐν αὐτῷ πρὸς ἡμᾶς αὐτοὺς ἔλκειν. εἰ δὲ οὐκ ἔστι τοῦτο ἡμέτερον ἔργον, οὐκ ἀρχὴν τῆς κινήσεως ἐξ ἡμῶν ἔξει. φαίνεται δὲ καὶ ἡ καρδία, κἂν ἐξαίρεθῇ τοῦ ζώου, τὴν κίνησιν ἄχρι πολλοῦ διαφυλάττουσα κατὰ τε τὴν διαστολὴν καὶ τὴν συστολὴν. ὥσπερ οὖν ἐν τῇ συστολῇ τὸ περιεχόμενον ἐκθλίβει σαφῶς, οὕτως ἐν τῇ διαστολῇ τῇ πρὸς τὸ κενούμενον ἀκολουθία τὸ ἀναπληρῶσον τὸ κενούμενον αὐτῆς ἐπισπᾶται.

No sé qué estaba pensando Platón cuando eligió la idea de la circulación en lugar de la de la inhalación, asunto que es casi el único en el que discrepa de Hipócrates, porque, al refutar la opinión de Hestio, Erasístrato demostró que el asunto de la respiración (ya sea que haya que llamarlo acción o influjo recibido) no se genera a causa de la circulación y, además, el hecho de que la inhalación es la más pertinente de las facultades naturales se muestra directamente en el tratado sobre las facultades naturales en la primera sección y resulta claramente patente incluso antes de la demostración a través de los discursos mayores, ya que, si alguien mete un tubito o una caña atravesada de punta a punta en el agua y jala aire con la boca, el agua seguirá al aire guiada por la sola fuerza de la inhalación. En efecto, somos capaces, cada que queramos, de rodear con los labios una caña y jalar hacia nosotros lo contenido en ella. Si aquello no es obra nuestra, entonces no tendrá su movimiento un origen emanado de nosotros. Ahora bien, vemos que el corazón, aunque le sea extraído a un ser vivo, aún después de mucho tiempo mantiene el movimiento por la sístole y la diástole. Así pues, tal como claramente exprime su contenido en la sístole, de igual modo, debido al seguimiento hacia lo vaciado, es absorbido por él mismo aquello que habrá de llenar lo vaciado.

V. Glosario y tabla

ανάδοσις: asimilación.

άναπνοή: respiración.

άπορροή: exhalación.

άρθρον: las juntas del cuello.

διαπνοή: depende del autor: όργανοs de respiración; exhalación; transpiración; humor.

δραστικώτερα: eficiente; como término médico significa drástico.

είσπνοή: exhalación.

έκπνοή: inhalación.

έμφύτου θερμασίας: calor interno.

θυμοειδής: espíritu, pasión.

λογιστικός: racional.

νωτιαίος: la espina.

οίκειων άλλοτριών: substancias ajenas.

οίκειων ούσιών: substancias familiares o amigables.

όχετός: conductos.

πάθος: incidente.

περίωσις: circulación.

προαιρετικὰ de πρό y αἰρέω: tomar lo de enfrente.

προαιρετικῶν κινήσεων: en Galeno se lee lo concerniente a un motivo.

ῥάχις: la espina dorsal, que está compuesta por σφόνδυλοι.

σπλάγχνοις: Partes internas, intestinos.

συναίτια: Causa contribuyente.

τῶν αἱματικῶν ἀγγείων: vasos sanguíneos.

ὕλικώτερα: material.

ὕδραγωγία: transporte de agua o líquidos. Lo traduje como una sinécdoque de ὕδρεία.

Tabla 1. Modelo de estratificación de Snell-Hornby (1988:32)

